

REVISTA NACIONAL DE

Agricultura



SAC

SOCIEDAD DE AGRICULTORES
DE COLOMBIA

FUNDADA EN 1871



ASOCIATIVIDAD PARA EL BIENESTAR DEL CAMPO

N° 958

Abril – Junio 2013

Publicación de la Sociedad de Agricultores de Colombia SAC, fundada el 15 de diciembre de 1871

Tarifa Postal Reducida

No. 285 de Adpostal

Licencia Mingobierno 0037-67

Director

Rafael Mejía López
Presidente

Comité Editorial:

Rafael Mejía López
Luis Fernando Forero Gómez
Alejandro Vélez Goyeneche
Jenny Patricia Perdomo Parra

Colaboradores:

Carlos Del Valle Arellano
Martha Carreño Avellaneda
María Fernanda Murcia
Teniente Coronel Francisco José Ruiz
Rafael Zavala Gómez del Campo
Incoder
DNP

Coordinación y Edición

Jenny Patricia Perdomo Parra

Fotografía

Archivo SAC, Alejandro Vélez Goyeneche,
Incoder, Policía Nacional, Asocoflores,
Asocaña

Diseño y diagramación

Maura Alejandra C. Callejas

Corrección de estilo

Carlos Andrés Jurado Vásquez

Producción Editorial

Produmedios
Producción de Medios de Comunicación

Se invita a las personas e instituciones interesadas en efectuar algún aporte de reflexión o investigación, a remitir su informe al Comité Editorial.

El material incluido en esta publicación no refleja necesariamente el pensamiento de la Sociedad de Agricultores de Colombia SAC salvo que ello se haga explícito.

SAC

Sociedad de Agricultores de Colombia

Carrera 7ª N° 24-89, Oficina 4402

Tel: 2410035, Fax: 2410031

e-mail: prensa@sac.org.co

twitter: @sacolombia

www.sac.org.co

Bogotá. D.C., Colombia

Contenido

5

EDITORIAL

6

COMPETITIVIDAD

“Nos cambiamos a un enfoque productivo”

9

EMPRESARIAL

El desafío de las cooperativas lácteas está en abrazar la economía abierta

11

POLÍTICA

El papel del Estado para la promoción de la asociatividad

14

INNOVACIÓN

Policía potencia su sistema de reproducción equina

16

AGENDA

La actividad agraria con enfoque empresarial

25

FINANCIAMIENTO

Los grandes retos del financiamiento agrícola

32

INSTITUCIONAL

Una mirada desde el Incoder de asociatividad para el desarrollo rural

37

INFORME DE COYUNTURA

Balance y perspectivas del sector agropecuario 2012- 2013

Sociedad de Agricultores de Colombia

Rafael Mejía López
Presidente

Alejandro Vélez Goyeneche
Vicepresidente técnico

Luis F. Forero Gómez
Secretario general

JUNTA DIRECTIVA

Luis Fernando Londoño
Presidente

Carlos Maya Calle
Vicepresidente

PRINCIPALES:

Jens Mesa Dishington
Luis Fernando Londoño
Mario Rodríguez Rico
Gabriel Harry Hinestroza
Augusto Solano Mejía
Libardo Cortéz
Martha Cecilia Betancourt
Carlos Maya
María Aparicio
Juan Daniel Pérez
José Omar Pinzón
James Ortega Melo

SUPLENTE:

Gabriel Martínez Peláez
Adolfo León Vélez
Nicolás Ocampo
Freddy Leonardo Arias
Leonardo Ariza Ramírez
Patricio Vargas Zarate
Luis Francisco Martínez
Consuelo Velasco Zambrano
Jorge Bendeck Olivella
Francisco Santos
Enrique Ortega
Jairo Manrique

REPRESENTANTES POR GREMIO

Diego Marulanda - Analac
Alexander Carvajal Cuenca - Asocaña
Cristián Stapper - Asocolflores
Andrea González - Asocolflores
Santiago Berrío - Asoporcicultores
Guillermo Barreneche - Asoporcicultores
Emerson Aguirre - Augura
Cesar Pardo Villalba - Conalgodón
Jose David Ramos - Conalgodón
Rafael Hernández Lozano - Fedearroz
Rosa Lucia Rojas - Fedearroz
Mauricio Herrera Vélez - Fedepalma
Luis Eduardo Betancourt - Fedepalma
Alejandro stévez - Fedepapa
Ignacio Rodríguez - Fedepapa
Luis Genaro Muñoz - Federacafe
Jorge Omar Escobar - Federacafe
Henry Vanegas Angarita - Fenalce
Máximo Cubillos - Fenalce
Hernán Hernández - Sas

Asociaciones de productores, cooperativas, agremiaciones y entidades afiliadas a la SAC

AGRO -BIO

Asociación de Biotecnología Vegetal Agrícola

ALMAGRARIO S.A.

Agencia

ANALAC

Asociación Nacional de Productores de Leche

ANCO

Asociación Nacional de Caprinocultores y Ovinocultores de Colombia

ANZOO

Asociación Nacional de Zootecnistas de Colombia

ASBAMA

Asociación de Bananeros del Magdalena y La Guajira

ASIAC

Asociación de Ingenieros Agrícolas de Colombia

ASOCAÑA

Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia

ASOCOLFLORES

Asociación Colombiana de Exportadores de Flores

ASOHOFRUCOL

Asociación Hortifrutícola de Colombia

ASOPORCICULTORES

Asociación Colombiana de Porcicultores

AUGURA

Asociación de Bananeros y Agricultores de Urabá

BOLSA MERCANTIL DE COLOMBIA

CASA TORO

CENTRAL CASTILLA LTDA.

COALCESAR

Cooperativa de Algodoneros del Departamento del Cesar.

COLINAGRO

Compañía Colombia de Inversiones Agrícolas S.A.

COLTABACO

Compañía Colombiana de Tabaco

CONALGODÓN

Confederación Colombiana de Algodón

CONFEDERACIÓN CAUCHERA COLOMBIANA

FEDEARROZ

Federación Nacional de Arroceros

FEDEBIOCOMBUSTIBLES

Federación Nacional de Biocombustibles de Colombia

FEDECACAO

Federación Nacional de Cacaoteros

FEDEFIQUE

Federación de Fiqueros

FEDEFONDOS

Federación Nacional de Fondos Ganaderos

FEDEMADERAS

Federación Nacional de Industriales de la Madera

FEDEPALMA

Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite

FEDEPANELA

Federación Nacional de Productores de Panela

FEDEPAPA

Federación Colombiana de Productores de Papa

FEDERACAFÉ

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

FENALCE

Federación Nacional de Cultivadores de Cereales

FENALFIQUE

Federación Nacional de Cultivadores Artesanos y Procesadores de Fique

FIDUAGRARIA

Sociedad Fiduciaria, Filial del Banco Agrario de Colombia.

FUNDALLANURA

FUNDEJUR

Fundación para el Desarrollo de la Juventud Rural

INDUPALMA

Industria Agraria La Palma

MANUELITA S.A.

PALMAR DEL ORIENTE LTDA.

PROCAÑA

Asociación Colombiana de Productores y Proveedores de Caña de Azúcar

SADA

Sociedad Antioqueña de Agricultores

SAGAN

Sociedad de Agricultores y Ganaderos de Nariño

SAG-CALI

Sociedad de Agricultores y Ganaderos del Valle del Cauca

SAG-CAUCA

Sociedad de Agricultores y Ganaderos del Cauca

SAS

Sociedad de Agricultores y Ganaderos de Santander

UDCA

Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales

UNAGA

Unión Nacional De Asociaciones Ganaderas Colombianas

UNIVERSIDAD DE LA SALLE



Editorial

Rafael Mejía López. *Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia.*

Hacia un verdadero asociativismo agrario

La nueva realidad económica, social y ambiental obliga a los sectores productivos a asumir el reto de diseñar y estructurar nuevos modelos empresariales que les permita lograr mayores niveles de productividad, menores costos y buscar integraciones entre pequeños, medianos y grandes productores.

Es por ello que la asociatividad se convierte en un modelo eficiente en beneficio de los productores del campo, con el fin de mejorar su acceso a nuevos mercados, lograr la formalización del trabajo y el desarrollo de capacidades empresariales.

Sin perder de vista el origen de la asociatividad en el sector, el término está muy ligado a la agricultura de familia. Si “asociamos” esta palabra con las exigencias del mundo actual, está claro que la actividad agraria está más que obligada a buscar nuevas alternativas de organización empresarial que le permitan obtener un mayor crecimiento y desarrollo.

Según la FAO, es un proceso de agrupamiento de personas que trabajan en forma coordinada y concertada para alcanzar

sus metas. Es la globalización misma la que nos está llevando a animar al pequeño, mediano y grande productor y a estos con la agroindustria, a vincularse con la oferta de escala amplia. Una integración que combine producción, diversificación y calidad, con un enfoque claro de competitividad.

Para la Sociedad de Agricultores de Colombia -SAC- es claro que la asociatividad hace un aporte inigualable al mejorar la calidad de vida de la población rural, elevando la productividad de los alimentos y mejorando la comercialización de los mismos dándole capacidad de negociación, pues al tener grupos más organizados hay posibilidades de participar en la dinámica comercial a través de la identificación de nuevos mercados.

Las relaciones asociativas no se resumen en la defensa de intereses colectivos, sino que van más allá de la función misma de la agricultura desde el ámbito empresarial, razón por la cual requiere el respaldo de actores tanto públicos como privados que le permitan alcanzar un verdadero valor agregado de los productos agropecuarios. El gremio de gremios resalta la importancia

de la asociación que opera con vocación de permanencia y espíritu empresarial, es decir, con ánimo de lucro, adecuadamente formalizada, que cumpla con las normas ambientales, laborales y tributarias que buscan aprovechar las oportunidades de los acuerdos comerciales.

También planteamos que la asociatividad y el desarrollo empresarial no deben ser ajenos a la sociedad rural; por el contrario, constituyen una respuesta estructural a la problemática del campo colombiano y un camino para la paz.

Es el momento de evaluar los modelos existentes y hacer los ajustes que sean necesarios, tanto normativos como de política pública, y desarrollar sistemas empresariales de gran impacto social, laboral y ambiental, inclusivos, de manera que se logre la generación de valor y crecimiento en el campo.

Para lograr la asociatividad con criterio de formalización y desarrollo empresarial, debemos poner en marcha el Registro Rural Colombiano creado por la Ley 1461, art. 61.

“Nos cambiamos a un enfoque productivo”

« La iniciativa liderada por el Ministerio de Agricultura de Chile pretende encadenar en el corto tiempo por lo menos 14.000 familias de la agricultura campesina con las grandes empresas. »»

***Por Jenny Patricia Perdomo.
Periodista SAC**

Los pequeños productores no son ajenos a la globalización económica. El programa de alianzas productivas liderado por el Ministerio de Agricultura de Chile se ha convertido prácticamente en un modelo exitoso y autosustentable de por lo menos 7.000 familias campesinas.

El ministro de Agricultura de Chile, Luis Mayol Bouchon, explicó a la Revista Nacional de Agricultura la razón por la cual desde el gobierno de Sebastián Piñera Echenique decidieron iniciar este camino, con la convicción de que el modelo asociativo debe ir más allá del tema cooperativo, para profundizar en un modelo empresarial mucho más eficiente, que aparte al agricultor de una mentalidad díscola e independiente, alineándolo disciplinadamente con objetivos comunes.

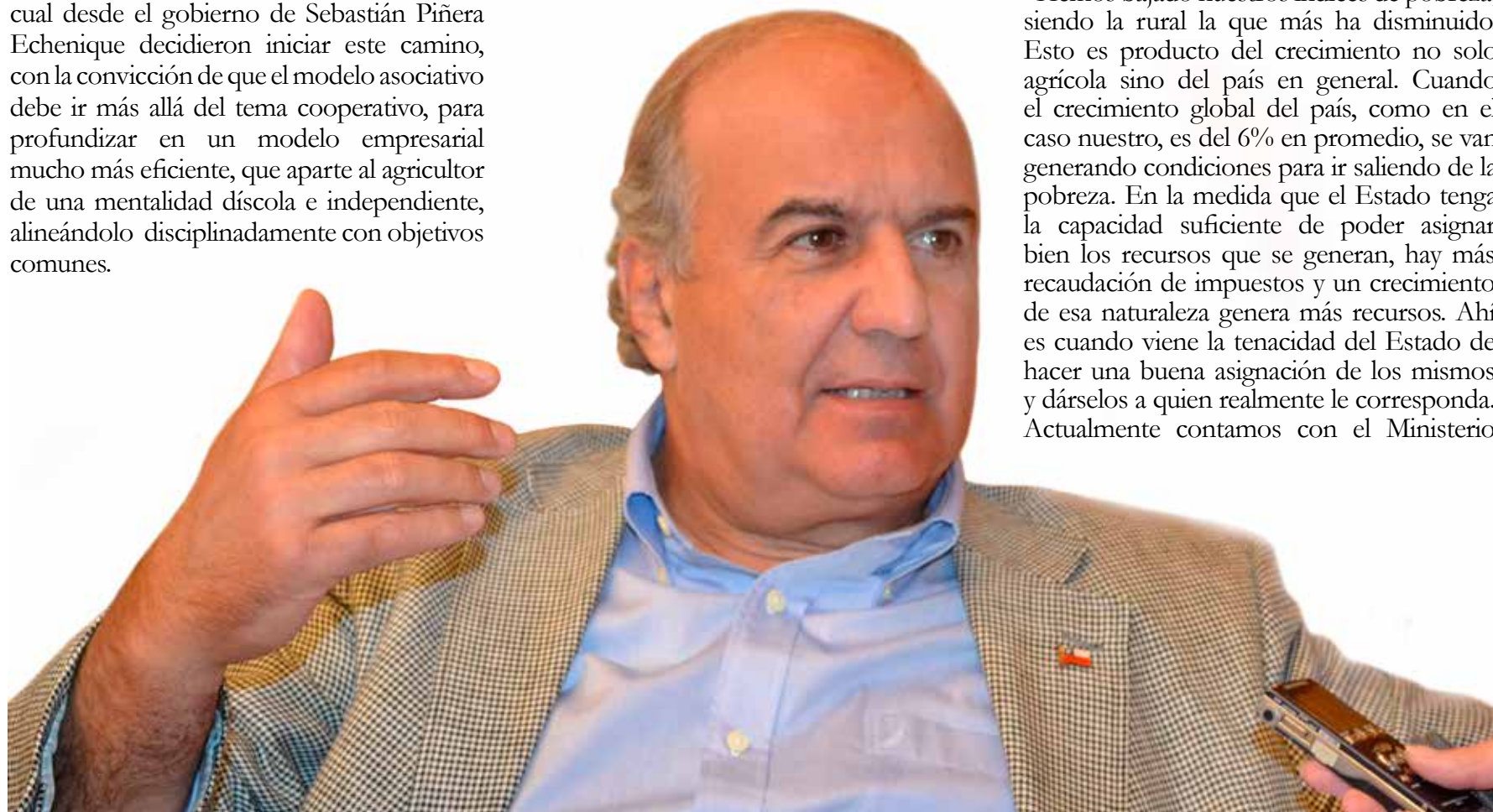
Un papel que para el ministro Mayol es difícil de cumplir, pero que resulta necesario. Sobre todo en un sector tan importante como el agrícola, que genera trabajo, riqueza y ocupación territorial. Además, el ministro cuenta por qué las alianzas productivas se están revelando como un modelo asociativo en tiempos difíciles, tanto para empresas, como para medianos y pequeños productores.

¿Por qué nos cuesta tanto trabajar en conjunto, incluso lograr una articulación de las cadenas productivas? ¿Se convirtió esto en una utopía para Latinoamérica?

Nos cuesta disciplinarnos como debe ser; alinearnos detrás de objetivos comunes, y en el sector agrícola esto suele suceder, pese a que la actividad agraria tiene muchas bondades. A veces perdemos ese potencial de actuar unidos por indisciplina más que nada. Es por eso que organizaciones como la Sociedad de Agricultores de Colombia -SAC- o la Confederación Nacional Agraria -CNA- en Chile, son las que tienen esa tarea.

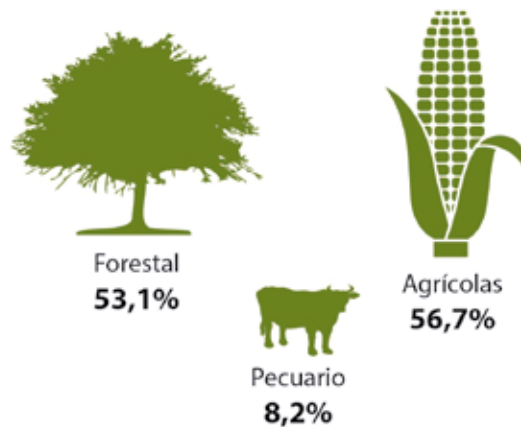
¿Qué está haciendo Chile para acortar la brecha de desigualdad entre lo rural y lo urbano y acercar a los agricultores con el comercio internacional?

Hemos bajado nuestros índices de pobreza, siendo la rural la que más ha disminuido. Esto es producto del crecimiento no solo agrícola sino del país en general. Cuando el crecimiento global del país, como en el caso nuestro, es del 6% en promedio, se van generando condiciones para ir saliendo de la pobreza. En la medida que el Estado tenga la capacidad suficiente de poder asignar bien los recursos que se generan, hay más recaudación de impuestos y un crecimiento de esa naturaleza genera más recursos. Ahí es cuando viene la tenacidad del Estado de hacer una buena asignación de los mismos y dárselos a quien realmente le corresponda. Actualmente contamos con el Ministerio

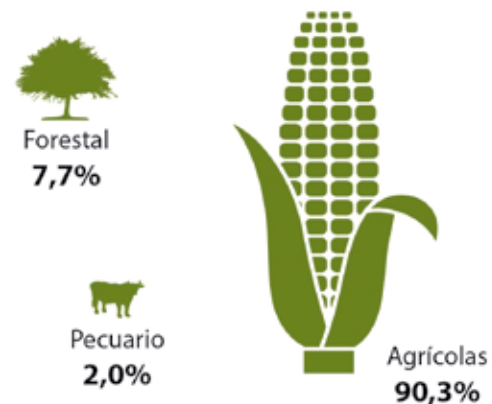


Exportaciones de productos silvoagropecuarios

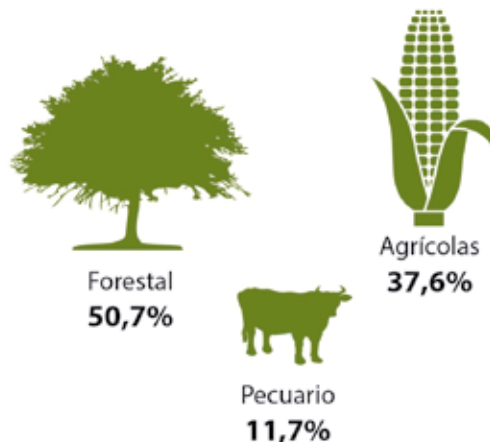
Exportaciones silvoagropecuarias por subsector, 2010
(valor total: US\$12.315,3 millones FOB)



Exportaciones silvoagropecuarias primarias por subsector, 2010 (valor total: US\$4.462,8 millones FOB)



Exportaciones silvoagropecuarias industriales por subsector, 2010 (valor total: 7.852,4 millones FOB)



Exportaciones silvoagropecuarias, 2010
(valor total US\$12.315,3 millones FOB)



Fuente: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) del Ministerio de Agricultura de Chile

de Desarrollo Social, orientado a buscar la rentabilidad social de todas las inversiones públicas. Cada peso que pone el Estado debe tener una rentabilidad social. Esa es la forma de hacerlo bien. Ahora, en la medida que el sector agrícola crezca y se abra al mundo, significa que por obligación tiene que ir subiendo el estándar de la gente que trabaja en el sector agrícola. Me explico; cuando usted trabaja o firma un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Canadá, o Europa, se fija una serie de condiciones que el país debe cumplir. En esos tratados no solo se habla de aranceles, inocuidad, de un alto nivel fitosanitario, legislación y relaciones laborales; también de la necesidad de capacitar y dar asistencia técnica a los productores. El desarrollo rural viene de la mano de todo esto porque son exigencias que imponen los tratados. En Chile la enseñanza técnica en las escuelas ha aumentado, así como el nivel de ingreso y de vida de la gente que trabaja en la agricultura.

Entonces, ¿Cómo hacer de la agricultura un mejor negocio?

En todos los países del mundo, incluso desarrollados, se está generando un problema

y es que la gente del campo, sobre todo las nuevas generaciones, están emigrando a las ciudades y no hay cómo detenerlas. Esta problemática no solo sucede en Colombia o Chile. Hace poco estuve en Nueva Zelanda y lo primero que me preguntó el Ministro fue qué estábamos haciendo nosotros para solucionar ese problema, pese a que ellos tienen una agricultura desarrollada y eficiente. Creo que la forma de encantar a la gente con la agricultura es ofreciendo mayor rentabilidad al negocio, con mejores opciones. Con la agricultura de familia campesina hemos buscado las alianzas productivas, cuyo fin es el encadenamiento con grandes empresas. Tenemos más de 100 empresas encadenadas con 7.000 productores agrícolas. La meta es llegar a los 14.000. Lo que más satisface a quienes hacen parte de este trabajo, y particularmente a los padres de familia, es que sus hijos no están pensando en emigrar hacia la ciudad sino que quieren quedarse a trabajar, porque lo están haciendo con innovación, tecnología y otros factores que les llama la atención. Con relación al papel que deben cumplir los gobiernos en todo esto, vale la pena insistir en que es vital aumentar sus inversiones en infraestructura

para hacer caminos, escuelas, conectividad comunicacional. El Estado lo tiene que proveer, y rápido, pues es un conjunto de acciones y para ello tiene que haber una política de Estado clara de ruralidad.

¿Qué es lo que hace tan atractivas a las alianzas productivas como para que las grandes empresas se quieran incorporar?

En el caso de Nestlé, una de las mayores industrias lecheras, les está comprando a pequeños productores chilenos a través de las alianzas productivas. A todos les conviene. A los productores pequeños porque les interesa tener un comprador de la categoría y nivel de Nestlé que les garantice un precio y una rentabilidad, sumado a que ofrece asistencia y capacitación, que en la mayoría de casos financia. Por el otro lado, a Nestlé le interesa tener un proveedor seguro que le ofrezca un producto de calidad y con la inocuidad que ellos necesitan. Aquí ganan todos y las alianzas productivas son un modelo que ha tenido mucho éxito. Cuando empezó este Gobierno iniciamos con 400 familias campesinas, vamos en 7.000, pero



Exportaciones de productos silvoagropecuarios(millones de US\$ FOB)

Producto	2007	2008	2009	2010	Participación 2010 %
Uvas frescas	1.026,40	1276,2	1.174,50	1.307,00	10,60
Vino con denominación de origen	1.012,20	1095,5	1069,1	1.186,50	9,6
Pasta química de coníferas semiblanqueada o blanqueada	1.232,70	1213,1	1.004,10	1.136,20	9,20
Pasta química de maderas no coníferas a la sosa	939,40	1172,5	835,7	1.052,80	8,5
Manzanas frescas	560,30	678,1	486,6	624,90	5,1
Madera simplemente aserrada	532,40	508,7	272,7	356,00	2,9
Las demás maderas en plaquitas o partículas no coníferas	220,10	335,1	273,7	334,80	2,7
Las demás maderas contrachapadas	244,90	343,3	283,4	328,40	2,7
Arándanos	166,00	216,8	181,7	307,70	2,5
Las demás carnes porcinas congeladas	342,00	304,3	311,3	297,80	2,4
Los demás vinos	150,50	182,5	211,2	243,30	2
Cerezas frescas	127,60	212	116,9	227,90	1,9
Pasta química de coníferas cruda	194,00	165,8	172,7	195,30	1,6
Listones y molduras de madera para muebles de coníferas	214,50	193,7	136,4	177,20	1,4
Paltas frescas o refrigeradas	211,30	145,7	252,5	173,60	1,4
Otros	43.836,60	4.715,20	4.031,00	4.365,80	35,50
Total	11.010,80	12.758,40	10.813,70	12.315,30	100,00

Fuente: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) del Ministerio de Agricultura de Chile

la meta es llegar a 14.000. Hemos cambiado el enfoque de una asistencia paternalista y proteccionista por una asistencia productiva. Queremos que los pequeños productores sean autosustentables, pues de esos 70.000 agricultores que teníamos al inicio de este gobierno ya vamos en 170.000, en asesorías productivas a través de varios programas del Ministerio, y uno de esos son las alianzas productivas.

¿Por qué cuando se habla de asociación se tiende a relacionar con el cooperativismo?

Yo soy crítico del cooperativismo. Nosotros lo vivimos porque teníamos un cooperativismo muy acentuado en Chile, pero en el Gobierno militar se terminó porque fue un fracaso. Yo creo en la asociatividad para cosas puntuales. Por ejemplo que un grupo de productores de un rubro en especial se asocien para comprar insumos que utilizan en sus producciones, dado a que por volumen obtienen mejores condiciones de precio o fórmulas de pago. Otro ejemplo es asociar a los productores de mango de un lugar determinado para generar una cierta cantidad que les permita negociar la venta de sus producciones, pero asociatividad o cooperativas para producir no. Yo creo en las empresas con dueño, ¿quién mejor para manejar la eficiencia y la rentabilidad que el mismo dueño?

¿Qué podemos aprender de los chilenos en desarrollo agrícola?

Colombia tiene todo el potencial, la capacidad empresarial y el recurso humano para lograr desarrollo. Lo que sí podemos transmitir es nuestra experiencia exitosa que nació de una

necesidad. Chile desafortunadamente tuvo un quiebre institucional político, económico y productivo que llevó a rehacer al país. Las personas que estaban en el poder en ese momento tomaron decisiones acertadas y se decidieron por una política abierta al mundo. Era tanto el caos que existía que los agentes económicos tuvieron que alinearse, y de esa forma se fue construyendo un modelo que ya lleva 35 años que ha ido madurando mucho. Si se pone a disposición un modelo que en la realidad y en los hechos ha demostrado ser eficiente, entonces creo que Colombia tiene mucho que aprender, un país que tiene las herramientas para convertirse en gran potencia agroalimentaria.

¿Cuál es su percepción de la política agraria en Colombia?

Creo que Colombia tiene mucho potencial. Un país geográficamente extenso, diversas zonas climáticas, un capital humano tanto empresarial como de sus trabajadores cultos y con políticas de Estado y de Gobierno tendientes a la apertura comercial. Colombia se está dando cuenta que si bien tiene un mercado interno, incluso con más habitantes de los que tiene Chile, sigue siendo un mercado pequeño, más bien débil, ante los mercados que tenemos en el exterior y donde tenemos que llegar. Hay que trabajar para el que paga, y países como Colombia, con tanta diversidad geográfica y climática, pueden satisfacer las necesidades de la demanda externa.

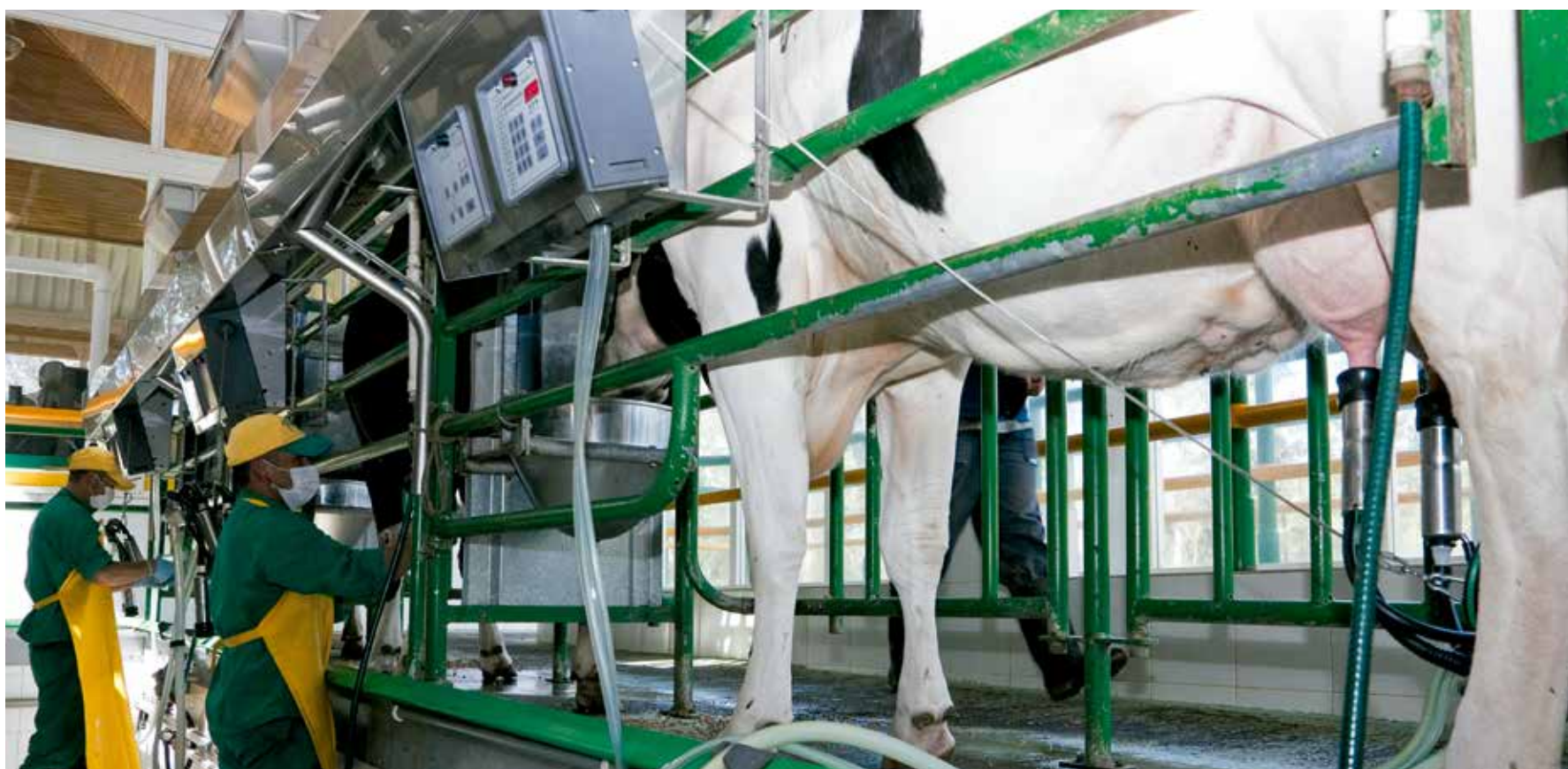
Los agricultores se quejan porque la banca exige muchos requisitos a la hora de otorgar un crédito, ¿cómo hacer más fácil este proceso en términos de

desembolsos y cuál ha sido la experiencia chilena?

Yo soy agricultor y los agricultores nos quejamos por todo, hay que tratar de evitar eso porque la banca exige muchos antecedentes y, por el otro lado, el agricultor se queja permanentemente en público que el negocio no es bueno, que la agricultura trae problemas, está en colapso, y se transmite ese discurso, y así se pretende que el banco le preste recursos financieros. Por un lado hay un discurso catastrófico y por el otro hay una solicitud de financiamiento del negocio. En mi país la banca es muy competitiva, opera en el libre mercado, financia y le presta recursos con mejores condiciones a aquellos negocios que realmente tienen mejores expectativas. Ese discurso lo logramos cambiar y demostramos a la banca que el sector que tiene mejores flujos en el largo plazo es el agrícola, con las mejores garantías porque tiene la tierra, el agua, los animales, que son fáciles de liquidar, además independientes de las crisis internacionales.

Colombia entró prácticamente a una nueva era comercial con los TLC, ¿Qué le recomienda?

Nosotros tenemos un TLC con Estados Unidos hace 12 años y también tuvimos temores, pero hemos duplicado o triplicado nuestro intercambio comercial con ese país. Levantemos la vista y miremos hacia afuera, estamos hablando de un mercado de 300 millones de habitantes con un amplio poder adquisitivo. Si ellos nos abren las puertas a este mercado de 300 millones nosotros también tenemos que abrirnos. Seguramente quedarán muchas cosas en el camino, pero es parte del costo que tenemos que pagar. 🌱



El desafío de las cooperativas lácteas está en abrazar la economía abierta

« Con un modelo de cooperativismo exitoso, Fonterra ha logrado mantener su estrategia basada en la diversificación. Su director en América Latina, Alex Turnbull, visitó Colombia y habló de los planes de la compañía en la región. »

***Por Jenny Patricia Perdomo.
Periodista SAC**

Hablar de cooperativismo en Nueva Zelanda es hablar de Fonterra, la cooperativa que asocia a 10.500 productores lácteos y exporta 6 billones de litros de leche al año. Hoy su mercado se extiende a más de 120 países del mundo, con actividades que van desde el campo hasta la industrialización y el suministro de productos.

Con el ánimo de aumentar su foco en la región, Alex Turnbull, director general en América Latina de Fonterra, se reunió con empresarios colombianos para conocer y entender el potencial del país y para establecer posibles alianzas con empresas nacionales. “El tipo de infraestructura

que se está creando aquí, el potencial en agricultura, el trabajo del gobierno y de los colombianos nos da para pensar que hay cosas interesantes por hacer”, destacó Turnbull al calificar de excelente el negocio de Fonterra en América Latina, luego de señalar que es hora de pensar en nuevas cosas que se pueden llevar a cabo en la región.

Actualmente, la multinacional tiene presencia en Argentina, Brasil, Ecuador y Venezuela, con fábricas de transformación de leche entera en polvo y otros productos frescos que son usados por compañías locales. Aunque Alex Turnbull no tiene mucho conocimiento de cómo operan

las cooperativas lácteas en Colombia, y su único caso de referencia es Colanta, se declaró un entusiasmado en aprender del negocio en el país.

“En nuestro caso tenemos una economía muy abierta, competimos en un mercado sin protecciones. El desafío para las cooperativas es cubrir y abrazar la economía abierta. No se trata de copiar lo que hace Nueva Zelanda, sino adaptar un mejor modelo con condiciones colombianas”, dijo el director de Fonterra, convencido de que las cooperativas lácteas nacionales pueden convertirse en algo más eficiente.





« Tenemos más de 60 consejeros granjeros que trabajan para Fonterra. Medimos la producción todos los días, dos veces al día. Todas las vacas están registradas en nuestro sistema de datos. »

Alex Turnbull



Nestlé
US\$25,9 mil millones



Danone
US\$19,5 mil millones



Lactalis
US\$18,8 mil millones



Fonterra
US\$15,7 mil millones

Productores eficientes

Para la compañía es importante reducir los desperdicios así como los costos de producción, es por eso que invierte US\$41.000 millones al año en plantas nuevas, innovación, tecnología y proyectos efectivos. En relación con el Gobierno, Turnbull explicó que su papel es mantener las tasas de interés bajas para asegurar una economía estable y velar por lograr buenos resultados de los TLC con otros países. “El gobierno no nos da un centavo, ayudas o auxilios. Nuestros granjeros tuvieron que volverse eficientes y, si miramos la agricultura mundial, los países que han cubierto o abrazado los procesos de los acuerdos son los más exitosos en el mundo”, expresó Turnbull.

Visión del negocio

Este es un negocio global enfocado en Asia, Asia Pacífico y América Latina, con una inversión cercana a los US\$400 millones anuales en publicidad, promoción, renovación e innovación de productos. Para Alex Turnbull es claro que el mundo observa cada vez más la seguridad, la calidad y el sostenimiento ambiental de la producción de los lácteos. “Trabajamos de cerca con nuestros clientes para atraer innovaciones y nuevos ingredientes. Hacemos amplia investigación de mercado para entender lo que ellos necesitan y cómo nuestros productos se pueden desarrollar para cumplir con esas necesidades. Tenemos un programa de productos con costos promocionales bajos, porque la misión es ser una fuente natural de nutrición de lácteos para cada persona, todos los días”, explicó.

Fonterra es una cooperativa en expansión, con una facturación anual de US\$15,7 mil millones, detrás de compañías como Nestlé, con US\$25,9 mil millones; Danone, US\$19,5 mil millones y Lactalis con

US\$18,8 mil millones. Además, procesa aproximadamente 17 billones de litros de leche al año.

Cooperativa de familia

Fonterra se ha convertido en una cooperativa de familia. Así lo describe su director en América Latina, al asegurar que ya son 10.500 los productores lácteos que hacen parte de la compañía, con una participación que va desde las 100 vacas en propiedad hasta hacendados con 10.000 reses, un mecanismo de ganancia medible para pequeños, medianos y grandes productores. “En Nueva Zelanda tenemos más de 60 consejeros granjeros que trabajan para Fonterra y medimos la producción de las granjas todos los días, dos veces al día. Todas las vacas están registradas en nuestro sistema de datos, medimos la fertilidad, la producción láctea, las proteínas, la gordura; lo que nos permite comparar eficiencia. Compartimos esta información con los productores y les explicamos cómo utilizarla para mejorar su propia granja. Eso ayuda a que se vuelvan más eficientes”, añadió Turnbull. 🌱

El papel del Estado para la promoción de la asociatividad

« El Departamento Nacional de Planeación -DNP- en el proceso de construcción de la política de “asociatividad rural”, ha iniciado ejercicios de concertación para estructurar lineamientos coherentes con las realidades de las formas de asociación rurales. »

1

¿Qué se está haciendo desde la institucionalidad para estimular la asociación en el campo?

El Departamento Nacional de Planeación ha identificado la asociatividad como un factor fundamental para la generación de condiciones que mejoren el nivel de vida de la población rural, ya que esta figura proporciona a las familias del sector posibilidades para organizarse en comunidad, aumentar y mejorar su productividad, disminuir costos, lograr acceso real a los mercados, desarrollar economías de escala, aumentar el poder de negociación y lograr una integración vertical. Actualmente, la Dirección de Desarrollo Rural del DNP está trabajando en la

construcción de un documento de lineamientos de política enfocado a reconocer y promover formas de asociación, las cuales conlleven a la creación de organizaciones y colectivos con capacidades para aumentar la productividad y desarrollar proyectos sostenibles. Esta iniciativa va en línea con lo planteado en el Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014 “Prosperidad para todos” y en el CONPES 3616 de 2009: “Lineamientos de la política de generación de ingresos para la población en situación de pobreza extrema y/o desplazamiento”.

¿Qué tipo de modelos de asociación de pequeños, medianos y grandes productores valen la pena ser destacados en Colombia?

El sector palmicultor se ha caracterizado por implementar modelos asociativos y encadenamientos productivos mediante alianzas, como herramientas para promover el desarrollo empresarial y social de comunidades vulnerables.

Estos modelos han generado nodos con formas de trabajo asociado encadenados a empresas ancla, donde la comunidad involucrada en dichos proyectos ha logrado desarrollar capacidades productivas y empresariales. De esta manera, los productores locales han incrementado sus ingresos quincenales hasta en un 300 por ciento y han accedido a protección social, capacitaciones y a asistencia técnica sobre el manejo del cultivo.

Es importante desatacar experiencias valiosas desde la consolidación de negocios inclusivos que desarrollan modelos asociativos en Colombia, como los que ha impulsado el Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible- Cecodes en sectores como el camaronicultor en Tumaco, Nariño y otros proyectos regionales como el desarrollado en Montes de María, Bolívar, donde la comunidad tiene siembras de teca, tabaco, mango

y producción de miel.

Existen también logros significativos de empresas “ancla” como gestoras de la asociatividad misma. Es el caso de la Cooperativa de Lecheros de Guatavita -Colega- que ha logrado desarrollar un modelo asociativo con el apoyo de Colanta y ha mejorado sus procesos de comercialización. En el mismo sector, la empresa Alquilería ha diseñado un modelo que consiste en incorporar productores y consumidores de ingresos bajos o de la base de la pirámide a las cadenas de suministro, beneficiando a 1.500 familias en la sabana de Bogotá y Cundinamarca.

En el sector cacaotero, se destaca el proyecto de la Compañía Nacional de Chocolates que, con el apoyo de Usaid, ha iniciado un modelo donde la empresa ancla realiza alianzas estratégicas con agricultores basadas en el beneficio mutuo, donde se conforma una alianza entre una entidad financiera, un operador, una asociación o cooperativa de productores y la empresa ancla. Este modelo ha beneficiado a más de 14 asociaciones de agricultores que agrupan cerca de 3.500 familias, en varias zonas marginadas por el conflicto armado.

2



3

¿Qué papel juega la “empresarización” como instrumento para generar valor en el campo?

Existen varios conceptos sobre empresarización del sector rural en Colombia. Sin embargo, la Dirección de Desarrollo Rural del DNP ha identificado ciertas características en los procesos que conllevan a la empresarización en el agro, que reflejan claramente dos niveles: la empresarización de base, la cual busca que los productores desarrollen conocimientos empresariales e incorporen buenas prácticas de gestión empresarial en el campo, como por ejemplo adquirir el hábito de llevar registros de sus costos, de su producción, precios de venta, y otras variables que permitan medir su verdadera rentabilidad y hacer así productivo el campo.

El segundo nivel es el de la empresarización para la competitividad, la cual busca que los productores desarrollen competencias empresariales, habilidades comerciales y condiciones específicas para penetrar mercados más sofisticados, logrando mayores niveles de diferenciación en sus productos, por ejemplo para el desarrollo de planes exportadores, protección de la propiedad intelectual, adquisición de sello verde o de denominación de origen, etc. En este sentido, la generación de competencias empresariales en colectivos y actores rurales facilitan el desarrollo de proyectos productivos rentables, sostenibles y con viabilidad comercial en mercados interno y externo.

4

¿Contribuye la asociación con la formalización del sector agropecuario?

Sí, en el entendido que la asociatividad desarrolla mecanismos de acción conjunta y cooperación que contribuye a que los productores mejoren su participación en el mercado. Un colectivo que busca que su producción cumpla con las condiciones y requisitos necesarios para penetrar y lograr sostenibilidad en mercados, aumentará su poder de negociación, podrá desarrollar economías de escala y responderá a las exigencias de la actividad comercial.

Adicionalmente, la formalización de una asociación legitima su razón de ser, así como de las actividades que desarrolla, por lo cual es fundamental el cumplimiento de registros y requisitos ante la Dian y las Cámaras de Comercio, los cuales facilitan el acceso a recursos financieros y a otros beneficios como la asistencia técnica integral, la formación del recurso humano y el mejoramiento de infraestructura.

La formalización también facilita la actividad comercial disminuyendo las asimetrías existentes entre productores e intermediarios, aumentando la capacidad de negociación, logrando contratos de venta de cosecha con anterioridad a un precio justo, evitando así la marginalización en procesos de comercialización y logrando una mejor distribución de beneficios.

Uno de los impactos de la formalización de asociaciones rurales es garantizar el acceso al crédito, ya que la obtención del NIT del colectivo o del RUT en la representación legal del mismo es considerado un requisito de elegibilidad en programas como el de Oportunidades Rurales y Alianzas Productivas del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, así como de los programas de otorgamiento de crédito del Banco Agrario y Finagro.

¿Existen cifras de cómo está conformada la asociación rural en nuestro país y qué sectores productivos del agro son los que más le apuestan a este modelo?

No hay claridad en cuanto a fuentes y cifras relacionadas con las formas asociativas rurales en Colombia, debido a la inexistencia de un sistema que permita hacer registro de las mismas y también porque la gran mayoría son colectivos informales que, con contadas excepciones, registran su nombre y actividades formalmente. Bajo este escenario uno de los primeros retos para una política de asociatividad rural es crear un sistema de información y adelantar

una campaña de registro y formalización de las entidades ya existentes, así como un mecanismo que identifique las organizaciones colectivas rurales y agropecuarias no formalizadas.

Como se mencionó anteriormente, los sectores que presentan mayores alianzas y fomento a la asociatividad son el palmicultor, el lácteo, cafetero y el cacaoero.

5

6

¿En qué deberían pensar los pequeños y medianos agricultores a la hora de crear modelos de asociación innovadores de acceso al mercado?

Fundamentalmente en reconocer y aprovechar los beneficios que ofrecen las formas asociativas rurales, que permiten:

- ♦ Organizar los colectivos y la comunidad bajo un objetivo común.
- ♦ Aumentar el poder de planeación y negociación.
- ♦ Compartir solidariamente riesgos y costos.
- ♦ Reducir costos de transacciones, transporte y distribución.
- ♦ Acompañar y facilitar el acceso a la asistencia técnica para el mejoramiento productivo.
- ♦ Acompañar y facilitar el acceso a fuentes de financiamiento.
- ♦ Mejorar la calidad de vida y la formación del recurso humano.
- ♦ Incrementar las capacidades y condiciones para penetrar y sostenerse en mercados.

¿Qué entidades son las que deben propender y fomentar la asociación agrícola en Colombia?

Aquellas entidades que tienen relación con el mejoramiento de las capacidades del sector rural, en especial el Ministerio de Agricultura y sus entidades adscritas, en su calidad de rector y ejecutor de la política; la Unidad Administrativa Especial para las Organizaciones Solidarias; el Sena, como actor encargado de formar al recurso humano para el trabajo en el sector rural; así como entidades gremiales, que como el caso de Fedepalma, Fedecafeteros, Asocaña, han impulsado modelos asociativos en el país.

Las instituciones de crédito como Finagro y el Banco Agrario que cuentan con líneas de crédito adaptadas a las necesidades de las asociaciones rurales. El DNP en el proceso de construcción de la política de asociatividad rural, ha iniciado ejercicios de concertación como conversatorios y mesas de trabajo entre varias entidades públicas y privadas, con miras a lograr una mayor coordinación interinstitucional para estructurar lineamientos coherentes con las realidades de las formas asociativas rurales.

7

8

¿Hemos avanzado en el tema? ¿Qué nos falta?

Desde el DNP, la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible ha logrado la concurrencia de actores en el proceso de construcción de la política de asociatividad rural. Para lograr este objetivo se ha realizado varias actividades como el levantamiento de un diagnóstico sobre asociatividad rural en Colombia, la realización de dos conversatorios con entidades gubernamentales, multilaterales y con las

mismas asociaciones, apoyadas por las iniciativas de la Red Nacional de Programas de Desarrollo y Paz, y se ha iniciado la construcción de un plan de acción para consolidar el documento de política pública. Se espera que a final de año se cuente con un documento de lineamientos de política concertado, el cual sirva de base para orientar la toma de decisiones en esta materia.

¿Es la asociación en Colombia un eslogan o una concepción de política de Estado?

En Colombia se han diseñado e implementado instrumentos de política como los planteados en el Plan Nacional de Desarrollo 2010- 2014 “Prosperidad para todos” y en el CONPES 3616 de 2009: “Lineamientos de la política de generación de ingresos para la población en situación de pobreza extrema y/o desplazamiento”.

Estos instrumentos reflejan que la promoción de la asociatividad rural es una concepción de política de Estado, la cual busca la integralidad y coordinación entre actores e instrumentos para potencializar el apoyo a las organizaciones asociativas existentes para que propicien un entorno favorable para su creación y consolidación. 

9

Policía potencia su sistema de reproducción equina

« Los caballos de la Institución cuentan con las características fenotípicas de temperamento y actitud ideales para un efectivo servicio policial. »

Para dar cuenta de los avances científicos y la tecnología, la Policía Nacional estandarizó un fenotipo equino que reúne todas las condiciones estéticas de fortaleza, mansedumbre, armonía y temperamento; ideales para prestar el servicio policial acorde a las expectativas y necesidades de la comunidad.

De acuerdo con el director de Carabineros y Seguridad Rural, el teniente coronel Francisco José Ruiz Antía, la base genética para lograr este fenotipo se soporta en los caballos de raza silla argentino, que han demostrado ser caballos atletas, de buen fondo, resistentes y adaptables a variedad de condiciones. “En aras de obtener un equino

adaptable a las diferentes condiciones de características fenotípicas ideales, la policía ha perfeccionado sus procedimientos, fortaleciendo la infraestructura, adquiriendo equipos con tecnología de punta, capacitando al personal y actualizando la biotecnología. Ello nos ha llevado a ser garantes de un mejoramiento genético de nuestros ejemplares que, complementado con mejores condiciones clínicas, mejoramiento en su bienestar y acertado manejo en la relación carabinero – equino, conlleva a un mejor servicio”, aseguró el teniente coronel Ruiz Antía.

El programa de reproducción equina consiste en obtener del propio pie de cría tanto hembras como reproductores, con

características fenotípicas, de temperamento y actitud definidas de tal forma que sea ideal para un efectivo servicio policial.

“De esta forma suministramos a las diferentes unidades operativas del país los equinos que se requieren para reponer aquellos que por cualquier condición ya no son aptos para el servicio policial. Producimos un ejemplar de calidad debido a que provienen de padres de buenas condiciones genéticas, somos autosuficientes en la reposición de ejemplares que salen del servicio policial, producimos a menor costo que los equinos importados, somos centro de referenciación para otras entidades y universidades, y favorece la transferencia de tecnología, lo

que nos permite día a día mejorar nuestros procedimientos”, agregó Ruiz Antía.

Reproducción anual y tipo de raza

El grupo Remonta y Veterinaria de la Dirección de Carabineros y Seguridad Rural tiene definido un programa de reproducción, el cual está proyectado hasta el 2018, año en el que se pretende estandarizar la población equina de la Institución. Esto obedece a que el ciclo para producir un caballo apto para el servicio policial es de aproximadamente 4 años, incluida la gestación, lactancia, destete y adiestramiento. (El gráfico muestra el comportamiento de la natalidad en los últimos 5 años. El promedio a obtener por año se define en 250 nacimientos).

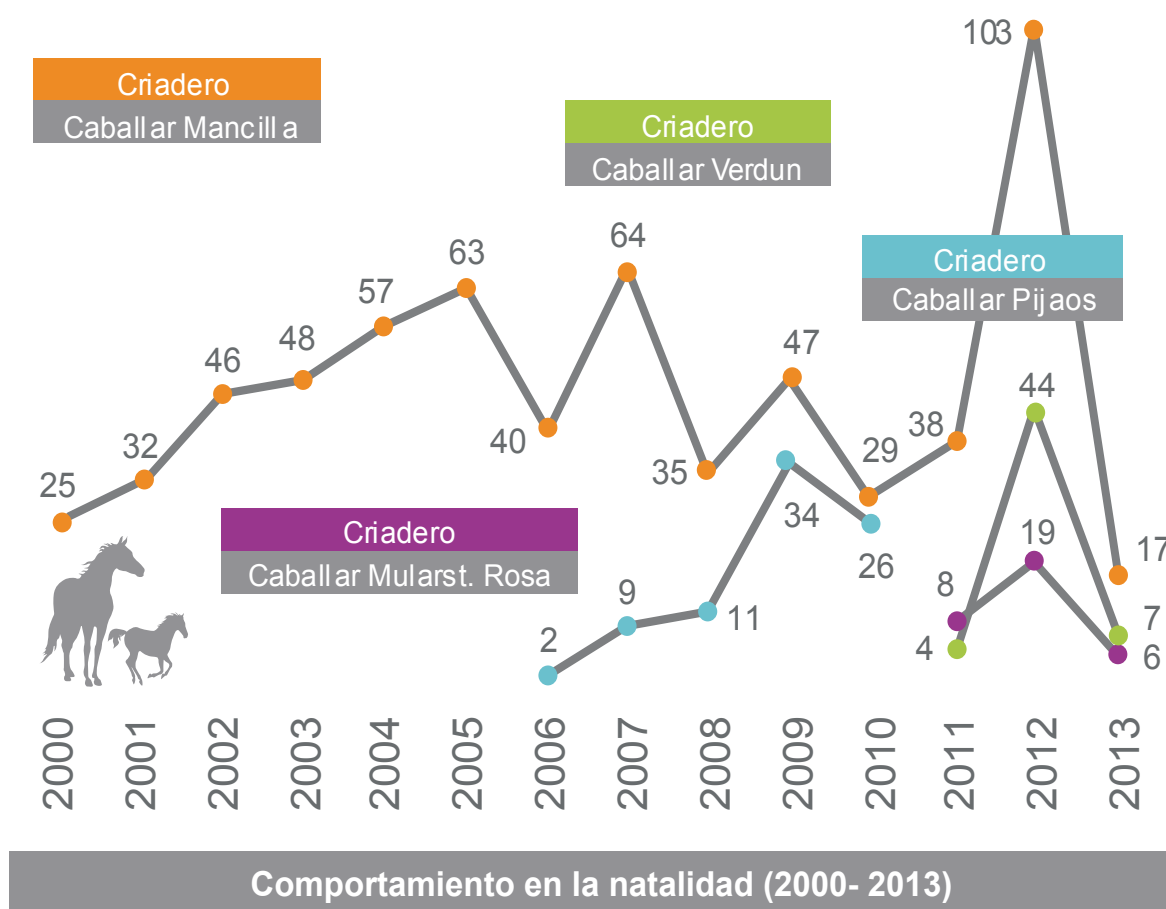
Las técnicas de reproducción equina van desde la tradicional monta dirigida, hasta la reciente implementación de transferencia de embriones, la cual se está realizando principalmente en la raza frisón, en aras de optimizar el pie de cría que se tiene, que es de 6 vientres aptos. También se efectúa inseminación artificial con semen fresco, con semen congelado y la inseminación artificial profunda.

El proceso incluye la evaluación reproductiva de la yegua, el servicio, la gestación, el destete, la crianza, levante y adiestramiento del caballo para el servicio policial, lo cual puede demorar en total entre 4 y 4 años y medio. Este período cuenta desde la concepción hasta el momento en que el caballo es entregado a la unidad policial para el servicio.

La raza establecida como prototipo para el patrullaje montado es la silla Argentina, pero se tienen también ejemplares de tiro (percherón, belga, tiro argentino), de deporte (holstainer, silla francés, oldenburg, zangersheide, pura sangre inglés) y los recientemente importados de Holanda para ceremonial y protocolo de la raza frisón. Para la obtención de crías mulares se cruzan yeguas raza silla argentina con reproductores catalán y mamut americano.

Evolución en la práctica

El criadero Caballar Mancilla de la Policía Nacional data del 24 de marzo de 1956. Desde entonces se ha venido fortaleciendo la práctica con el consecuente progreso, adelantos y fortalecimiento de las técnicas, en procura de obtener los mejores índices reproductivos. Además de este criadero, están autorizadas por la Institución el criadero de caballos para el trópico ubicado en San Martín (Meta), el cual funciona desde enero de 2010 y el criadero mular ubicado en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá) que se instauró en diciembre del mismo año. El



« El caballo criollo colombiano fue la primigenia cabalgadura de la policía rural, en tanto que aquella geografía de condiciones inhóspitas fue conquistada a lomo de mula. »

pie de cría también ha evolucionado tanto en número como en condiciones genéticas y razas, de tal forma que a la fecha el lote de yeguas reproductoras pasa de las 500.

Existen criaderos particulares, pero no con la cantidad ni variedad en su pie de cría. Dentro de las fuerzas armadas la policía es la única que tiene definido un programa de reproducción con ánimo de estandarizar la población equina y ser autosuficientes en la reposición de los mismos.

El personal se está capacitando en los procedimientos, se tiene un laboratorio de reproducción con equipos de última generación y hay intercambio permanente con docentes de prestigiosas universidades nacionales y extranjeras, en procura de mejorar día a día las tecnologías y la efectividad de los recursos.

Alimentación

El programa de alimentación y nutrición se enmarca en los principios zootécnicos, es decir se suplen los requerimientos exigidos

para cada fase de producción. Se alternan el pastoreo y el confinamiento, la base de alimentación la conforman los pastos nativos, el heno de forrajes de calidad en promedio con el 8% de proteína, los alimentos concentrados balanceados, sal mineralizada y agua potable a voluntad.

Los cuidados

Están definidos de acuerdo con la etapa en la que se encuentre el semoviente. Así hay protocolos de cuidados para yeguas gestantes, lactantes y vacías; potros neonatos, lactantes y en crecimiento; caballos de trabajo, así como los reproductores. Los cuidados están encaminados a obtener caballos de buenas condiciones y garantizar su bienestar, lo que se obtiene observando tres pilares fundamentales que son “nutrición, manejo y sanidad”. En todos los casos cobra importancia conocer la etología, es decir el comportamiento animal y su interrelación con el medio que lo rodea, incluido el carabinero. 🌱

La actividad agraria con enfoque empresarial

modernización
investigación
ampecinos
futuro
progreso
siembra
beneficios
empresarización
promoción
recursos
crédito
modelo
bienestar
campesinos
retos
campo
mercado
unión
rural
cooperativa
productos
balance
estimulos
tecnología
infraestructura
sistema político

*Por Carlos Augusto Del Valle
Director Desarrollo Sostenible SAC

1

Características y desafíos del ámbito rural y de la producción agropecuaria

El Informe de Desarrollo Humano 2011 para Colombia revisó algunos indicadores disponibles sobre la situación de la población rural disponibles y propuso algunos nuevos, identificando durante la última década lentos avances en condiciones de vida, el mantenimiento de grandes inequidades regionales y falta de convergencia en capacidades y oportunidades. De acuerdo con el índice de ruralidad desarrollado en ese informe, más del 75% de los casi 1.100 municipios de Colombia son rurales, albergando al 31.6% de la población y cubriendo el 94.4% de la superficie total.

En la década de los años 2000, si bien el fenómeno de la pobreza se redujo en términos generales de 53.7% a 45.5%, la brecha entre las trece ciudades metropolitanas y el resto del país se incrementó de 29 a 33.7 puntos. En dimensiones de la pobreza como violencia, capacidad económica, institucionalidad, capital humano, ambiente y demografía la situación de vulnerabilidad de los municipios más rurales de Colombia es mayor que en los demás.

Dentro de este complejo panorama la actividad agropecuaria -fuente de ingresos para la mayor parte de la población rural y origen del abastecimiento de alimentos y materias primas para zonas urbanas, rurales y el sector exportador- enfrenta desafíos



SAC

SOCIEDAD DE AGRICULTORES
DE COLOMBIA
FUNDADA EN 1871

« El mecanismo útil para superar limitaciones en inversión, infraestructura, acceso al mercado y poder de negociación, así como para impulsar la empresarización, la formalización y la competitividad. »

rentabilidad institucionalidad
desarrollo competitividad riqueza
productividad economía ingresos
conectividad agricultura crecimiento
empleo acción oportunidad agro
sostenibilidad gremios
alianzas comunismo
COLOMBIA
liderazgo
tierras
potenci-

cambiantes, cada día mayores y más complejos en materia de tecnología y mercados (competitividad, calidad, oportunidad, escalas o nichos), así como en medio ambiente y entornos social, político y cultural (desarrollo humano, sostenibilidad, seguridad alimentaria y nutricional y gestión de otros riesgos).

Teniendo en cuenta referentes de los mercados nacional e internacional, la producción agropecuaria de Colombia encara amplias brechas con el resto del mundo y entre regiones y tipos de productor en áreas como el nivel de desarrollo tecnológico y de dotación productiva; capacidad de gestión empresarial; capacidad de negociación con clientes directos, asimetrías de información; limitada escala para el acceso a determinados mercados;

volatilidad y riesgo y limitaciones al acceso a canales formales de financiamiento.

Con la pobreza, la heterogeneidad y la dispersión geográfica de la población rural que existe en el país, se presentan otros fenómenos como diversidad de dotaciones productivas y de grados de articulación de los productores con los mercados, imperfecciones en los mercados y diversidad de fuentes de ingreso.

Como respuesta a esta problemática y sus desafíos se han desarrollado esfuerzos de muy diferentes actores hacia el desarrollo organizativo, en tres modalidades generales que aquí destacamos: el desarrollo asociativo, el desarrollo y la asociatividad empresarial.



«Teniendo en cuenta referentes de los mercados nacional e internacional, la producción agropecuaria de Colombia encara amplias brechas con el resto del mundo y entre regiones y tipos de productor en áreas como el nivel de desarrollo tecnológico y de dotación productiva.»

2

Definición y beneficios

En el debate y formulación de políticas en el ámbito rural la asociatividad ha atraído la atención como una vía relevante para el desarrollo económico y social en niveles tanto nacional y sectorial como local.

Un documento reciente del DNP ha definido este concepto como la coordinación de varias personas o instituciones para lograr diversos objetivos. Aunque un propósito central de la asociatividad es mejorar la dimensión de generación de ingresos, opera también como un mecanismo que puede ser útil para superar limitaciones en inversión, infraestructura, acceso al mercado y poder de negociación, así como para impulsar la empresarización, la formalización, la integración vertical y la competitividad.

Habida cuenta de la importancia primordial que las actividades agropecuarias continúan teniendo en el ámbito rural colombiano, se considera que la asociatividad puede contribuir a mejorar la capacidad de la población rural para hacer frente a los riesgos inherentes a la producción y comercialización agropecuaria.

El desarrollo conceptual y la discusión de políticas en torno a la asociatividad ha sido intenso en otros aspectos, no solo económicos, sino también institucionales, políticos y sociales. De hecho, la asociatividad está hoy en el centro de las discusiones sobre el capital social. Según Durston, la asociatividad –no solo formal o jurídica, sino con contenido de capital social- puede desempeñar un papel fundamental en las negociaciones y en la celebración de nuevos acuerdos entre el Estado, la empresa privada y la sociedad civil, gracias a la posibilidad de establecer una nueva triangulación de los servicios, con rendición de cuentas ante los usuarios.

De acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación -DNP- también ha sido objeto de discusión la sostenibilidad de las formas asociativas, aspecto en el cual pesa no solo su naturaleza, sino también su grado de formalización jurídica. Aparte de esta, se requiere del fortalecimiento del capital social, y con ambos se podría apoyar un reforzamiento de la capacidad tanto empresarial como asociativa de las organizaciones creadas con fines de interés colectivo.

El contexto actual de la globalización de los mercados ha sido muy propicio para reiterar el papel de la asociatividad en las actividades agropecuarias, como quiera que expresiones actuales de ella promueven la innovación, el desarrollo de economías de escala, la reducción de costos unitarios de producción, el mejoramiento de estrategias de gestión y organización, la sostenibilidad social y ambiental y la independencia frente a ayudas gubernamentales.

De acuerdo con el trabajo desarrollado en el convenio Sena - SAC- 2012, la asociatividad se constituye en un mecanismo de cooperación entre productores o empresas pequeñas y medianas, en donde cada uno de los participantes, manteniendo su independencia y autonomía general, decide voluntariamente participar en un esfuerzo conjunto para la búsqueda de un objetivo común.

Beneficios de la asociatividad

- Mejores condiciones de negociación de los productos.
- Mayores posibilidades de estandarización de la producción.
- Negociación directa – eliminación de intermediarios.
- Mayores posibilidades de tecnificación.
- Mayor acceso al apoyo de los programas

gubernamentales

- Mejorar los niveles de vida y ampliar las oportunidades a nuevas generaciones.
- Disminuir los costos de producción
- Mejores precios

Experiencias de desarrollo asociativo en América Latina: Factores de éxito

Un estudio de la Plataforma Regional Andina realizado con base en casos estudiados en varios países, define la Empresa asociativa rural, Emar, como una asociación legalmente constituida, conformada mayoritariamente por pequeños productores rurales, que ha conseguido resultados económicos favorables, con una estructura de gestión profesional, además de una serie de parámetros de desempeño, permanencia, número de socios, sostenibilidad financiera y ambiental, gestión, solidez organizativa e independencia frente a apoyos externos.

Los resultados del análisis de factores de éxito de las empresas asociativas rurales se obtuvieron dentro de una observación desafortunada: En cada uno de los países estudiados se hizo una intensa búsqueda contactando diversidad de actores, pudiendo constatar que “las experiencias realmente exitosas y en cierto grado de consolidación son realmente pocas, a pesar de la gran cantidad de programas que se han implementado”.

Aparte de advertir que el impulso de las Emar no constituye el instrumento adecuado para la reducción de la pobreza sino la generación de riqueza, a partir de productores con potencial en materia de recursos humanos y naturales, el estudio identifica un conjunto de factores de éxito que incluyen elementos de inserción en los mercados, innovación, gestión, gobierno y entorno, entre otros.

Identificación de Empresas Asociativas Rurales, Emar, exitosas en América Latina. 10 factores centrales de éxito

Tomado de Camacho et al. (2006)



3

Fundamentos de empresarización y asociatividad rural

Como prácticas esenciales del desarrollo empresarial en la búsqueda de creación de valor y satisfacción de necesidades en mercados, se destacan:

- Determinar y conocer el mercado objetivo
- Aplicar principios y conocimientos de gestión y planificación
- Tomar decisiones con base en información objetiva
- Medir el nivel de costos de producción y de ganancias o pérdidas
- Buscar de manera sistemática mejorar rendimientos y reducir costos innecesarios
- Identificar y lograr una calidad homogénea y adecuada para el mercado objetivo
- Tener una actitud innovadora -aprender cosas nuevas, informarse del entorno cambiante y buscar alianzas

En la actualidad, el desarrollo empresarial ofrece principios aplicables a cualquier tipo de organización. De acuerdo con el estudio reciente de DNP, las formas asociativas rurales en Colombia se sustentan fundamentalmente en las siguientes:

Entidades con ánimo de lucro y fomento a la empresarización.

- Código de comercio (Ley 16 de 1968;

Decreto 410 de 1971).

- Fomento a la cultura empresarial y la creación de empresas (Ley 590 de 2000).
- Creación del Sistema Nacional de Mipymes (Ley 905 de 2004, modifica la Ley 590).
- Promoción del espíritu emprendedor (Ley 1014 de 2006), vínculo con el sistema educativo.

Entidades de la Economía Solidaria

- Marco jurídico para el sector cooperativo asociativo (Ley 79 de 1988; organizaciones asociativas de primer, segundo y tercer grado).
- Marco regulador de las formas asociativas-economía solidaria, dansocial, Supersolidaria, Fogacoop (Ley 454 de 1998).
- Marco jurídico para el desarrollo de las asociaciones mutualistas y fondos de empleados (Decretos 1480 y 1481 de 1989).
- En el cuadro se esquematizan los principales tipos de formas asociativas que se pueden constituir en Colombia, así como algunas de sus características más relevantes.

La SAC ha reconocido el papel que han cumplido las entidades de la economía solidaria –concepto desarrollado a partir de las cooperativas– en el desarrollo económico y social en el campo colombiano, que se demuestra con la representatividad de sus

indicadores.

Formas asociativas solidarias

Como resultado de su desarrollo histórico y su amplia diferenciación las formas asociativas tienen actualmente múltiples expresiones formales y reales, pero para los efectos del presente documento es necesario destacar algunas líneas divisorias fundamentales entre categorías y tipos:

1. Aquella que distingue a las formas asociativas que funcionan con una motivación económica, ofreciendo productos y/o servicios en el mercado, en contraste con aquellas que persiguen fines esencialmente sociales.

2. La búsqueda del lucro económico como objetivo de la forma asociativa y su distribución a los asociados en forma de ingreso o compensación; posibilidad de generar y transferir derechos de propiedad y conseguir fuentes de financiación externa.

Las organizaciones de economía solidaria incorporan principios del desarrollo empresarial y operan dentro del contexto del mercado de bienes y servicios, pero están regidas por definición por principios que se traducen fundamentalmente en la motivación de solidaridad, el servicio social o comunitario, la no búsqueda de lucro y la autogestión democrática.



Principales formas asociativas que se pueden constituir en Colombia

Forma asociativa	Naturaleza	Características relevantes	Ventajas/ Limitaciones
Fundaciones	Afectación de unos bienes o dineros preexistentes a la realización efectiva de un fin de beneficencia pública, de utilidad común o de interés social.	- Se diferencia de la asociación o corporación en que el énfasis es la protección del patrimonio. - Número de fundadores mínimo es 1 (uno). - Aunque no hay valor mínimo de patrimonio, se debe contar con unos bienes o dineros preexistentes. - Legalmente no tiene definida una forma organizativa - Se regulan totalmente por sus estatutos. - No tienen ánimo de lucro	- Limitaciones en materia de equidad de poder puede conducir a que la gerencia o la operación no tome en cuenta el sentir de todos los asociados. - Requisito de existencia de un patrimonio antes de la constitución de la entidad.
Corporaciones	Entes jurídicos que surgen de un acuerdo de voluntades para la realización de un fin de beneficio social.	- Carácter de aportes voluntario y no retornable a miembros. - Número mínimo de fundadores es dos. - No tienen restricciones en su objeto legal; puede variar por decisión del máximo órgano de decisión. - Sin ánimo de lucro. - Se regulan por sus propios estatutos.	- Limitaciones en materia de equidad de poder puede conducir a que la gerencia o la operación no tome en cuenta el sentir de todos los asociados. - Aportes no retornables pueden afectar voluntad de vinculación.
Asociaciones	Grupo de personas que comparten un interés común.	- Libre adhesión. - Sin número mínimo o máximo de afiliados. - Sin ánimo de lucro. - Se consideran Organizaciones Solidarias de desarrollo si enfocan sus acciones y esfuerzos hacia afuera, más que hacia adentro. - Se regulan plenamente por sus estatutos. - Empresas asociativas de trabajo. Aporte principal, constituido por la capacidad laboral, a la que se suma la gestión tecnológica y otros activos. Mínimo tres socios y máximo 10 para la producción de bienes y 20 para servicios.	- Puede desempeñar funciones sociales y económicas. - Actividades mercantiles no están reguladas.
Organizaciones de economía solidaria	Tres ejes: Económico, actividades de producción de bienes o servicios; social, atendiendo las necesidades de los asociados, familias y comunidad del entorno y cultural solidario.	- Sin ánimo de lucro - Movida por la solidaridad, el servicio social o comunitario autogestión democrática: trabajadores o usuarios son simultáneamente aportantes y gestores - Ejemplos: - Precooperativas. - Cooperativas (integrales, multiactivas y especializadas). - Instituciones auxiliares de la economía solidaria. - Fondos de empleados. - Asociaciones mutuales (ayuda recíproca frente a riesgos eventuales y necesidades de servicios de seguridad social). - Empresas solidarias de salud. - Empresas comunitarias. - Organismos de segundo y tercer grado que agrupen cooperativas u otras formas. - Empresas de servicios en las formas de administraciones Públicas Cooperativas. - Cooperativas de trabajo asociado.	- Vigilancia por parte de la Superintendencia de Economía Solidaria. - Permite seguimiento directo a actividades y al manejo de recursos. - Democratización de recursos y decisiones. - Facilidad de vincularse con otras entidades con ánimo de lucro. - Permite mejorar la capacidad de generación de ingresos autónomos. - Se persigue la distribución equitativa de la propiedad y el ingreso.

Desafíos de las organizaciones de economía solidaria

Teniendo en cuenta la creciente competencia dentro de un entorno de globalización, los autores Álvarez y Serrano identifican cuatro grandes desafíos que enfrentan las organizaciones de economía solidaria, que amenazan la pérdida de lazos de solidaridad o el hundimiento empresarial:

- Ausencia de planes conjuntos y duplicación de esfuerzos gremiales
- Naturaleza de las empresas solidarias, que se centra en la gente y no en el capital. Esto dificulta la estructuración de integraciones empresariales, sin perder la identidad organizacional.

- Diferencias en las dimensiones empresariales de la economía solidaria
- Propuestas de integración organizacional de empresas de interés mutuo bajo la noción de sector ampliado de la economía solidaria

Alejandro Vélez, vicepresidente técnico de la SAC, en su publicación 'Hacia la modernización y la consolidación de la asociatividad agropecuaria empresarial en Colombia', plantea que la posibilidad que tienen actualmente las entidades de la economía solidaria de vincularse con otras entidades con ánimo de lucro constituye una expresión de mayor flexibilidad, aunque no suficiente para los desafíos que enfrentan.

Asociatividad empresarial: formas asociativas en las sociedades comerciales

De acuerdo con la Sociedad de Agricultores de Colombia, el desarrollo de la actividad productiva en el ámbito rural ha estado tradicionalmente asociado con informalidad, en sus componentes tanto de producción primaria comercial y de transformación industrial.

Esta condición, típica de sectores con bajos niveles de desarrollo empresarial, está igualmente asociada con bajos niveles de productividad y eficiencia y condiciones desfavorables a la hora de negociar la colocación de sus productos en el mercado.

Tipos de sociedades comerciales

Tipo de sociedad comercial	Definición	Características
Sociedad limitada	La Sociedad Limitada o también llamada Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL) es una sociedad mercantil, es decir, que tiene como misión la realización de uno o más actos de comercio, o algún tipo de actividad sujeta al derecho mercantil y que se encuentra compuesta por un número limitado de socios, cuyo capital se encuentra repartido en participaciones de igual valor.	En cuanto a la responsabilidad de los socios, cada socio responde hasta por el valor de su aporte, pero es posible pactar para todos o alguno de los socios una responsabilidad mayor, prestaciones accesorias o garantías suplementarias, expresando su naturaleza, cuantía, duración y modalidades. El capital está dividido en cuotas o partes de igual valor, que debe ser pagado en su totalidad al momento de constituir la sociedad, así como al momento de solemnizar cualquier aumento del mismo. Este tipo de sociedad debe constituirse con dos o más socios y el número máximo es de 25 socios.
Sociedad colectiva	Es aquella en la que los socios invierten directamente en la gestión y responden personalmente y de forma ilimitada y solidaria frente a las deudas sociales.	Debe tener por lo menos dos socios y no existe límite respecto al número máximo. Los socios responden solidaria e ilimitadamente por las obligaciones de la sociedad que no sean atendidas por ésta. La administración de la sociedad está en manos de todos los socios quienes pueden delegarla en otros socios o en terceros. El representante legal de la sociedad es elegido por los socios, y es quien adelanta todas las gestiones que comprenda el giro ordinario de los negocios. Por ser una sociedad de personas, el aporte de capital no tiene mayor trascendencia al momento de constitución de la sociedad. Los socios cuentan con el derecho de inspeccionar, los libros y papeles de la sociedad en cualquier tiempo.
Sociedad en comandita simple	Esta se asimila a la sociedad limitada.	La razón social es el nombre de apellido o apellidos de uno o varios de los socios gestores. A su vez puede disolverse cuando las pérdidas acumuladas superen el 50% del capital.
Empresa unipersonal	Es la que se conforma con presencia de una sola persona natural o jurídica, que destina parte de sus activos a la realización de una o varias actividades de carácter empresarial.	La empresa unipersonal, inscrita en la cámara de comercio forma una persona jurídica. Requisitos para su constitución: - Puede ser constituida por una sociedad comercial o por una persona natural que tenga la calidad de empresario, o puede surgir como resultado de la conversión de una persona jurídica en empresa unipersonal, cuando los socios han cedido la totalidad de sus cuotas o acciones a una sola persona. - La constitución de una empresa unipersonal es solemne, pues debe efectuarse por escrito, ya sea por documento privado o escritura pública y con estricta sujeción a los requisitos contemplados en el artículo 72 de la ley 222 de 1995.
Sociedades de capital	Son aquellas en las que lo que importa son los aportes económicos, las acciones y no las personas.	Para este tipo de sociedades no importa en manos de quien están sus acciones.



Sociedad anónima

Las sociedades anónimas se identifican con la denominación ó razón social que determinen los socios, seguida de las palabras "Sociedad Anónima", o su abreviatura "S.A".

Se debe conformar mínimo con cinco accionistas, no tiene un tope máximo de accionistas y su responsabilidad es limitada al valor de sus aportes. La representación de la sociedad y administración de los negocios sociales corresponde al representante legal y a sus suplentes, quienes podrán ser nombrados indefinidamente y removidos en cualquier tiempo. Son elegidos por la junta directiva, aunque en los estatutos puede delegarse esta asignación a la asamblea de accionistas.

Sociedades por acciones simplificadas

Es el nuevo tipo de forma societaria conocido como "Sociedades por Acciones Simplificadas", creada con la ley 1258 del 5 de diciembre de 2008 promete convertirse en el modelo societario que se impondrá en los siguientes años, tal como ha sido anotado por el mismo impulsor de la ley.

La Ley 1258 se inspiró en el modelo de SAS. Existente en Francia desde el año 1994 y, además, en la tendencia mundial de aceptar que en las sociedades cerradas prevalezca la autonomía contractual y no sean obligatorias muchas de las reglas y limitaciones de orden público que rigen para las sociedades abiertas. Las ventajas de constituir una empresa bajo este modelo societario son muchas y varían de acuerdo a las necesidades que el empresario puede aprovechar de su flexibilidad. Aquí algunas de ellas:

- Permite la unipersonalidad y no exige un número mínimo o máximo de accionistas.
- Se constituye por documento privado inscrito en la Cámara de Comercio del domicilio, teniendo claridad que si se aportan bienes inmuebles en la constitución debe hacerse por escritura pública.
- Su objeto social puede ser indeterminado siempre y cuando realice cualquier actividad lícita, es decir, es opcional.
- La responsabilidad se limita exclusivamente al monto de los aportes de los accionistas, salvo fraude a la ley o abuso en perjuicio de terceros.
- A diferencia de los demás permite el pago de los aportes difiriéndolo hasta por un plazo máximo de dos años.
- En esta sociedad se pueden crear diversas clases y series de acciones.
- Posibilidad de restringir la cesión o venta de acciones hasta por 10 años o de sujetarla a autorización de la asamblea.
- Es mucho más flexible, pues existe libertad para diseñar la estructura de administración.
- Es voluntaria la creación de la junta directiva y de la revisoría fiscal simplemente deja a criterio de la Asamblea de accionistas o en el caso de los Revisores Fiscales sujetos a el cumplimiento de la ley.

Sociedad en comandita por acciones

Se asimila a la sociedad anónima, es obligatorio tener revisor fiscal y reservas de sus utilidades y, a diferencia de la en comandita simple, se disuelve cuando el capital social se reduzca en al menos el 50%.

El conjunto de socios comanditados tiene exclusivamente la administración de la sociedad, por lo tanto desempeñan, con duración indefinida, las funciones que en la sociedad anónima corresponden a la Junta Directiva. El órgano de la comandita de fondos es la Junta General de Accionistas, la cual aprueba o imprueba la gestión de los comanditados, al final de cada ejercicio, con iguales efectos a la operación similar realizada por la Junta General de Accionistas es una sociedad anónima.

Sociedad agraria de transformación (sat)

Este modelo societario fue creado por la ley 811 de junio 26 de 2003; se trata de sociedades comerciales constituidas como empresas de gestión, sometidas a un régimen jurídico y económico especial. La sociedad, una vez constituida legalmente, forma una persona jurídica distinta de los socios individualmente considerados.

Las SAT SE ASIMILAN EN LA FORMA Y FONDO DE UNA SOCIEDAD LTDA tendrán por objeto social desarrollar actividades de postcosecha y comercialización de productos perecederos de origen agropecuario y la prestación de servicios comunes que sirvan a su finalidad. La Constitución de las SAT se llevará a cabo por escritura pública, en la cual se expresarán los aspectos previstos en el Código de Comercio, en cuanto no se opongan a los dispuesto en la ley 811 de junio 26 de 2003, el registro de las SAT se radicará en el registro mercantil de las Cámaras de Comercio. Las SAT son de responsabilidad limitada, se limita la responsabilidad de los socios al valor de sus aportes y la responsabilidad de las SAT para con terceros, al monto del patrimonio social.

Empresa asociativa de trabajo

Se constituye mediante escritura pública autenticada en notaría o acta de constitución ante la Cámara de Comercio.

Situación Jurídica. La sociedad una vez constituida legalmente forma una persona jurídica distinta de los socios, individualmente considerados. Sin embargo, los impuestos sobre renta y patrimonio se gravan en cabeza de cada uno de los socios de acuerdo con su participación en la compañía. Esta paga un porcentaje sobre las utilidades.

Número de Socios. Mínimo tres (3) fundadores.

Empresas de producción de bienes: máximo 10 socios (incluidos los fundadores).

Empresas de prestación de servicios: máximo 20 socios (incluidos los fundadores).

Fondo Social. Constituido por los aportes de los asociados en capacidad laboral, tecnologías o destrezas, activos y capital. El patrimonio estará compuesto por: Reservas que se constituyan a fin de preservar la estabilidad económica de la empresa.

Papel de las formas asociativas en los instrumentos de política

El siguiente cuadro contiene algunos ejemplos recientes de estrategias implementadas por los actores gubernamentales, de cooperación internacional y del sector privado en el desarrollo de formas asociativas en el sector agropecuario.

Las formas asociativas en los instrumentos de política agropecuaria. Algunos ejemplos.

Instrumento	Objetivo / estrategias	Contenido relevante en materia de formas asociativas
Conpes 3616 y Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, Gobierno de Colombia	Creación y fortalecimiento de formas asociativas para la población en pobreza extrema o desplazamiento, PPED	Recomendación de crear y fortalecer las formas asociativas en la PPED, como una de las principales herramientas para la generación y sostenimiento de los ingresos en el sector rural
Conpes 3639 de 2010, Gobierno de Colombia Plan Estratégico Prosperidad solidaria 2011-2014 fin de beneficio social.	Política de desarrollo empresarial para el sector de la economía solidaria	El gobierno considera que el sector solidario contribuye a generar economías de escala, emprendimiento y empresarización, procesos de integración, generación de capital social e institucional y la posibilidad de que la población vulnerable acceda a bienes y/o servicios.
SENA, programa jóvenes rurales emprendedores	Promover nuevos emprendimientos; crear pequeñas empresas viables y sostenibles; capacitar en áreas estratégicas y de alto desempeño ocupacional. Empleabilidad y negocios.	Dirigido a jóvenes rurales entre 16 y 35 años, niveles 1,2 y excepcionalmente nivel 3 Sisben. Población vulnerable sin límite de edad.
Proyecto de Ley de Tierras y Desarrollo Rural, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural	Generación de ingresos y provisión de bienes públicos para los habitantes rurales, que garanticen mejor nivel de vida en zonas rurales	Art. 41. , MADR, fomento a asociatividad mujeres para modelos de desarrollo socioeconómico sostenible y competitivo; acceso a mercados asegurados. Economía de escala desde pequeños productores hacia encadenamientos productivos. Art. 99 Incentivos para la promoción y desarrollo de cooperativas. MADR, con apoyo de unidad administrativa especial de organizaciones solidarias, promoverá, fomentará y fortalecerá el cooperativismo y demás formas de organización asociativa o solidaria en el agro. Condiciones preferenciales para acceso a instrumentos de política. Plazo de un año, a partir de expedición, para determinar el portafolio. Énfasis en vinculación de pequeños y medianos productores.
Acuerdo de Cooperación Técnica 038 de 2010 DNP- PNUD, ampliado en 2011	Desarrollar una metodología para la promoción y fortalecimiento de formas asociativas por parte de los entes territoriales	Vitales para el éxito del negocio: • Búsqueda del capital social (organización de productores representativa, democrática y participativa) • Estrategia de empresarización de la organización
Negocios inclusivos rurales, PNUD	Vinculación de un grupo organizado de población de bajos ingresos a la cadena productiva de una empresa ancla.	Relación gana-gana para el desarrollo de un negocio sostenible económica, ambiental y socialmente.
Alianzas estratégicas y público-privadas en torno al desarrollo de la palmicultura en Colombia	Acceso a crédito e incentivos, proveeduría del fruto y mayor utilización de capacidad instalada	En la última década, 110 alianzas estratégicas, 5 mil productores, 12,8 has en promedio. Relaciones de cooperación y confianza entre pequeños, medianos y grandes. Democratización estructura de propiedad, acceso a activos, contratos de comercialización, racionalización de costos, economías de escala, criterios técnicos en diseño y financiamiento, asistencia técnica, acompañamiento, acceso a crédito e incentivos



4

Redes empresariales e institucionales de cooperación

La variedad de figuras de sociedad comercial amplía el espectro de posibilidades de la asociatividad empresarial para el desarrollo agropecuario y la competitividad en el mercado. Aparte de ello, con la conformación de alianzas y redes las empresas pueden en la actualidad y hacia el futuro multiplicar sus opciones de desarrollo, al relacionarse en un espacio local o regional dentro de redes empresariales de cooperación que facilitan la integración a encadenamientos productivos, diferentes tipos de clúster y otras formas más complejas de asociación y cooperación con otras empresas e instituciones.

5

Promoción de la cultura empresarial y el desarrollo asociativo

En los estatutos de la SAC está establecido dentro de su objeto (Capítulo III, artículo 9) fomentar la asociación y cooperación de quienes se dedican a las actividades rurales, y en su artículo 55, La SAC propiciará la formación de sociedades afiliadas de agricultores, ganaderos, piscicultores y silvicultores departamentales, regionales y municipales, cuando lo solicite un número importante de ellos.

La SAC ha resaltado la importancia de la asociación con espíritu empresarial, es decir, con ánimo de lucro, adecuadamente formalizada, que cumple con las normas ambientales, laborales y tributarias y que buscan aprovechar las oportunidades que abren los acuerdos comerciales.

En el Foro Agrario, organizado recientemente por las Naciones Unidas y la Universidad Nacional dentro del marco de las conversaciones entre el gobierno nacional y las FARC, la SAC planteó que la asociatividad y el desarrollo empresarial no deben ser ajenos a la sociedad rural; por el contrario, constituyen una respuesta estructural a la problemática del campo colombiano y un camino para la paz.

Dentro del marco del Convenio Sena-SAC y como parte de su material de capacitación la SAC destacó la importancia de la empresarización y la asociatividad para fortalecer la producción local, así como para enfrentar los retos de los acuerdos comerciales. Además de destacar

la importancia del análisis del entorno en el manejo empresarial, se explicaron allí las condiciones básicas de los esquemas asociativos y las características de diferentes formas asociativas, destacando el papel de la comunicación en el liderazgo, el mercadeo asociativo y los beneficios del trabajo asociado (negociación, costos, ampliación de capital social y productivo de carácter colectivo, mejorar niveles de vida y ampliar oportunidades).

Mensajes clave en este sentido son:

- Para aprovechar el potencial agropecuario de Colombia y convertirlo en uno de los principales abastecedores de alimentos del mundo, es necesario comprometer importantes recursos y esfuerzos públicos y privados orientados a remover obstáculos que limitan la competitividad y productividad de las actividades agropecuarias, y que tienen que ver con el uso ineficiente de los factores de producción, la baja innovación en los sistemas productivos, la falta de infraestructura de transporte y de comercialización.
- Impulsar el desarrollo de la agricultura empresarial, a la vez promover la asociatividad y las alianzas productivas.
- La formalización promueve la legalidad, mejora las condiciones de vida de los actores de la cadena productiva, permite y promueve la estandarización de procesos y productos y posibilita el acceso a beneficios como crédito e incentivos.
- La realidad productiva actual, la creciente demanda de alimentos y las propias necesidades básicas de la familia rural obligan a asumir nuevos comportamientos y formas productivas. Para ello se necesita adquirir capacidades para negociar y modernizar la gestión, y uno de los instrumentos disponibles es el establecimiento de esquemas asociativos de naturaleza empresarial.

- El éxito de la pequeña producción depende cada vez menos del Estado.
- Es necesario contar con organizaciones de productores a partir de su iniciativa asociativa.
- El mercadeo asociativo es tan importante que las inversiones en producción, pues garantiza la obtención de mejores precios y la venta total del producto.

Las estrategias propuestas son:

- Acceso a canales comerciales a través de formas asociativas.
- Ampliación del ámbito comercial a través de vínculos con otras entidades asociativas o corresponsales comerciales.
- Gestión del financiamiento para llegar a nuevos mercados o desarrollar nuevas formas de negociación.

El programa de capacitación SAC incluyó el seminario Herramientas básicas para la sostenibilidad y competitividad empresarial, como mecanismo para el desarrollo social, comercial y económico del campo colombiano en el entorno actual, de 24 horas de duración, ofrecido en varias zonas rurales del país. Su objetivo fue entregar a productores de varias zonas del país las herramientas para lograr la sostenibilidad empresarial y la competitividad de su actividad productiva, en cinco temas:

- Manejo empresarial: sostenibilidad y entorno.
- Formalización de empresas y manejo social para la asociatividad.
- Estrategias en gestión y comunicación empresarial para una mejor ubicación de los productos, posicionamiento y acceso a los diferentes mercados.
- Instrumentos de financiación y acceso al crédito. Una alternativa a disposición de los productores del sector agropecuario.
- Mecanismos de protección de cultivos y aplicación del seguro agrícola.

El subsector cooperativo agropecuario en cifras 2011. Millones de pesos

	Agro	Total	Participación en total nacional (%)
Entidades	600	7.848	7,6%
Activos	\$1.792.106	\$24.186.004	7,4%
Pasivos	\$837.224	\$14.330.605	5,8%
Patrimonio	\$954.882	\$9.855.400	9,7%
Ingresos	\$6.806.874	\$27.991.478	24,3%
Excedentes	\$ 38.609	\$370.925	10,4%
Asociados	140.415	5.384.133	2,6%
Empleados	12.013	138.549	8,7%
PIB precios corrientes (*)	38.925	621.615	6,3%

Fuentes: Confederación de Cooperativas de Colombia, con base en: SIAC Confecoop, Superfinanciera, Supervigilancia, Superservicios, Saludcoop, Acemi, Gestar Salud.

PIB: Dane - Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales. Cifras provisionales



Los grandes retos del financiamiento agrícola

«Aquí se comparten las experiencias y las decisiones que en política pública han tomado diferentes países con el fin de destinar mayores recursos al campo. Así mismo, las recomendaciones de expertos frente a los desafíos del crédito agropecuario en Colombia.»

***Por Rafael Zavala Gómez del Campo**
Representante de la FAO en Colombia

El mandato fundamental de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO- está en la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional en la lucha contra el hambre en el mundo. En el caso de Colombia estaríamos hablando de la promoción de estrategias de seguridad alimentaria y nutricional en la lucha contra la desnutrición y la malnutrición. Para ello, es indispensable lograr avances en el financiamiento del sector agroalimentario y a la comercialización de los productos del agro y el mundo rural, poniendo especial énfasis en la agricultura familiar.

La crisis financiera y el financiamiento agropecuario

La propagación de la crisis financiera global a la economía real se reflejó en la región en una reducción del flujo neto de capitales provenientes de la inversión extranjera directa, la ayuda oficial al desarrollo, las

remesas internacionales y el financiamiento externo, y tuvo como consecuencia una contracción generalizada del crédito agropecuario. También la demanda efectiva por créditos se vio restringida por la disminución de las capacidades de pago o endeudamiento.

Las fuentes de financiamiento para la agricultura en la región

Se pueden distinguir 3 segmentos en la agricultura latinoamericana.

El segmento más dinámico, liderado por grandes empresas y productores modernos de altos niveles tecnológicos y productividad (con productos de exportación o el procesamiento industrial para el mercado interno), se financia en más de un 60% con crédito comercial privado ("tradings", agroindustrias, exportadores, distribuidores mayoristas), fondos de inversión, mercados de futuros, y autofinanciamiento.

Un segundo segmento –el de los pequeños y medianos productores agropecuarios que están logrando acceso a mercados e integración en cadenas de valor– se financia fundamentalmente con crédito comercial privado (supermercados, agroindustrias, exportadores, agentes de mercados alternativos –“justos”, “orgánicos”, etc.–, proveedores de insumos), bolsas de productos, entidades de microfinanzas, y cooperativas. Evidencias recogidas por estudios en distintos países indican que este grupo de productores, principalmente los de menor escala, ha sido afectado por la crisis y ha ido disminuyendo progresivamente su participación en los mercados formales (agroindustria, agricultura de contrato, supermercados).

Un último segmento –mayoritario y que produce más del 60% de la oferta de



alimentos básicos de consumo interno en la mayoría de los países- está compuesto por hogares rurales muy heterogéneos, socialmente vulnerables, con baja dotación de activos y cuyos ingresos provienen de diversas fuentes laborales y no laborales (ej. remesas y transferencias), vinculadas a actividades por cuenta propia o asalariadas, tanto agrícolas como no agrícolas.

La demanda de crédito de este grupo es de carácter rural e incluye el financiamiento de actividades no agropecuarias. Según diversos estudios, únicamente entre el 15 y el 20% de este tipo de productores tiene acceso al crédito formal y más del 60% se financia desde fuentes informales (prestamistas, acopiadores, comerciantes, etc.).

Además, dentro de este segmento, hay una proporción de hogares rurales que están en pobreza extrema y se ubican en zonas de escaso potencial agrícola. La demanda por crédito de este grupo no es significativa y sus ingresos provienen de transferencias públicas, que llegan a representar alrededor del 40% del total de ingresos de esos hogares rurales pobres (ej. México 37%; Chile 39% y Costa Rica 45%) y de actividades agrícolas asalariadas y por cuenta propia.

En síntesis, la demanda de crédito de esos hogares rurales -cuando existe capacidad de pago- es cada vez menos agrícola y más rural y su lógica se enfoca a generar ingresos para el hogar, más que a financiar una actividad agrícola específica. El análisis de riesgos, así como la selección de productos crediticios, garantías, tamaños y plazos y la tecnología para reducir los costos de transacción, son diferentes en cada caso y requieren criterios heterogéneos para atender las verdaderas demandas de crédito y evaluar sus probabilidades de recuperación.

Agricultura familiar

Cerca de 500 millones de agricultores a pequeña escala constituyen la columna vertebral de la producción alimentaria en la mayoría de los países en desarrollo, pero carecen muchas veces de los medios necesarios para mantenerse a sí mismos.

En América Latina y el Caribe más de la mitad de la población que vive en la pobreza extrema se encuentra en las áreas rurales y una parte importante de ella son agricultores familiares y campesinos que producen la mayor parte de los alimentos que consumimos.

La agricultura familiar representa más del 80 % de las explotaciones agrícolas en la región; provee en el país entre 27 y 67 % del total de la producción alimentaria; ocupa entre el 12 y el 67 % de la superficie



agropecuaria y genera entre el 57 y el 77 % del empleo agrícola en la región. Además contribuye al desarrollo equilibrado de los territorios y comunidades rurales y juega un papel fundamental en la mitigación y adaptación al cambio climático por su uso de variedades autóctonas, prácticas de conservación y mejora de suelos, menor dependencia del petróleo y derivados, así como su práctica de sistemas de policultivos.

No es casual que Naciones Unidas haya declarado el año 2012 como año internacional de las cooperativas y el año 2014 como año Internacional de la agricultura familiar. Esto refleja la postura de la FAO en cuanto al apoyo de la AF (cooperativas 2012 y AF 2014 y 2013 como producto alternativo)

La oferta Financiera al Sector Rural

Desde la óptica de la oferta de crédito, los

mercados financieros rurales en América Latina tienen, un pobre desempeño, tanto en términos de eficiencia económica como de equidad social. Son poco profundos, altamente segmentados, con bajo grado de competencia y, en consecuencia, con rentas diferenciales muy poco equitativas.

La oferta de crédito del sector financiero al sector privado alcanzó sólo al 0,32% del PIB en el período 1996-2006 y es menor aun en las áreas rurales. Sólo 8% del total del crédito otorgado por el sistema financiero a mediados de la década fue para el sector agropecuario, es decir menos que la contribución de ese sector al PIB en la mayoría de los países.

Esta baja profundidad financiera es resultado de restricciones tanto por el lado de la oferta como de la demanda de créditos. Los intermediarios financieros



« El primer requisito más allá del tema agrícola es de comunicación. En ese rubro, lo que viene siendo las autopistas de triple o doble vía, Colombia está debajo del promedio y eso lo convierte en un país con una gran oportunidad. »

Rafael Zavala

formales amplían lentamente su cartera de crédito agrícola, asociándola a una alta percepción de riesgos y elevados costos de transacción y la mayoría de los productores tienen escaso acceso a activos, servicios y mercados y, por ende, una exigua capacidad de endeudamiento. A ello se agregan los altos riesgos y costos de transacción que deben enfrentar al tomar prestado, dadas las asimetrías de información y ausencia de productos crediticios adecuados a sus necesidades.

El papel del Estado y de los bancos de desarrollo se convierte, por tanto, en un factor esencial para el avance del sector agropecuario y, en particular, para dinamizar el aporte de la agricultura familiar a la seguridad alimentaria. Los países que han logrado más efectividad en canalizar mayor liquidez en el sistema financiero en crédito a los sectores productivos son aquellos que, como Brasil, Chile, Costa Rica y México, han mantenido -a pesar de haberse reducido- un vigoroso y saludable sector público financiero.

En ese contexto es interesante observar el rol de las instituciones financieras de desarrollo (IFD) y de las instituciones de microfinanzas (IMF) en el financiamiento de la agricultura de la región. Entre 2003 y 2008 las primeras colocaron el 26% de su cartera crediticia en el sector agropecuario y contribuyeron con el 34% del crédito agrícola total, mejorando además su gobernanza bajo modalidades de propiedad totalmente pública (ej. Financiera Rural en México, Agrobanco, en Perú) o en coparticipación con el sector privado (Banco del Brasil). Esta proporción superó el 50% en países como Argentina, Brasil, Costa Rica, República Dominicana y Uruguay. Crédito llegando a más del 50% en países como Costa Rica y Uruguay, aunque no llegaron al 5%.

Participación de las Instituciones financieras de desarrollo (IFD) en el crédito agrícola

A partir del segundo semestre del 2008

se registra un importante crecimiento en la cartera de créditos agrícolas en las IFD (ej. el Banco del Brasil aumentó en seis meses en 71% sus desembolsos de crédito para la comercialización). Varias de estas IFD, que brindan servicios de segundo piso, ofrecen productos financieros que buscan ampliar la participación del sistema financiero en el crédito agrícola (ej. Cofide en Perú ofrece un producto crediticio para familiarizar a instituciones financieras con el riesgo crediticio, analizado en cadenas de producción; Indap, en Chile, licita Bonos de Articulación Financiera (BAF) para reducir costos de transacción de entidades que brinden pequeños créditos).

Las instituciones de microfinanzas han estado en general más enfocadas al crédito de consumo y a microempresas urbanas, sin perjuicio de algunos ejemplos exitosos, por lo que disponen aún de potencial para intensificar los esfuerzos a favor de las microfinanzas rurales.

Las medidas de política pública aplicadas por los países. En un contexto de restricción del financiamiento externo, los Gobiernos de la región han adoptado medidas para:

A) Aumentar la liquidez en el sistema financiero.

B) Fomentar la producción interna de alimentos y sus exportaciones agrícolas, mediante la reactivación del crédito.

C) Reforzar entidades financieras públicas.

A) Medidas para aumentar la liquidez

Los esfuerzos para aumentar la liquidez en el sistema financiero han incluido medidas de disminución o flexibilización del encaje bancario, provisión de líneas de crédito público al sistema financiero privado, gestión de créditos externos para aumentar la liquidez en moneda extranjera y disminución de las tasas de interés de referencia.

No obstante ello, las entidades financieras -con una exacerbada percepción de riesgos- han tendido a aumentar sus exigencias para

el otorgamiento de préstamos agrícolas y el mayor volumen de crédito interno privado se ha orientado fundamentalmente a sostener las exportaciones agropecuarias, especialmente en los países exportadores netos de alimentos.

Los países que han logrado más efectividad en canalizar el crédito a los sectores productivos a través de una mayor liquidez en el sistema financiero son aquellos que, como Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia y México, han mantenido un vigoroso y saludable sector público financiero (aun cuando este se haya reducido).

Algunos países han adoptado medidas de política para mitigar y transferir riesgos agrícolas mediante la ampliación de la cobertura de diversos instrumentos de garantías públicas y de seguros (ej. Chile amplió los subsidios al seguro agrícola; Brasil, aumentó el patrimonio y la cobertura de sus fondos de garantía para créditos agrícolas y México creó un sistema nacional de aseguramiento).

Finalmente, aunque con un carácter más limitado, algunos países han tomado medidas para reducir, en el corto plazo, los costos de transacción del crédito agrícola (por ejemplo, brindando líneas de crédito con bajas tasas de interés para cubrir costos de transporte en la comercialización, o extendiendo bonos para cubrir parcialmente costos de administración de la cartera crediticia de entidades financieras que le presten a la agricultura).

B) Medidas de financiamiento productivo y desarrollo de mercados

La banca pública ha asumido un rol preponderante en las políticas de financiamiento y varios países han mantenido o creado entes públicos financieros, algunos de ellos especialmente enfocados en el sector agropecuario.



« El Gobierno tiene que estar mucho más preocupado en dirigir mejor los recursos para los sectores que así lo requieren, y en este caso el agropecuario lo necesita. »

Erik Heyl
Gerente general Rabobank

Las instituciones financieras públicas han enfocado los créditos al desarrollo productivo de rubros específicos (ej. Programa Nacional de Maíz y Frijol en México programa de reactivación de cultivos de granos básicos en Costa Rica). O bien al apoyo de grupos específicos de productores, particularmente de la agricultura familiar (ej. programa “Mais Alimentos” para el fortalecimiento de la agricultura familiar en Brasil).

Ejemplo de estas acciones de apoyo del Estado en el período reciente son: el financiamiento al sector lechero y arrocero por parte del Banco Agrícola de la República Dominicana y el establecimiento de líneas de crédito especiales para productores de papas y cebollas por parte del Development Bank of Jamaica, así como las líneas especiales de financiamiento público para productores de granos en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. En Colombia se estableció financiamiento para jóvenes agricultores de café y el Banco Nación en Argentina puso fondos a disposición de productores ganaderos.

Por otro lado, también se han llevado a cabo iniciativas de largo alcance para permitir el acceso de la agricultura familiar al financiamiento.

Venezuela continúa con la implementación de la «Gran Misión AgroVenezuela» y Bolivia lanzó el «Fideicomiso para Poblamiento y Repoblamiento Ganadero», focalizado en pequeños y medianos productores. En Brasil se ha apoyado fuertemente a las cooperativas de crédito, para asegurar que los productores de las zonas más alejadas del país también tengan acceso al financiamiento. En Chile se creó el «Fondo de Garantía Corfo para la Reconversión Productiva». Y en Guatemala se implementó el programa «Creciendo Mejor», que incluye dentro de sus componentes la promoción del acceso al financiamiento por parte de mujeres y familias productoras en situación vulnerable.

Compras públicas

Las compras gubernamentales de alimentos han demostrado ser un instrumento útil para garantizar mercados y precios a los productores y acceso a la alimentación a poblaciones vulnerables o en situaciones de emergencia.

Uno de los países más activos en el uso de este instrumento es Brasil, donde la Compañía Nacional de Abastecimiento (Conab) coordina y realiza compras públicas, con particular atención a la agricultura familiar, direccionándolas luego mediante subastas a regiones con déficit en los stocks de ciertos productos o bien destinándolas a programas sociales de seguridad alimentaria, como los «restaurantes populares» o para el «Programa Nacional de Alimentación Escolar».

Otros ejemplos son República Dominicana, donde el Estado ha realizado compras de excedentes de arroz y pollo, para luego comercializar esos productos o utilizarlos en los programas sociales gubernamentales, o Chile, donde el Estado, a través de la Comercializadora de Trigo S.A. (Cotrisa), realiza compras a los productores de trigo, tanto para su guarda como para una posterior venta.

Medidas para la gestión de mercados

La preocupación fundamental de los gobiernos cuando intervienen en la compra de alimentos es hacerlos accesibles a la población, en cantidad adecuada y a precios razonables.

Una iniciativa que se ha extendido en la región es el establecimiento de redes públicas de venta de alimentos, como el caso de “Diconsa” en México, focalizada en zonas rurales de difícil acceso; o los locales gubernamentales de venta de alimentos en Venezuela, Panamá y República Dominicana («Mercal», «Jumbo Tiendas» y «Plazas Agropecuarias»). Otros países intervienen en momentos específicos con el fin de enfrentar alzas y/o carencias súbitas

de ciertos productos (ej. intervención en el mercado del arroz, en Ecuador, y proyecto piloto de venta de frijol rojo, en El Salvador). Algunos países financian la construcción de mercados e infraestructuras para facilitar la venta de alimentos a bajo de precios (ej. República Dominicana o Panamá).

En el periodo 2008-2012 los países de la región adoptaron 659 medidas de política de carácter financiero o de comercialización para apoyar el abastecimiento de alimentos, de las cuales 473 correspondieron a medidas de facilitación financiera en apoyo a la producción y 186 a medidas de manejo de mercados (ver cuadro resumen). Hay una mayor tendencia a generar medidas para





« Hay que desmitificar la función del crédito en los medianos y pequeños productores del campo. Existe la falsa creencia de que con el crédito se resuelven todos los problemas, atribuyéndole características que en realidad no tiene. »

Hugo Wiener

el apoyo de abastecimiento de alimentos y de manejo de mercados, además de las medidas de facilitación financiera en apoyo a la producción.

Institucionalidad e implementación de la política pública para el financiamiento agropecuario y rural

El principal objetivo de las políticas públicas debería ser el incremento de los flujos financieros para el sector agropecuario y rural y la dinamización de los mercados agrícolas, asegurando un creciente acceso de la agricultura familiar a ellos, lo cual conlleva mitigar y mejorar el manejo de riesgos de prestamistas y prestatarios.

El tipo de institucionalidad pública (financiera y sectorial) que debe implementar las medidas para el logro de esos objetivos es tan importante como las políticas mismas y exige coherencia entre el corto plazo y los objetivos de política de mediano y largo plazo.

Las medidas de política que deberían ser implementadas por la institucionalidad pública financiera y sectorial agropecuaria para lidiar con las consecuencias de la contracción generalizada de crédito, sin poner en riesgo el desarrollo futuro de los mercados financieros rurales (muchas de las cuales ya están en marcha), podrían resumirse en lo siguiente:

Medidas de corto plazo:

En el ámbito de la institucionalidad público financiera, la acción de corto plazo debería enfocarse a:

- Ampliar la cobertura de instrumentos públicos de mitigación de riesgos (garantías públicas y seguros agropecuarios, poco desarrollados en la región).
- Priorizar el financiamiento a la comercialización agrícola y a las cadenas agrícolas de valor.
- Preservar el sostenimiento financiero e institucional de las IFD, manteniendo



sus riesgos controlados y ampliando su cobertura de crédito a la pequeña agricultura y hogares rurales, priorizando ampliar sus propios servicios de micro-finanzas y/o canalizándolos a través de empresas comercializadoras o instituciones de micro-finanzas.

- Mantener las capacidades de las IFD para el financiamiento de segundo piso.
- Evitar que un excesivo celo en la supervisión bancaria dificulte el crédito a la pequeña agricultura y hogares rurales.

En el ámbito de la institucionalidad pública sectorial las medidas de corto plazo a ser implementadas deberían apuntar, al igual que las medidas de carácter financiero, a disminuir la percepción de riesgos existentes, tanto de los financiadores como de los productores que enfrentan una alta volatilidad de precios. Habría que enfatizar en:

- Promover vínculos y alianzas entre actores (privados y públicos) a modo de coordinar esfuerzos, recursos y habilidades y alcanzar beneficios compartidos para facilitar la ampliación del crédito en las áreas rurales (ej. entre servicios financieros y no financieros, tales como la asesoría técnica, el apoyo a la comercialización o el fomento de la organización de los productores).
- Estimular la formación de reservas de granos y los programas de compras públicas de la pequeña agricultura, los que pueden contribuir a la estabilización de los precios para ciertos productos

en ciertas épocas, así como a lograr mejores niveles de precios al productor, estimular aumentos en la productividad y dinamizar economías locales.

- Ampliar la cobertura de los programas de transferencias de ingresos, que contribuyen significativamente a reducir el impacto de las fluctuaciones de ingresos en los hogares rurales pobres de diversos países de la región.

Medidas de mediano y largo plazo

El desarrollo de los mercados financieros rurales en el largo plazo requiere ampliar el acceso de los hogares rurales y ciudades intermedias al crédito –para actividades agrícolas y no agrícolas- y a otros servicios financieros, entre los cuales es fundamental la captación de depósitos.

En el ámbito de la institucionalidad pública financiera, las medidas de política para alcanzar ese objetivo deben apuntar a:

- Generar incentivos para desarrollar instrumentos de manejo y transferencia de riesgos (ej. seguros agropecuarios, involucrando las instituciones financieras, así como a la industria de seguros y a las organizaciones de los productores; mercados de garantías con marco legal y normativo necesario para la utilización de garantías mobiliarias y la expansión de las sociedades de garantías mutuas).
- Potenciar la contribución de las IFD en el desarrollo de los mercados financieros rurales a través de un abanico de acciones como: i) la promoción de alianzas entre

actores –productores, intermediarios financieros, proveedores de servicios no financieros, agroindustrias, exportadores, con miras a reducir costos de transacción y la percepción de riesgos; ii) desarrollar nuevos productos crediticios que respondan a las demandas específicas de agricultores u hogares rurales y contribuyan a compartir riesgos; iii) impulsar la expansión de los servicios de las microfinancieras en las áreas rurales.

- Estimular la adopción de innovaciones en tecnología financiera para expandir las microfinanzas en las áreas rurales.

En el ámbito de la institucionalidad pública sectorial, las medidas de mediano y largo plazo deberían apuntar a:

- Ampliar el acceso de pequeños productores y hogares rurales a activos productivos y a servicios no financieros que se articulen con los servicios financieros (agua, tierra), como condición indispensable para mejorar la productividad, la integración a los mercados y los ingresos de los hogares rurales, sin lo cual la demanda de servicios financieros no será lo suficientemente dinámica como para justificar la expansión de la oferta.
- Promover el desarrollo de vínculos entre actores y el desarrollo de cadenas productivas de valor.
- Ampliar sistemas de protección social a las áreas rurales como vía para reducir la vulnerabilidad de los hogares y para abrir opciones productivas que mejoren la generación de ingresos.

En el corto plazo

Financiera	Sectorial
• Ampliar cobertura de instrumentos públicos de mitigación de riesgos (garantías y seguros). • Priorizar financiamiento a la comercialización y cadenas de valor • Preservar sostenimiento financiero de las IFD; ampliando cobertura crediticia a la pequeña agricultura con esquemas de microfinanzas. • Mantener capacidades de IFD para financiamiento de 2° piso. • Evitar que una excesiva supervisión dificulte el crédito a la pequeña agricultura y hogares rurales.	• Promover alianzas público-privadas involucrando organizaciones y facilitando ampliación del crédito rural (entre servicios financieros y no financieros). • Estimular programas de compras públicas de la AF, estimulando aumentos en productividad y dinamizando economías locales. • Estimular formación de reservas de granos de AF (ciertas épocas, determinados productos). • Ampliar cobertura de programas de transferencias de ingresos, procurando articularlos.

En el mediano plazo

Financiera	Sectorial
• Generar incentivos para desarrollar instrumentos de manejo y transferencia de riesgos. • Potenciar a las IFD en el desarrollo de mercados financieros rurales (promoción alianzas, nuevos productos crediticios; impulso servicios de microfinancieras). • Adoptar innovaciones en tecnología financiera para expandir microfinanzas rurales.	• Ampliar acceso de pequeños productores a activos y servicios no financieros (agua, tierra) para mejorar productividad. • Desarrollar vínculos entre actores y cadenas productivas de valor. • Ampliar sistemas de protección social a las áreas rurales para reducir vulnerabilidad de hogares y ampliar opciones productivas.

Estrategia para promover el desarrollo de la agricultura familiar



- Infraestructura vial. Caminos y autopistas para la comercialización.
- Incluir a los jóvenes rurales. (76% población en edad de trabajar) 'bono poblacional'
- Acceso a financiamiento, servicios de extensión, innovación y AT para el asociativismo y la agregación de valor en mercados locales.
- Esquemas de proceduría en programas alimentarios de gobierno.
En algunos casos: Denominaciones de origen; SIAL (2013-QUINUA)
Sectores Estratégicos (además del café):
Producción lechera
Ganadería: Transición a silvopastoril o agrosilvopastoril (AF/M/G)
Frutas y verduras (para mayor consumo nacional)
Pesca: Acuicultura, Piscicultura y Maricultura
- Énfasis en ZRC y tierras restituidas con potencial agropecuario
- Generar sinergias con los programas de transferencia en efectivo

Valor agregado



Para Hugo Wiener, presidente del Banco Agropecuario de Perú, los productores se preocupan más por calcular la tasa de financiamiento, endeudándose más allá de lo que realmente necesitan. Muchas veces culpan a la tasa de interés porque es muy alta, sin pensar que no están mejorando en nada en términos de producción. Están haciendo lo mismo pero con plata ajena. Hay que saber usar el crédito en aquello que agregue valor en la cadena. De otro lado, resulta fundamental el desarrollo de una banca especial-

izada que ofrezca servicios financieros integrales (banca transaccional), centrada en la inversión con horizonte de mediano y largo plazo, con fondeo principal del mercado de capitales y enfocada a actividades que enfrentan restricciones para su desarrollo. “Los bancos del Estado no pueden solos, necesitan aliarse con privados de talla mundial, enfocados en agronegocios, con vocación social; bancos o fondos de inversión de Estados o entidades multilaterales”, señaló Wiener.

Reglas de juego claras



Según Erik Heyl, gerente general Rabobank Chile, el sector agrícola es una actividad con visión a largo plazo, por tanto las reglas de juego deben ser estables, y eso compromete el ámbito fiscal, la propiedad con titularidad de la tierra y también la oferta de condiciones de infraestructura que hagan de ese negocio algo interesante y competitivo. El Gobierno debe apoyar financieramente, a través de entidades que establezcan una relación con los productores agrícolas que no tienen acceso directo a los bancos. El Estado está precisamente para actuar cuando hay fallas en el mercado o para impulsar

los sectores. De ahí la necesidad de acordar con los bancos ciertas facilidades. Es necesario tener reglas claras de transparencia, con rendición de cuentas en los esquemas que se estén trabajando, para el beneficio de pequeños y medianos productores. “Lo que diferencia a los bancos especializados es que toman el riesgo a largo plazo en sectores como el agropecuario. Largo plazo significa más de cinco años con tasas muy competitivas. En el contexto latinoamericano se trata de un mercado competitivo con clientes de potencia exportadora, por lo que las tasas deben ser igualmente muy competitivas”, agregó Heyl.

Una mirada desde el Incoder de asociatividad para el desarrollo rural

« Diversos modelos de organización con diferentes grados de participación, autonomía e independencia que propenden por la articulación y confluencia de esfuerzos en la búsqueda de un objetivo común. »



Los nuevos desafíos de la asociatividad rural consideran la incorporación de un enfoque territorial que trascienda la búsqueda de objetivos unidimensionales frente a la compleja estructura del mundo rural, que sobrepasa la visión limitada del desarrollo agropecuario, para integrar otras dimensiones que la constituyen y complementan; los aspectos de orden ambiental, cultural, social, funcional y comercial, que definen lo rural, son formas de expresión de estas dimensiones.

De otra parte, la asociatividad rural como mecanismo de cooperación entre medianos y pequeños productores rurales o empresas pequeñas y medianas rurales, en donde se mantiene la independencia y autonomía,

pero participando conjuntamente en un esfuerzo de interés común, demanda el cómo plantear una propuesta adecuada para el medio rural, en el contexto de la política agropecuaria y modelo de desarrollo colombiano.

Desde el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -Incoder-, como ejecutor de la política sectorial, la asociatividad se interpreta como el resultado de un proceso estratégico de acompañamiento a la gestión de las comunidades, en la construcción de escenarios locales y territoriales de cooperación y de integración, para la dotación y/o el fortalecimiento de sus capacidades locales. Se enmarca en modelos de organización, con diferentes grados de

participación, autonomía e independencia, que propenden por la articulación y confluencia de esfuerzos en la búsqueda de un objetivo común.

Esto implica el diseño y desarrollo de acciones conjuntas para la identificación de prioridades, la concertación de mecanismos de intervención, la focalización de acciones y la garantía de ejecución de amplios procesos participativos que legitimen y validen las alternativas de organización que deban ser emprendidas, para fomentar, fortalecer o potenciar iniciativas para la gestión integral de las comunidades rurales; lograr su articulación territorial y avanzar de forma segura hacia su estabilización socio-económica.



incoder
instituto colombiano
de desarrollo rural

« El Incoder fortalece los procesos de planeación y seguimiento a través de la adopción de metodologías e instrumentos, sistema de información y montaje de líneas de base, y programación de metas pertinentes y viables en cada territorio. »

En temas de asociatividad rural, se considera necesario avanzar en el reconocimiento de la importancia para la integración y la colaboración estratégica a nivel productivo, en la conformación de cadenas de valor; en el ámbito social, en la dotación, nivelación y fortalecimiento de las capacidades de las comunidades; en lo institucional, en relación con la identificación de responsabilidades y compromisos de la institucionalidad pública y privada para dar soporte a los procesos asociativos en los territorios.

Este último aspecto incluye la adecuada disposición y uso de los servicios de apoyo a la producción, como los servicios de asistencia técnica y aspectos funcionales asociados a la dotación de infraestructura básica y de servicios, como criterios que, en un escenario de nuevos desafíos hace visible la necesidad de darle un renovado alcance a los ejercicios de acompañamiento y apoyo al fomento de la asociatividad, como un bien social que involucra a todos los actores con presencia en los territorios rurales.

Pensar en la asociatividad bajo este concepto, permitiría ampliar el alcance de las estrategias de organización de las comunidades rurales para:

- Resolver problemas comunes man teniendo la autonomía de las organizaciones, agremiaciones o empresas participantes.
- Apoyar la supervivencia de las organizaciones
- Gestionar y concretar acuerdos formales e informales y voluntarios.
- Racionalizar recursos en proyectos conjuntos que se generen.
- Incorporar visiones de mediano y largo plazo en la gestión de las organizaciones

- Desarrollar cultura de la planeación y pluralidad del conocimiento en la gestión de las organizaciones para el desarrollo agropecuario y rural
- Dar mayor confianza en los resultados y la administración de los recursos como eje fundamental para facilitar la implementación de ejercicios de asociatividad.
- Lograr visiones más comprensivas de la organización y su potencial para la articulación con los contextos institucionales y de política local, regional y nacional.
- Minimizar riesgos de corrupción a través del estímulo de escenarios de participación, veeduría y control social.

De igual manera es importante tener en cuenta algunas limitaciones para lograr la asociatividad rural en Colombia:

- Existencia de entornos desfavorables en los que no se ha desarrollado un escenario viable para la integración y cooperación de las intervenciones público-privadas para el fortalecimiento del capital social necesario para el desarrollo rural.
- Aspectos de orden cultural y de formación, derivada del sistema educativo, que promueven y exaltan la dimensión individual en términos de logros sociales, formado sociedades que privilegian el intereses particular, sin visibilizar la perspectiva de la comunidad para pensar el desarrollo.
- La falta de continuidad en el desarrollo estrategias masivas de asistencia, apoyo y acompañamiento a las comunidades rurales, para lograr procesos sostenidos de transferencia de capacidades para la gestión colectiva e integral de intereses que apunten la constitución de

formas de organización orientadas al emprendimiento y la empresarización.

- La falta de articulación de estrategias, programas y recursos, que impide el diseño de mecanismos que garanticen cobertura, alcance y resultados en el desarrollo de emprendimientos sociales y productivos, que den respuesta a las reales necesidades de la población rural.
- Falta de coherencia en la planificación, focalización y priorización de esfuerzos públicos y privados que originan intervenciones aisladas, de poco impacto, sin garantía de continuidad, sin acciones de monitoreo, control o seguimiento, que generan desgaste institucional, impiden la verificación de resultados y no permite el ajuste necesario.
- Falta de interés de actores y agentes privados en la construcción y fortalecimiento de capital social para su vinculación a procesos productivos formales y para la definición de alternativas de vinculación a esquemas de organización privada.

Todo lo anterior y con el propósito de proyectar y fomentar la asociatividad para el desarrollo rural con enfoque territorial, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural Incoder, de manera estratégica determinó sus acciones prioritarias entre otros en los siguientes aspectos fundamentales:

1. Orientar sus programas institucionales hacia el cumplimiento de las metas definidas para el Instituto en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014.
2. Superar los rezagos y pendientes de periodos anteriores.





« El surgimiento y consolidación de procesos de asociatividad y empresarización en los territorios, imprimirán a sus integrantes un rol protagónico que contribuirá en la consolidación de las dinámicas productivas. »

3. Fortalecer la complementariedad entre los programas del Instituto y ampliar las alianzas interinstitucionales, especialmente con los gobiernos nacional y local, teniendo en cuenta que cada una de estas estrategias la introducción del enfoque poblacional y territorial ajustado a las políticas públicas, en los siguientes términos:

En materia de adecuación de tierras y de riego: acciones conducentes a lograr la regulación del servicio de riego y precisar las relaciones entre los diferentes actores participantes; alcanzar la reconversión productiva de los distritos de riego actuales, y prestar especial atención al acceso y participación de los pequeños productores agropecuarios; la transferencia de la administración de distritos de riego existentes y; lograr avance importantes a la fase siguiente en la construcción de los grandes distritos de riego que se encuentran en curso y que no se han terminado debido a que implican cuantiosas inversiones públicas que trascienden los periodos de gobierno, caso Tesalia – Paicol, Triángulo del Tolima y Ranchería.

En tierras rurales: las estrategias comprenden identificar y priorizar la culminación de los procesos agrarios pendientes y avanzar en la política y procesos de formalización y regulación de la propiedad rural que incluye la promoción y gestión para el desarrollo rural e implementación de proyectos productivos buscando que las comunidades desarrollen capacidades de organización y autogestión y en paralelo que puedan aprovechar activos como la tierra y el agua, en el marco de las políticas para la generación de ingresos.

En cuanto al enfoque diferencial étnico, hacia pueblos indígenas, comunidades negras y población ROM, los temas más importantes son brindar insumos para el establecimiento de una política para la titulación colectiva de tierras mediante la constitución, ampliación y saneamiento como guía general del Instituto en esta materia. Para pueblos indígenas y comunidades negras, una de las prioridades es el ordenamiento concertado en el marco de los programas nacionales de titulación. Estos procesos acompañados con proyectos de desarrollo productivo.

Estas estrategias tienen sentido y aplicación en la medida en que las Direcciones Territoriales logren que todos los programas del Instituto lleguen a toda la población rural en los territorios y en especial a los grupos de población que tienen prioridad nacional, ampliando el impacto y la sostenibilidad de sus programas y logrando la participación de las entidades a nivel local.

Para ello, el Incoder fortalece los procesos de planeación y seguimiento a través de la adopción de metodologías e instrumentos, sistema de información y montaje de líneas de base, y programación de metas pertinentes y viables en cada territorio. Para mejorar la gestión, espera consolidar equipos de trabajo de calidad y sobretodo comprometidos con el servicio a los habitantes de las zonas rurales.

Esto contribuye y se inserta en el compromiso interinstitucional a nivel nacional, departamental y local para unificar esfuerzos en el impulso de esquemas asociativos, como las cadenas productivas,

para avanzar en la cristalización de proyectos que promuevan el desarrollo rural.

Merece destacarse los modelos asociativos en Colombia, que el Gobierno Nacional ha venido implementado estrategias en procura de la inclusión de la asociatividad en los planes de desarrollo de los gobernadores y alcaldes del país en los 32 departamentos, en un ejercicio que hoy muestra más de 400 municipios en el proceso. Así se busca que las gobernaciones y alcaldías promuevan el modelo asociativo como una herramienta para el desarrollo empresarial y social de los departamentos y municipios.

En este sentido, se lidera la iniciativa de lanzar una propuesta de asociatividad encaminada a apoyar los proyectos productivos de carácter asociativo y de empresarialidad solidaria, para lo que se han realizado los primeros lanzamientos de la política de asociatividad en los departamentos de Meta, Sucre, La Guajira, Boyacá, Cesar, Huila y Santander, en los que se ha contado con la presencia de gobernadores, alcaldes, gremios, entidades públicas y la comunidad en general.

Experiencias exitosas

Muchos ejemplos de asociatividad se constituyen en modelos que ha permitido el desarrollo rural de sus comunidades entre los que se mencionan algunos que han implementado y mantenido una dinámica de fortalecimiento a las estructuras de nivel asociativo y gremial que lideran sectores importantes de la producción como Fedepalma, Fedecafe, Asocaña, Conalgodón, Asocolflores, Fedearroz y la mayoría de estas entidades cuentan con



Acciones desde la institucionalidad en la búsqueda del bienestar en comunidades con desarrollo rural.

presencia en los niveles local, regional o territorial, que se constituyen en experiencias exitosas y referentes para el aprendizaje y diseño de estrategias para el fomento de las formas de organización, en lo que concierne a los desarrollos locales, que deben sustentar los ejercicios de organización de grandes sectores de la economía para la región.

Otra arista de análisis lleva a considerar la empresarización como instrumento para generación de valor en el campo. Guillermo Solarte Lindo en el estudio, “Asociación, empresarización y pactos territoriales: claves del desarrollo de los territorios rurales”, señala que en consonancia con la visiones desarrolladas por la Misión Rural, sobre la asociatividad y empresarización, en relación con la construcción de pactos rurales, la búsqueda del bienestar de las comunidades rurales en escenarios de desarrollo rural con enfoque territorial, hace parte de los objetivos del Incoder; objetivos construidos sobre premisas de la articulación de acciones interinstitucionales para avanzar en la búsqueda de intervenciones integrales para el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades en los territorios.

De acuerdo con estos trabajos, se evidencia la estrecha relación que existe entre asociatividad y empresarización, que de acuerdo con Misión Rural, puede ser entendida como “un tránsito escalonado de las condiciones de organizaciones con incipiente aplicación de la administración como herramienta clave para el logro de las metas, hacia organizaciones con capacidad para gerenciar su propio destino”.

Se entiende que el fortalecimiento de las

capacidades de las comunidades rurales es en definitiva una de las herramientas básicas que en los procesos de desarrollo rural, operados a través de la oferta pública del sector, visibilizan la posibilidad de iniciar procesos de cambio, que originados en procesos articulados de carácter local, casi predial, contribuyen a la generación de dinámicas sociales, productivas y económicas, que favorecen la construcción de entornos positivos para la producción de valor agregado, referidas a las intervenciones públicas y privadas en el medio rural.

De otra parte, es claro que la generación de valor agregado en el campo está asociado con muchos otros factores de carácter general como son: el incremento o fortalecimiento de la inversión formal, estructurada a través de proyectos y en escenarios de legitimidad institucional de las organizaciones o agremiaciones y la producción de mejoras en la innovación y productividad, como resultado del trabajo y de los vínculos entre los diferentes agentes y actores del territorio para la transferencia de conocimiento.

Así mismo, la estabilidad jurídica y económica en el campo colombiano y el acceso equitativo tanto a factores productivos como a la propiedad privada, se constituyen en factores que pueden ser generadores de valor agregado, en cuanto a que también hacen parte fundamental de los entornos favorables para estimular procesos de empresarización.

Procesos misionales

El Instituto Colombiano de Desarrollo Rural -Incoder-, para lograr la asociatividad

en las zonas rurales dentro de su oferta institucional, desarrolla procesos misionales, que privilegian acciones específicas en procura del desarrollo concertado y participativo, construcción de estrategias para el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades rurales, que son base para construir y fortalecer ejercicios encaminados a la asociatividad. Son propias de su actividad misional:

1. Otorgamiento de subsidios para compra de tierras, que prevé el apoyo para la estructuración de proyectos individuales o con enfoque asociativo, para población campesina, desplazada, indígenas y de mujeres cabeza de familia.
2. Administración de distritos de adecuación de tierras, a través del componente de organización de las asociaciones de usuarios de distritos de riesgo.
3. Titulación de baldíos y titulación colectiva a comunidades negras.
4. Constitución, saneamiento y ampliación de resguardos a comunidades indígenas.
5. Constitución de Zonas de Reserva Campesina y de Delimitación de Zonas de Desarrollo Empresarial, así como en procesos de dotación y adecuación de tierras, o en estrategias de financiación y cofinanciación de inversiones productivas, en los que la participación, muchas veces a través de esquemas formales de asociatividad, se constituyen en el eje fundamental sobre el que se realiza su planeación, diseño,



desarrollo y consolidación, para proyectar su sostenibilidad, como herramienta que espera resultados de mediano y largo plazo para el beneficio comunitario. Con base en estos procesos, prevalece la exigencia de ejecutar mecanismos para la participación activa de las comunidades incluyendo su aporte a la toma de decisiones.

Para identificar la responsabilidad para propender y fomentar la asociatividad en Colombia, es posible observar desde el contexto global de Ley 1454 de 2011, Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial –LOOT, donde se plantea la idea de asociación territorial en su acepción más amplia o macro a nivel de país. De ello se deriva y puede plantearse, que se asume que, en los niveles de cada competencia y responsabilidad, de cada uno de los componentes de la estructura institucional del Estado hasta el nivel local, se convierte en deber de cada ejecutor de la política pública, el desarrollo de estrategias que propendan por el fomento de la asociatividad.

Por tratarse de temas asociados a la cultura, la construcción de sociedad y los enfoques de desarrollo rural con énfasis en el territorio, la identificación de particularidades, dinámicas y formas de organización para la empresarización, se convierten en herramienta de gestión valiosa para dirigir y orientar la acción del Estado, garantizando que se disponga de los canales con mayor eficacia, eficiencia y efectividad en la ejecución de los recursos públicos y privados, lograr potenciar sus impactos y logros. El surgimiento y consolidación de procesos de asociatividad y empresarización en los territorios, imprimirá a sus integrantes un rol protagónico que contribuirá en la consolidación de las dinámicas productivas y de generación de ingresos, fundamentales para apuntalar propuestas y esfuerzos para el desarrollo rural.

Con relación al avance es posible establecer que a partir de iniciativas emprendidas por el Gobierno Nacional, se vienen apoyando estrategias focalizadas en cabeza de los entes territoriales y la inclusión del tema en los planes de desarrollo. Esto indica que el tema empieza a considerarse en la agenda de los territorios y que puede ser incorporado como estrategia de mediano plazo.

De manera paralela la institucionalidad y en particular la sectorial, a través del Incoder, como ejecutor de la política de desarrollo rural con enfoque territorial, persiste en ajustar sus procedimientos para desarrollar ejercicios de amplia participación y fomento de la organización de sus comunidades beneficiarias. La formulación de algunas estrategias desde el Ministerio de Agricultura



El Incoder lidera la iniciativa de apoyar los proyectos productivos de carácter asociativo y de empresarialidad solidaria

« El fortalecimiento de las capacidades de las comunidades rurales es en definitiva una de las herramientas básicas que en los procesos de desarrollo rural. »

y Desarrollo Rural, que bajo un enfoque diferencial, considera y reconoce que las comunidades campesinas producen un alto porcentaje de los alimentos del consumo, plantea dentro de la política sectorial y en particular en lo referido al fortalecimiento del capital social, la necesidad de fortalecer el desarrollo de programas complementarios como asistencia técnica, crédito, acceso a factores productivos y a mercados, propendiendo por el aumento de la productividad y competitividad y potencializando la generación de escenarios que faciliten la asociatividad en el campo.

Estrategias para estimular la asociatividad agrícola en el campo

Sólo falta plantear qué acciones emprender en la actualidad y futuro cercano para estimular la asociatividad y en este sentido el Incoder plantea algunas estrategias que pone a consideración de los pobladores rurales y las entidades del sector para lograr su articulación y coordinación interinstitucional como primer ejercicio:

- El Gobierno debe orientar sus esfuerzos en la formulación e implementación de

políticas y estrategias que promuevan e impulsen en sus procesos misionales, el establecimiento de formas de organización y asociatividad, en los diferentes ámbitos del desarrollo rural; estos pueden expresarse como alianzas estratégicas, alianzas público-privadas o redes de servicios que en conjunto permitan llevar a la práctica modelos de asociatividad para el desarrollo agropecuario y rural con equidad.

- Herramientas necesarias para fomentar el acompañamiento con rigor metodológico el seguimiento a las políticas y estrategias planteadas, incluyendo recursos técnicos, operativos, económicos con herramientas de evaluación que sean efectivas y coherentes con los objetivos propuestos.
- Finalmente, es propósito del Incoder, interactuar con entidades cuya misión rural sea cercana para articular y generar conocimiento común que sirva como fuente de referencia de modelos de intervención integrada y la construcción de estrategias interinstitucionales para el diagnóstico, planificación e intervención entre las entidades del sector. ✎

Balance y perspectivas del sector agropecuario 2012-2013

Departamento
Económico SAC



SAC

SOCIEDAD DE AGRICULTORES
DE COLOMBIA

FUNDADA EN 1871

I. Entorno macroeconómico

Escenario mundial

De acuerdo con el reporte de perspectivas del Fondo Monetario Internacional, FMI, en 2012 la economía mundial presentó un crecimiento cercano al 3% (FMI, enero 2013), gracias al mejoramiento de las condiciones económicas observado en el segundo semestre del año.

Los mercados financieros de los países de Europa y Estados Unidos redujeron de manera importante las tensiones en torno a una severa crisis, a partir de la aplicación de políticas nacionales orientadas a mejorar el sostenimiento fiscal y la intensificación de medidas del Banco Central Europeo, BCE, en defensa del Euro.

El crecimiento del PIB de los países desarrollados fue de 1.3% para 2012, como consecuencia de la lenta actividad industrial, el alto desempleo y la gran desconfianza de los consumidores y empresarios.

El crecimiento de los países en desarrollo fue de 5.1% para 2012, moderado frente al observado en los últimos años -7.3% en 2010 y 6.3% en 2011-, y afectado por un entorno internacional difícil, así como por el descenso de flujos de capital internacional

a mediados del año. La debilidad en la demanda de economías desarrolladas ha afectado desfavorablemente el comercio y los términos de intercambio de países exportadores de materias primas. La incertidumbre ha imposibilitado un mejor comportamiento de economías como la de Brasil e India.

En síntesis, el crecimiento económico en 2012 cayó tanto en las economías desarrolladas como en las emergentes. “Si bien se evitó una crisis financiera, el desempeño en Europa fue débil y en China el crecimiento cayó por debajo del proyectado” (BID, 2013). Lo anterior tuvo efectos en los precios de los productos primarios y en el comercio mundial.

Escenario regional

El crecimiento de América Latina en 2012 se ubicó en un moderado 3.2% (Cepal, 2013), en contraste con el registro de 2011, 4.3%. Este acelerado descenso se atribuye, entre otros factores, a un débil e incierto sector externo y a un tímido crecimiento de la demanda interna, dinamizada básicamente por cuenta del gasto fiscal.

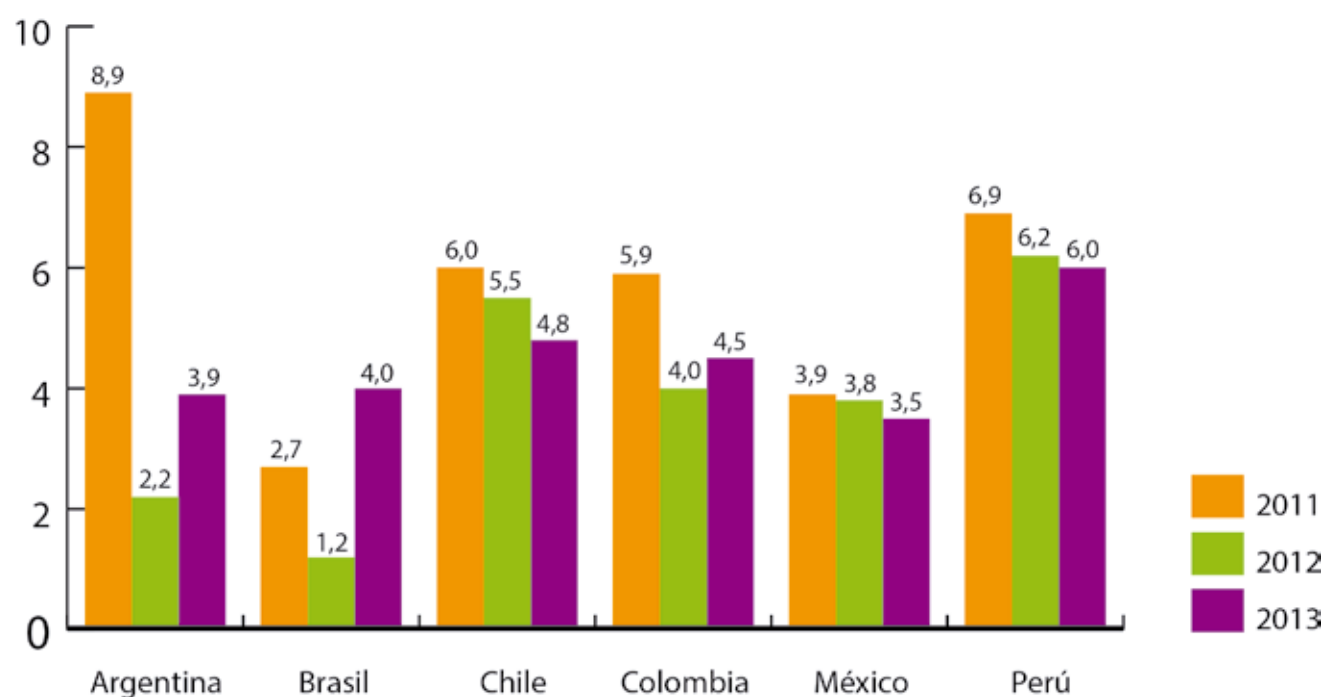
La actividad económica para los países de la región presentó un escenario muy

diverso, aunque en la mayoría de economías se evidenció un decrecimiento de la producción industrial a lo largo del año, con un leve repunte para el tercer trimestre, que posteriormente volvió a la baja. La región se encuentra expuesta al comportamiento de economías asiáticas como la de China, país con el que la región tiene un alto grado de dependencia de exportaciones, principalmente de bienes primarios.

Según estimaciones del Banco Mundial, el PIB de Brasil creció 0.9%, significativo descenso respecto a 2011 y 2010, cuando creció 2.7% y 7.5%, respectivamente. De la misma forma, en la economía argentina se observó un decrecimiento acelerado: el crecimiento del PIB en 2012 fue de 2.0%, en contraste con el año inmediatamente anterior, 8.9%. En menor magnitud, pero en la misma dirección, Chile, Ecuador y Perú crecieron a un menor ritmo que en los pasados dos años. Estos casos difieren de México, que presentó tasas de crecimiento de 3.9% en 2011 y 4.0% en 2012.

El comportamiento de la economía latinoamericana no ha sido ajeno a la crisis internacional. Sin embargo, el impacto difiere en cada país según su grado de preparación y exposición al riesgo.

Producto Interno Bruto Países América Latina (Tasa de variación)



Escenario nacional

PIB, inflación y desempleo

En 2012 el comportamiento de la economía colombiana estuvo por encima de lo proyectado por la mayoría de analistas. Si bien el PIB creció 4%, la economía registró una importante desaceleración con respecto a 2011, cuando se expandió en 6.6%.

En relación con el comportamiento sectorial, el menor desempeño se evidenció en el sector minero-energético (5.9%

en 2012 vs. 14.4% en 2011), la industria (-0.7% en 2012 vs. 5.0% en 2011) y la construcción (3.6% en 2012 vs. 10.0% en 2011). Por el contrario, sectores como los servicios públicos, los servicios sociales y la producción agropecuaria, mostraron signos de recuperación, creciendo 2, 0.6 y 0.2 puntos porcentuales con respecto a 2011, respectivamente.

De otro lado, la menor dinámica del consumo privado se observó en la reducción

del sector comercio (4.1% en 2012 vs. 6.0% en 2011). La demanda interna varió en el año anterior 4.6%, tasa significativamente menor que la registrada en 2011, cuando creció 8.2%. Tanto el consumo total, como la formación de capital, aportaron en menor medida a la expansión de la demanda interna, y finalmente, este menor dinamismo se vio reflejado en el comportamiento de las importaciones (8.0% en 2012 vs. 21.2% en 2011) y de las exportaciones (5.3% en 2012 vs. 12.9% en 2011).

Crecimiento real anual del PIB por ramas de actividad

Ramas de actividad	2010	2011	2012
Agropecuaria silvicultura, caza y pesca	0,2	2,4	2,6
Explotación de minas y canteras	10,6	14,4	5,9
Industria manufacturera	1,8	5,0	-0,7
Electricidad, gas y agua	3,9	2,9	3,5
Construcción	-0,1	10,0	3,6
Comercio, restaurantes y hoteles	5,2	6,0	4,1
Transporte almacenamiento y comunicación	6,2	6,2	4,0
Establecimientos financieros, seguros inmuebles	3,6	7,0	5,5
Servicios sociales, comunales y personales	3,6	2,9	4,9
PIB	4,0	6,6	4,0

Fuente: DANE. Cuentas Nacionales.

En lo corrido de 2012 la inflación se ubicó en 2.44%, lo cual quiere decir que la meta inflacionaria se cumplió y mantuvo debajo de la meta de largo plazo, estimada en 3%.

En 2012, y en particular en el cuarto trimestre, varios factores permitieron el descenso de la inflación más allá de lo esperado por los analistas y el Banco de la República. Por un lado, los precios de los bienes primarios, especialmente gasolina y energéticos, no aumentaron en promedio

durante lo corrido del año, frente a lo observado en 2011.

De otro lado, el Banco de la República, en su Informe sobre inflación a diciembre de 2012 señala que el tipo de cambio para 2012 se apreció en 2.7% respecto al dólar, y dicha apreciación contuvo los ajustes de los precios de bienes transables, tanto de alimentos importados como en el resto de bienes. Incluso los incrementos observados en precios internacionales de mediados del

año, no se transmitieron al consumidor. Adicionalmente, la menor dinámica de la demanda interna observada a lo largo del año, no transmitió alzas en la inflación. Cabe mencionar que las condiciones climáticas no tuvieron efectos tan dramáticos como en 2011, permitiendo un amplio abastecimiento de alimentos perecederos, algunas veces entorpecido por efectos de orden público, pero sin consecuentes sobre la variación del IPC alimentos.



Inflación por grupos de bienes y servicios. Variación Anual 2012/ 2011

Grupos	Variación %	Contribución (pp)	Participación %
Alimentos	2,52	0,71	29,17
Vivienda	3,03	0,94	38,46
Vestuario	0,75	0,03	1,43
Salud	4,27	0,11	4,44
Educación	4,59	0,28	11,46
Diversión	0,53	0,02	0,62
Transporte	1,45	0,21	8,8
Comunicación	1,57	0,06	2,29
Otros Gastos	1,28	0,08	3,34
Total	2,44	2,44	100

Fuente: DANE. Boletín de prensa. IPC Base 2008

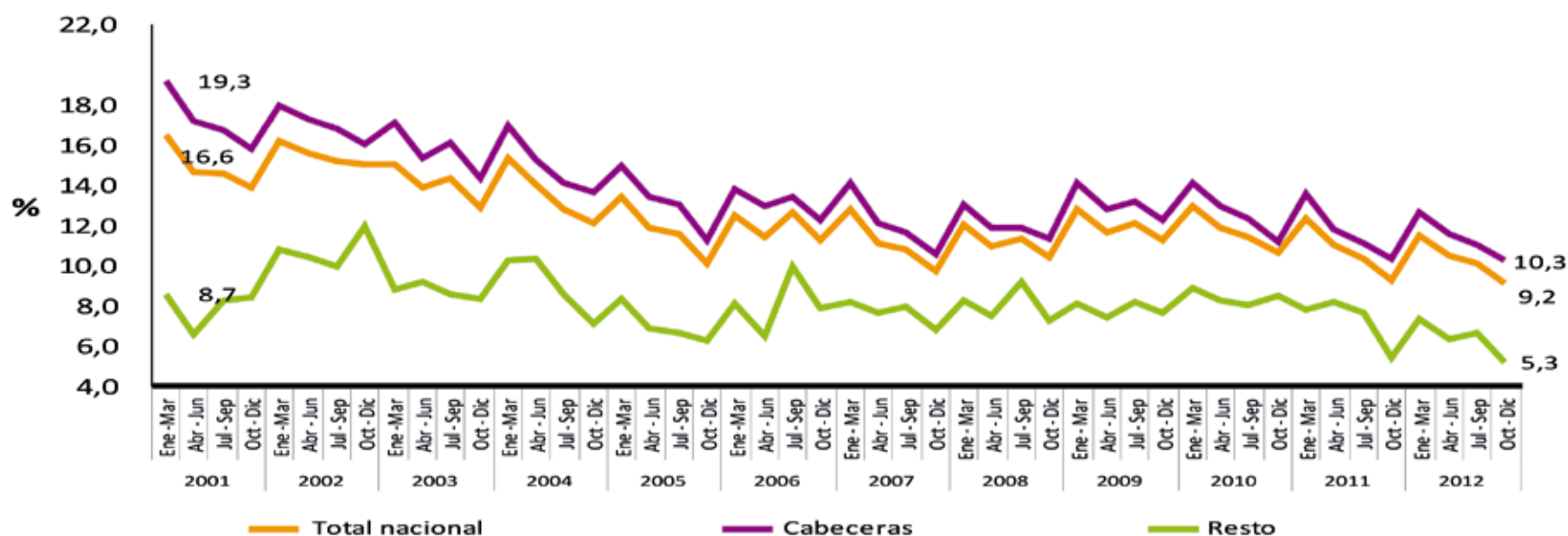
Con un comportamiento acorde con el estado de la economía nacional, en el mercado laboral el primer semestre el número de ocupados mejoró marginalmente (990 mil ocupados) y en el segundo semestre este número se desaceleró (-1956 ocupados). En general, los diferentes sectores contribuyeron positivamente al incremento del empleo, aunque la pérdida de dinamismo

de sectores como el industrial, el comercio y la construcción, tuvieron sus efectos en la medición del desempleo.

A pesar de ello, la tasa de desempleo mostró resultados favorables, principalmente en las zonas rurales. Cabe mencionar que la tasa global de participación mejoró (64.5% en 2012 vs. 63.7% en 2011), así como la tasa

de ocupación (57.8% en 2012 vs. 56.8% en 2011). Con ello se obtuvo una reducción de 0.4 puntos porcentuales de la tasa de desempleo, que para el total nacional se ubicó para lo corrido de 2012 en 10.4%.

En las zonas rurales la tasa de desempleo se redujo 1.1 puntos porcentuales, y se ubicó en 6.4%.

Tasa de desempleo 2001- 2012 (trimestre móvil desestacionalizado)

Fuente: DANE. GEIH. Cálculos SAC

En relación con la calidad del empleo, en lo que se refiere a la formalidad de los asalariados cabe reconocer que en lo corrido de 2012 se presentaron mejoras en los indicadores de empleo formal, dinámicas que obedecen en parte a la entrada en vigencia del TLC con Estados Unidos y a las políticas de apoyo a la formalización.

Para el total nacional, de acuerdo con el análisis del último trimestre móvil respecto al comportamiento 2012/2011, la ocupación de trabajador sin remuneración se redujo 15.3% y el trabajo por cuenta propia se redujo 2.0%. En las zonas rurales la proporción de trabajadores sin

remuneración se redujo 16.6% y la de cuenta propia disminuyó en 0.3%.

Tasas de interés y mercado cambiario

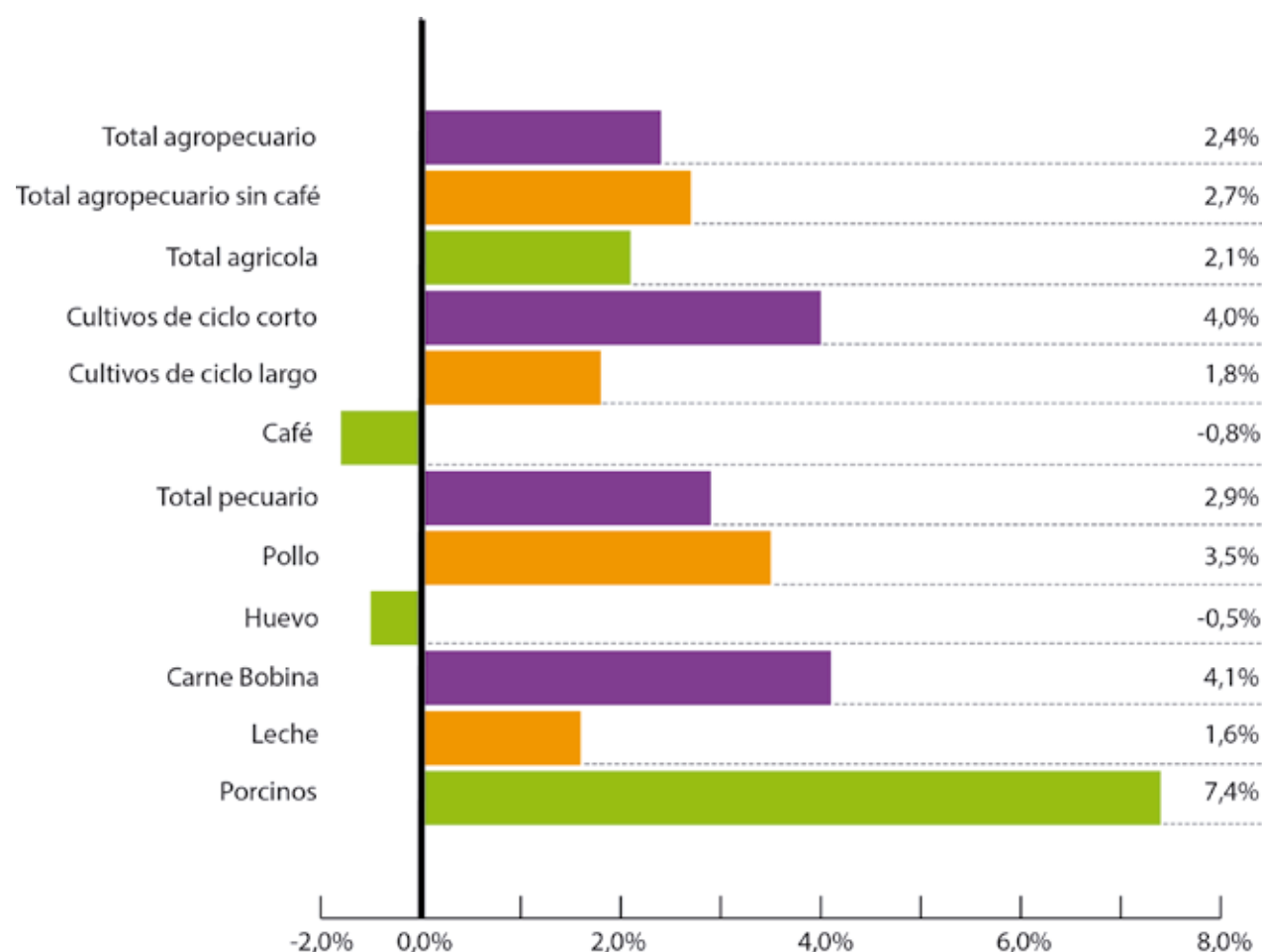
De acuerdo con el Informe al Congreso presentado por el Banco de la República en marzo del año en curso, entre febrero de 2011 y febrero de 2012, la junta directiva del Banco Central incrementó en nueve oportunidades su tasa de interés, situándola en 5.25%. Sin embargo, dicha tendencia cambió a partir de julio, cuando empezó a reducir su tasa en cuatro oportunidades (100 puntos básicos en total), situándola en 4.25%. El manejo monetario de la Junta

se ha transmitido a la mayoría de las tasas nominales del sistema y, en menor medida, a las tasas reales, debido a la caída en la inflación.

Respecto a la tasa de cambio, en 2012 el comportamiento fue estable, aunque se observó una apreciación de 2.7% en promedio respecto a 2011; variación a la que no han sido ajenas otras economías como la colombiana. Dicho comportamiento podría estar siendo fuertemente afectado por la debilidad de la economía mundial, la mayor confianza en las economías emergentes y los altos precios de los commodities.

II. Sector agropecuario colombiano

Variación anual del valor de la producción agropecuaria 2012 vs 2011



Fuente: Gremios, Gobierno. Cálculos: SAC, Departamento Económico

Valor de la producción

Basada en información gremial y de gobierno, la Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, estimó para el año 2012 un crecimiento en el valor de la producción agropecuaria, en pesos de 2005, de 2.4%, nivel ligeramente superior al crecimiento registrado en 2011(2.1%), e igualmente superior al promedio de los últimos cinco años (1.2%).

Este crecimiento se atribuye al desempeño de la mayoría de renglones pecuarios, que en conjunto alcanzaron un aumento del 2.9%, aportando 1.2 puntos porcentuales al crecimiento, ya que con excepción de la avicultura de huevo, que registró un leve decrecimiento, los demás subsectores pecuarios exhibieron una buena dinámica en su actividad productiva.

De otra parte, si bien el valor de la producción en el agregado de las actividades agrícolas registró una tasa de crecimiento de 2.1% y contribuyó, igualmente, con 1.2 puntos porcentuales al crecimiento. La mayor dinámica se observó en la agricultura de ciclo corto, con una tasa de crecimiento

del 4.0%, mientras en la de ciclo largo el crecimiento fue de tan solo el 1.8%.

El café, que en 2011 había registrado un descenso del 12.5%, registró nuevamente un descenso en sus niveles de producción del 0.8%, restándole 0.1 puntos porcentuales al crecimiento del sector.

Los factores que impidieron un mayor crecimiento en la actividad productiva agropecuaria fueron: los rezagos de la ola invernal de finales de 2011, que afectaron los rendimientos por hectárea en algunas actividades; los elevados costos de producción y la revaluación o apreciación del peso y su tendencia a intensificarse.

Actividades agrícolas

Se estima que la producción de alimentos y materias primas de origen agrícola en 2012 alcanzó las 25.3 millones de toneladas, 733 mil más que las observadas en el año anterior, lo que en términos relativos significó un incremento de 3%.

Esta expansión obedece tanto al incremento de las áreas cultivadas como al

aumento en la productividad por hectárea observada en algunos cultivos, debido fundamentalmente a mejores condiciones climáticas en zonas de producción.

Cultivos de ciclo corto

Para el conjunto de cultivos de ciclo corto se estimó un aumento en el área cultivada de 4.1%, esto es, cerca de 56 mil hectáreas por encima de las reportadas en 2011. De igual forma, el dato estimado de producción registra un aumento del 6.6%, con un incremento neto cercano a 531 mil toneladas.

Si bien la mayoría de renglones presentaron crecimientos en sus niveles de producción, los de mayor ritmo de expansión fueron maíz, tabaco rubio, frijol soya y papa.

En el caso del maíz, el área cultivada se incrementó en alrededor de 83.000 hectáreas, lo que significó un crecimiento del 17.3%. La producción alcanzó 1.899.905 toneladas, con un aumento de 481.000 toneladas, esto es 34% más que el volumen reportado en 2011, señalando un destacado aumento en los rendimientos por hectárea.



Producción de maíz en Colombia 2005- 2012

Fuente: Fenalce.

Al analizar los dos tipos de maíz producidos en el país, se observa que el maíz amarillo presentó un aumento en áreas cosechadas cercano a las 34.000 hectáreas, mientras que en el maíz blanco el aumento fue de alrededor de 49.000 hectáreas.

Por el lado de producción, en maíz amarillo se produjeron 206.000 toneladas más que el año anterior, mientras que en maíz blanco el aumento fue de 275 toneladas.

Las mayores inversiones en este cultivo se atribuyen a los buenos precios que antecedieron las siembras –segundo semestre de 2011 y primer semestre de 2012–, y a la respuesta de los agricultores a los incentivos del gobierno a través del Plan “País Maíz”.

El crecimiento en la actividad maicera pudo ser mayor, de no haber sido por la sequía registrada durante el primer semestre del año, que generó en algunas zonas de producción dificultades en las siembras, y en otras, pérdida de los cultivos (Tolima) y afectaciones en los rendimientos por hectárea. Justamente, según Fenalce, para la cosecha del segundo semestre del año se registraron caídas en los rendimientos por hectárea en maíz tecnificado del 5.3%, al

pasar de 5 toneladas por hectárea a 4.7.

Cabe señalar que debido a la importante dinámica de la actividad maicera nacional se registraron excedentes de producción durante las dos cosechas del año, que llevaron al Gobierno a otorgar a los productores apoyos al transporte y al almacenamiento, con el fin de proteger sus ingresos, facilitar la comercialización y normalizar los niveles de oferta. Igualmente, tomó la decisión de crear el “programa de Incentivo para la toma de coberturas de precios para los productores de maíz amarillo tecnificado”, con el fin, igualmente, de proteger el ingreso de los productores, frente a la volatilidad del precio internacional del grano.

En tabaco rubio la producción exhibió un incremento del 19.2% en relación con el año anterior. Este crecimiento fue resultado de mayores inversiones, gracias a los incentivos generados por el gobierno departamental del Huila, principalmente en asistencia técnica y transferencia de tecnología, y por condiciones favorables de mercado, gracias a las compras de parte de grandes empresas como Coltabaco (Phillip Morris) y Protabaco (British American Tobacco).

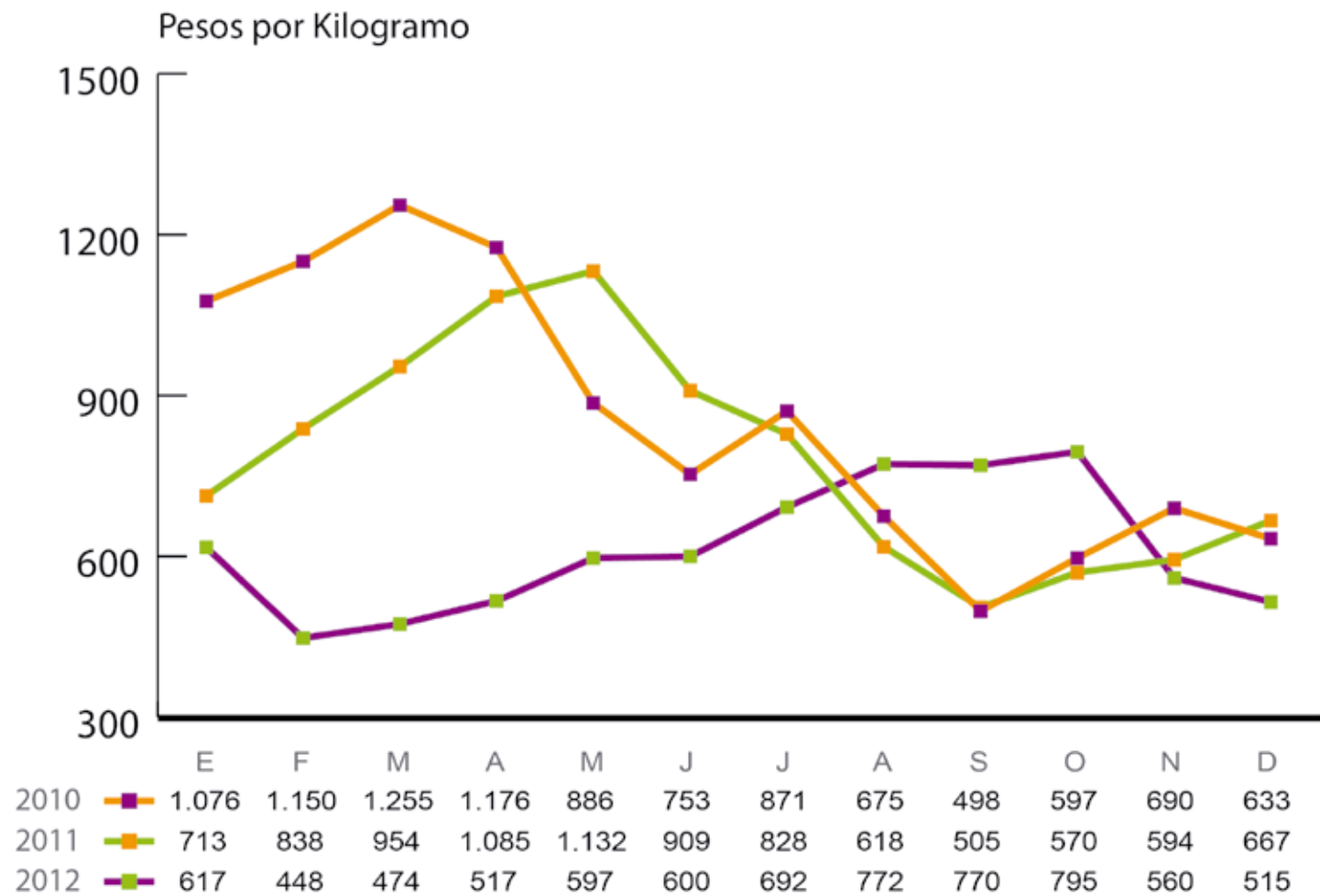
En el caso de la soya se presentó un aumento de 10.8% en el área cosechada,

mientras la producción lo hizo a una tasa del 9.6%. Este comportamiento se atribuye a la importante dinámica que viene registrando el cultivo en la altillanura, en donde hoy se concentra el 95% del área nacional, jalonado a su vez por condiciones de precios favorables en el momento de las siembras. Debido a que se reportaron excedentes de producción durante la segunda cosecha del año, el gobierno decidió otorgar un apoyo al transporte de la oleaginosa.

En el cultivo de la papa el área cosechada se incrementó en cerca de 5.000 hectáreas (4.3%) y la producción en algo más de 149.000 toneladas (5.7%), con una relativa mejoría en rendimientos por hectárea, producto de condiciones climáticas apropiadas para el cultivo.

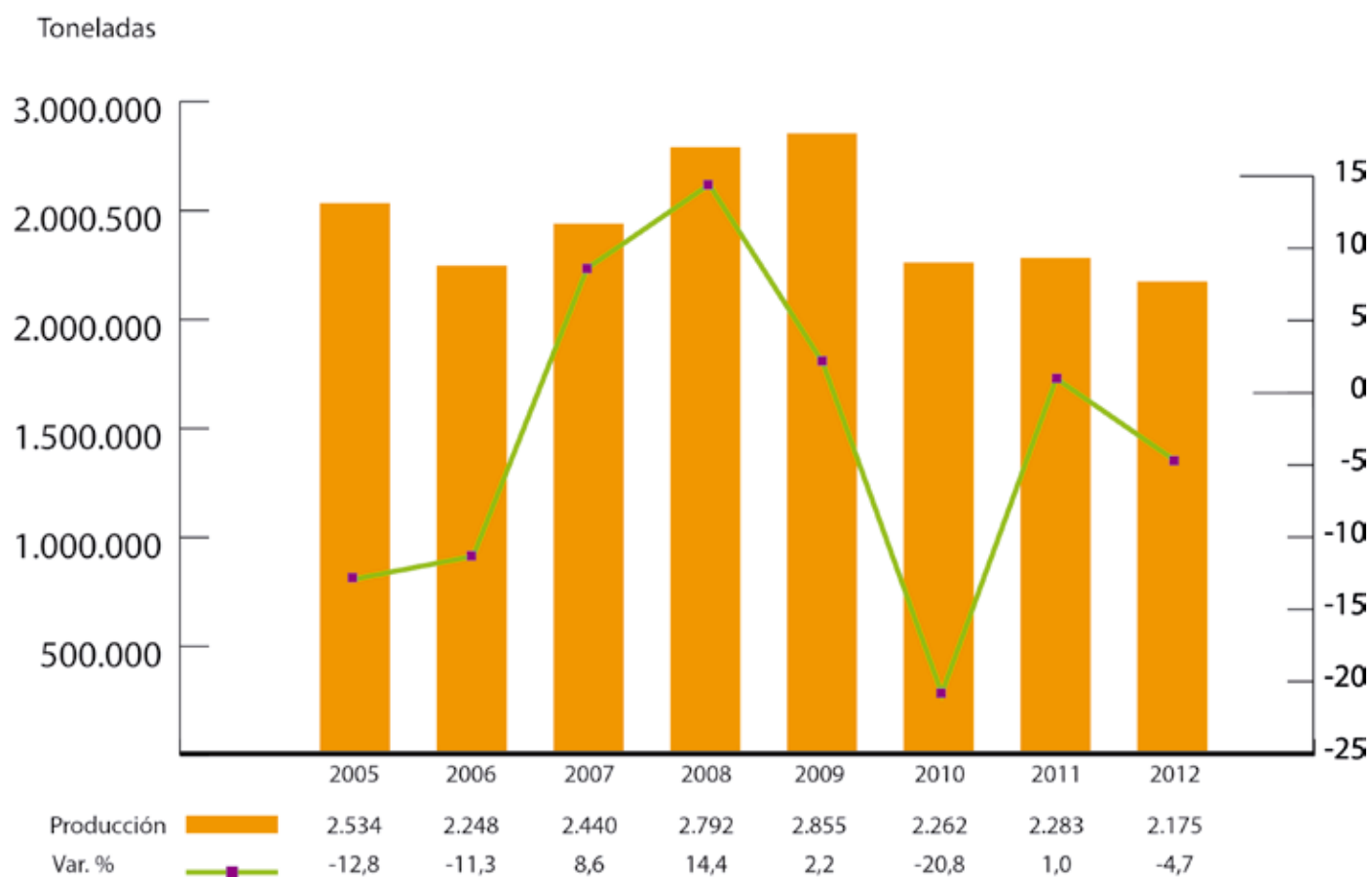
Como resultado de la buena oferta, el precio al productor reaccionó a la baja, alcanzando para el primer semestre del año un precio promedio nacional de \$542 kilogramo, 42% por debajo del valor observado en igual período de 2011. Aunque para el segundo semestre el precio reaccionó al alza (promedio \$684 kilo), su nivel resultó superior en 9% al promedio alcanzado en igual período del año anterior.

Precio promedio de la papa al productor, variedad parda pastusa 2010- 2012



De otro lado, el arroz y el algodón, renglones trascendentales dentro de la actividad agrícola del país, exhibieron descenso en sus niveles de producción. En el caso del arroz, el área y la producción registraron caídas del orden de 9.7% y 4.7% respectivamente, lo que equivale a reducciones de 44 mil hectáreas y de 108 mil toneladas, en relación con el 2011.

Producción de arroz en Colombia 2005- 2012



Fuente: DANE- Fedearroz



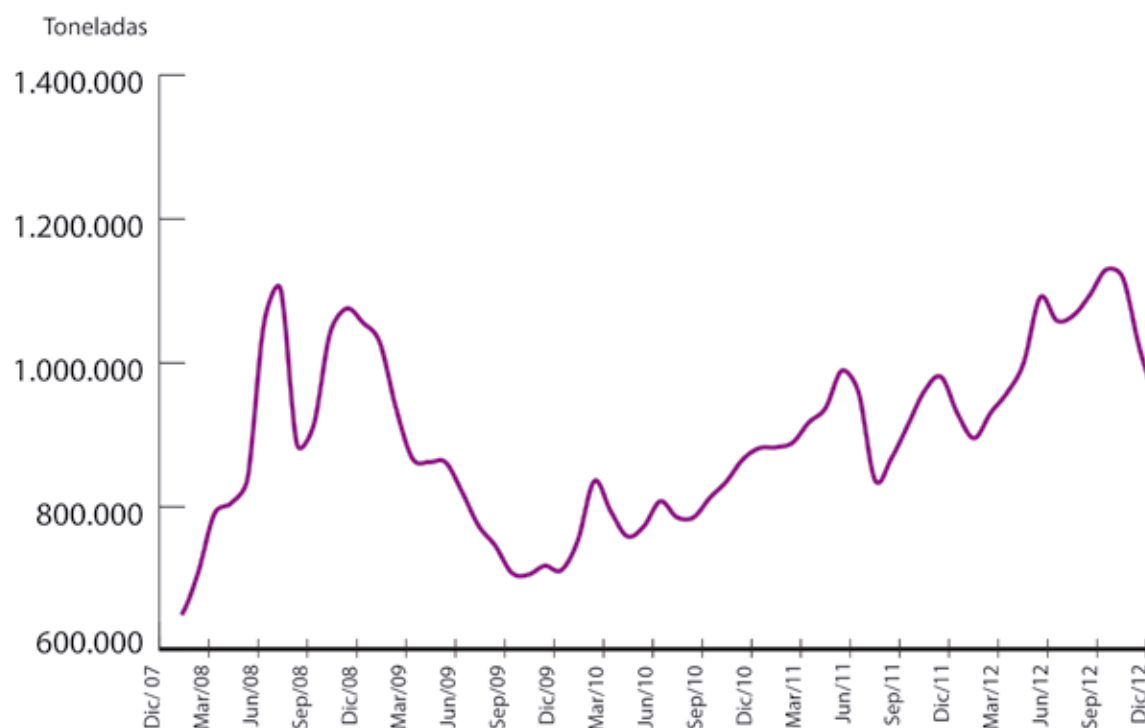
Las menores inversiones en el cultivo se registraron principalmente en la zona de los Llanos Orientales, debido al desánimo que provocaron las pérdidas en las dos cosechas del año anterior, en las que se presentaron fuertes caídas de los rendimientos por hectárea, fruto de la presencia de hongos

y plagas por exceso de humedad, y a la incertidumbre por la entrada en vigencia del TLC con Estados Unidos.

Debido a la menor oferta nacional del grano los precios reaccionaron al alza, alcanzando para el primer semestre del año

un precio promedio de \$1.036.450 tonelada, 7% por encima del valor observado en igual periodo de 2011. Para el segundo semestre la tendencia al alza continuó, alcanzando un precio promedio de \$1.118.888, superior en 17% al reportado en el mismo periodo del año anterior.

Precio interno promedio mensual del arroz paddy verde en Colombia



Fuente: Fedearroz

Cabe señalar que las compras externas del grano se aumentaron en 85 mil toneladas, 250% por encima de las importadas en 2011. Resultado atribuible a la entrada en vigencia del TLC con Estados Unidos, en

el que se negoció un contingente de arroz blanco para el primer año (2012) por 79 mil toneladas, y que sirvió para compensar la menor oferta, ante la baja producción nacional.

En algodón el área cultivada se contrajo en 0.3%, pasando de 43.930 hectáreas en 2011 a 43.805 en 2012. La producción de fibra fue de 32.928 toneladas, 7.3% menos que el volumen cosechado en el año anterior.

Producción de fibra de algodón en Colombia



Fuente: Conalgodón

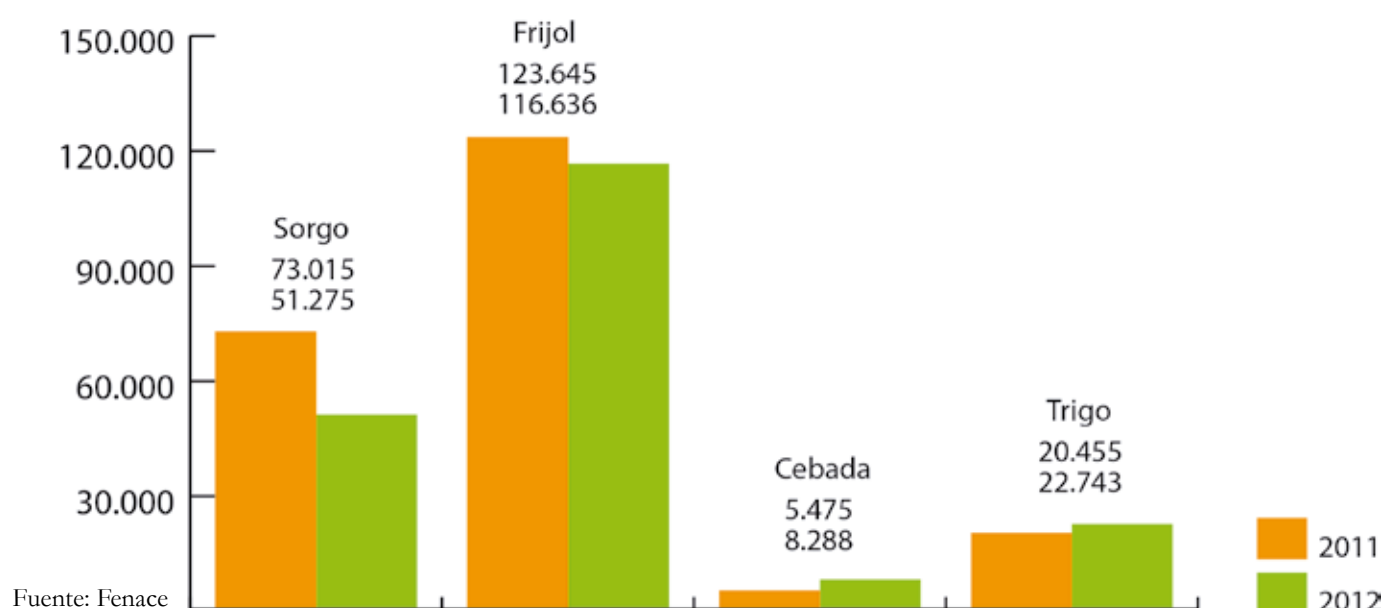
De acuerdo con los datos del gremio algodonero, los descensos se originaron en la segunda cosecha del año, o cosecha del interior, para la que se reportó una caída en el área del 52%, una reducción en la producción del 53% y una disminución en los rendimientos de fibra por hectárea del 3%. Las menores siembras para la mencionada cosecha fueron consecuencia de los bajos precios de la fibra, durante el primer semestre de 2012.

Justamente, durante la primera cosecha del año o Cosecha Costa-Meta, la producción nacional excedió el consumo de la industria, lo que llevó al gobierno a otorgar un incentivo al almacenamiento por \$57.000 tonelada, con el fin de proteger el ingreso de los productores y estabilizar la oferta.

El sorgo y el frijol presentaron reducciones en sus niveles de producción, del orden de 29% y 5%, respectivamente, situación que

obedeció, en el caso del sorgo, a menores inversiones debido al desestímulo por los buenos precios del maíz, y, en el frijol, a la caída en rendimientos por hectárea. Por su parte, la cebada y el trigo, que representan en conjunto apenas el 0.7% de la producción nacional de cereales, exhibieron aumentos en sus niveles de producción del 51.4% y 11.2%, gracias al aumento en las áreas cosechadas, por efecto de los buenos precios que antecedieron a las siembras.

Producción de sorgo, frijol, cebada y trigo en Colombia



En el caso de las hortalizas, su desempeño fue satisfactorio, pues el área cultivada se incrementó en cerca de 2.000 hectáreas y la producción el algo más de 46 mil toneladas, gracias a condiciones climáticas favorables en las zonas de producción.

Cultivos de ciclo largo

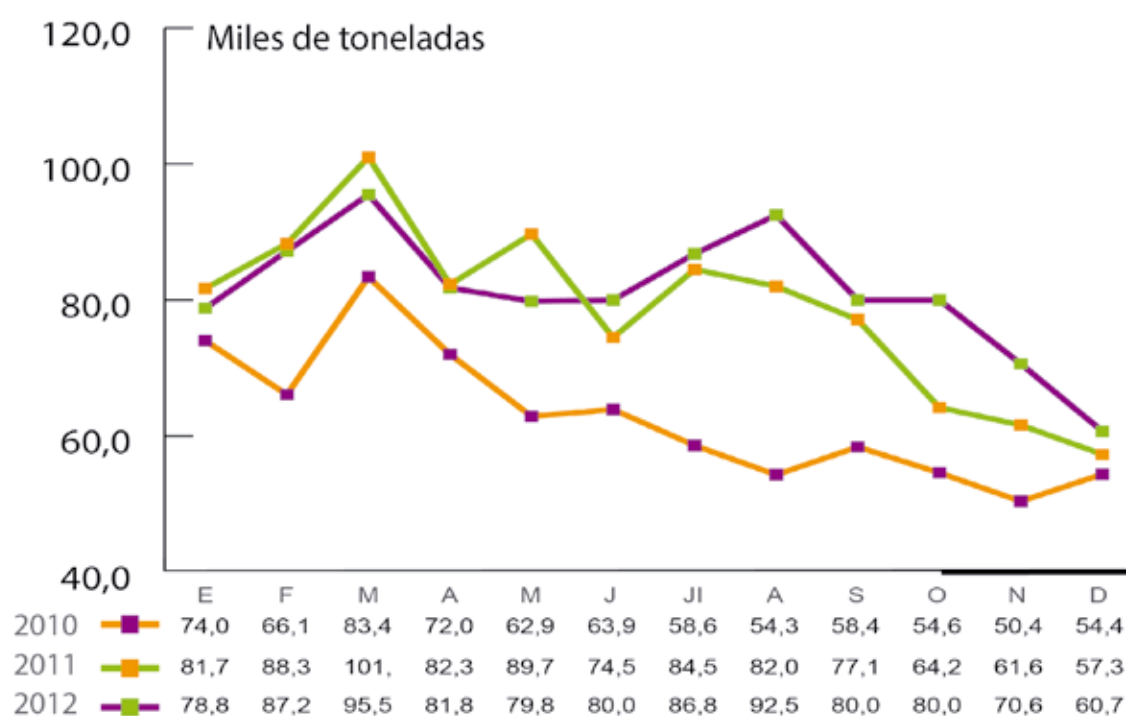
En cultivos de ciclo largo, incluyendo

café, la producción estimada fue de 16.239.227 toneladas, que, frente a las reportadas en 2011, significó un aumento del 1.25%, resultado que entraña caídas en la productividad por hectárea en algunos cultivos, como consecuencia del rezago de la ola invernal.

De acuerdo con la Federación Nacional

de Cultivadores de Palma de Aceite, la producción de aceite de palma crudo en 2012 fue de 973.000 toneladas, 3% más que las producidas durante el año anterior. Por zonas palmeras, los datos de producción muestran crecimientos importantes en la Zona Suroccidental (15%) y Norte (12.3%), mientras que en las zonas Oriental y Central se exhibieron descensos del 2.4% y 7.8%.

Producción de sorgo, frijol, cebada y trigo en Colombia



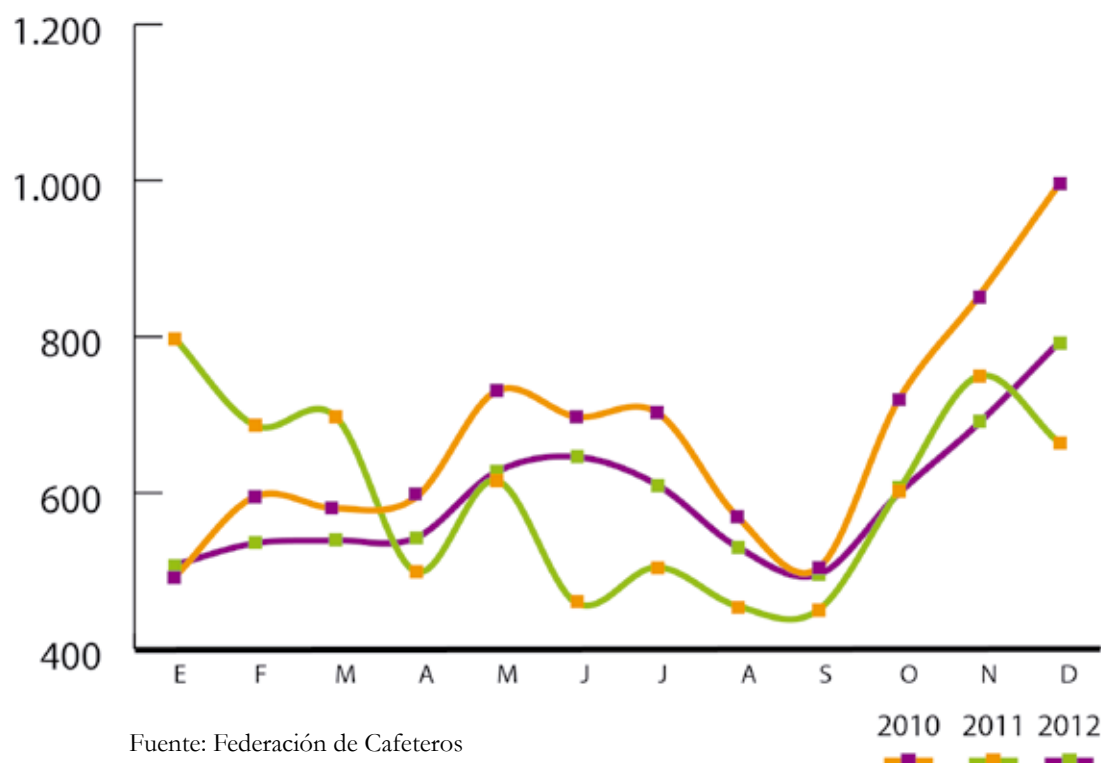
La producción de almendra de palma registró un crecimiento del 0.6%, alcanzando una producción de 213.340 toneladas. En el caso de la almendra la producción cayó en las zonas Oriental, Central y Occidental. En la zona Norte creció a una tasa de 10.6%.

Las ventas de aceite de palma crudo en el mercado doméstico creció en 2.2%, al pasar

de 773.000 toneladas en 2011 a 790.000 en 2012. De otra parte, las ventas externas de aceite de palma, tanto crudo como incorporado en productos elaborados, fueron de 194.610 toneladas, 15.3% más que las reportadas en 2011, en tanto que las de aceite de palmiste alcanzaron las 52.710 toneladas, con un crecimiento del 13.5% en relación con las de un año atrás.

La actividad cafetera, según la Federación Nacional de Cafeteros, cerró el año 2012 con una producción de 7.7 millones de sacos de 60 kilos, 0.8% menos que el volumen reportado en el año anterior. Cabe señalar que frente al nivel promedio 2002-2011 de 10.3 millones de sacos, la producción de 2012 se ubicó 25% por debajo.

Producción mensual de café en Colombia 2010- 2012



Según la Federación, hay evidencia de que el bajo precio interno incentivó la acumulación de inventarios por parte de importadores privados, cooperativas de caficultores y productores, presionando a la baja el dato de producción registrada, especialmente en noviembre.

El comportamiento de la producción y los inventarios influyeron en las exportaciones,

que registraron una disminución del 7%, al pasar de 7.7 millones de sacos durante 2011 a 7.2 millones en 2012, valor que representa 24% menos del promedio histórico, que asciende a 9,5 millones de sacos.

En relación con el precio interno del grano la situación no fue favorable, pues el precio base de compra mostró un marcado descenso, siendo importante el del último

trimestre del año, debido principalmente al descenso en las cotizaciones internacionales, aunado a la baja en la prima del café suave colombiano y la caída de la tasa de cambio. Justamente, al cierre de septiembre el precio interno de la carga de café pergamino se ubicaba en \$626.625, mientras que a finales de diciembre su valor era de \$504.375, generando una fuerte caída en el ingreso de los caficultores.

Precio interno base de compra del café colombiano 2010- 2012



Debido a esta situación, el gobierno estableció el programa “Apoyo al Ingreso del Caficultor” que otorga un incentivo de \$60.000 pesos por carga de café. Adicionalmente, se tomaron medidas para aliviar la deuda cafetera del Banco Agrario y permitir el acceso al financiamiento para fertilizantes.

En banano de exportación la producción en 2012 sufrió una contracción de 4.3%, originada por la caída en los rendimientos por hectárea, ocasionado a su vez por condiciones climáticas adversas (rezago de

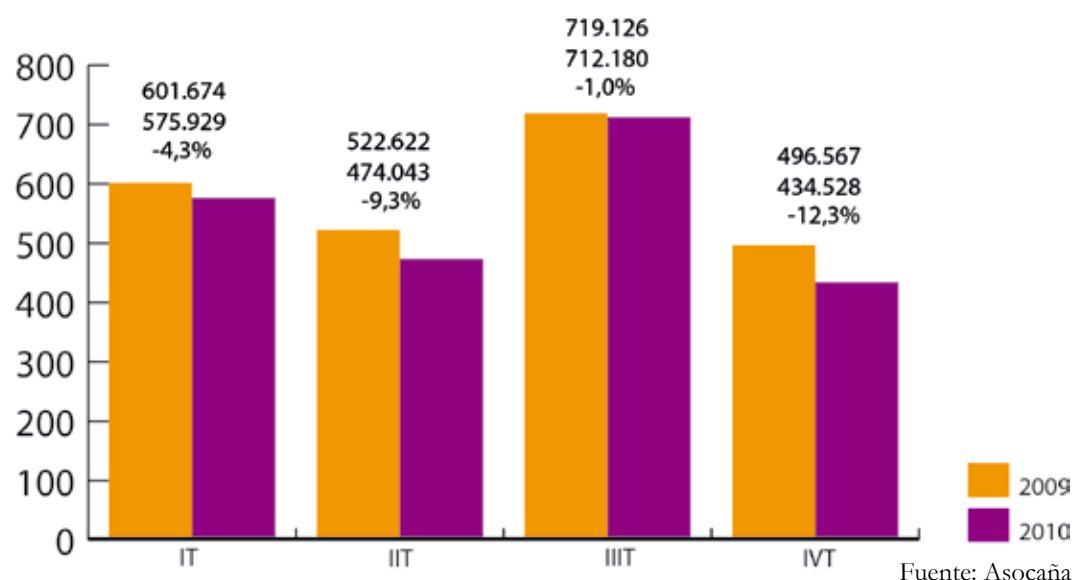
la ola invernal) y por la menor realización de labores culturales (fertilización), debido a que el flujo de caja de los productores se vio afectado por la revaluación del peso.

Según cifras del gremio bananero, las exportaciones fueron de 90.1 millones de cajas de 18.14 kilos, por valor de US\$749 millones, mientras que un año atrás se comercializaron 94.2 millones de cajas por un valor de US\$736 millones. Cabe señalar que la situación de los bananeros sigue siendo inquietante para el sector agropecuario, pues los ingresos de los

empresarios se han venido deteriorando por efecto de la revaluación del peso.

Según Asocaña, en 2012 la molienda de caña se redujo en 8%, al pasar de cerca de 22.7 millones de toneladas en 2011 a 20.8 millones en 2012. Así, la producción nacional de azúcar alcanzó 2.196.680 tmvc, mostrando un decrecimiento del 6% frente al volumen observado durante 2011. En relación con la producción de alcohol carburante, se registró un aumento del 10%, al pasar de 351 millones de litros en 2011 a 369.7 millones en 2012.

Producción de caña de azúcar en Colombia



Las ventas de azúcar al mercado interno alcanzaron un volumen de 1.438.973 tmvc, lo que significó un incremento de 1% con respecto a las registradas en 2011. Las ventas al mercado externo fueron de 757.462 tmvc, lo que significó un descenso de 20%, con respecto a las registradas en 2011. Finalmente, la baja producción nacional y la revaluación del peso estimularon la dinámica de las importaciones de azúcar, que crecieron en 73%.

El plátano, la yuca y la caña panelera, renglones propios de la agricultura campesina, exhibieron importantes crecimientos en su actividad productiva, gracias a condiciones climáticas favorables, que estimularon las siembras y permitieron mejoras en productividad por hectárea.

Actividades pecuarias

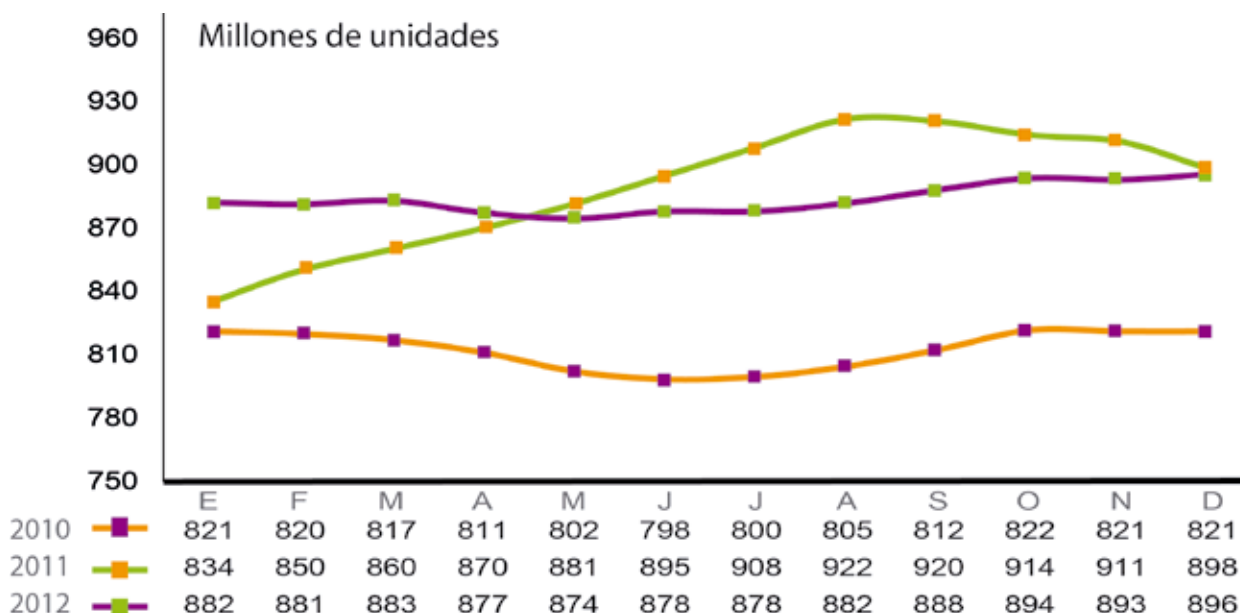
Para 2012 se calculó una producción para el conjunto de las principales actividades

pecuarias de cerca de 4.4 millones de toneladas, cifra que comparada con la del 2011, significó un aumento de 2.9%.

Sector avícola

Según datos de Fenavi, en 2012 el sector avícola creció 2%, con un descenso de 0.5% en el renglón de huevo y un crecimiento de 3.5% en el de pollo. El descenso en la producción de huevo fue resultado de la reducción del 6.2% en los encasetamientos.

Producción de huevo en Colombia 2010- 2012

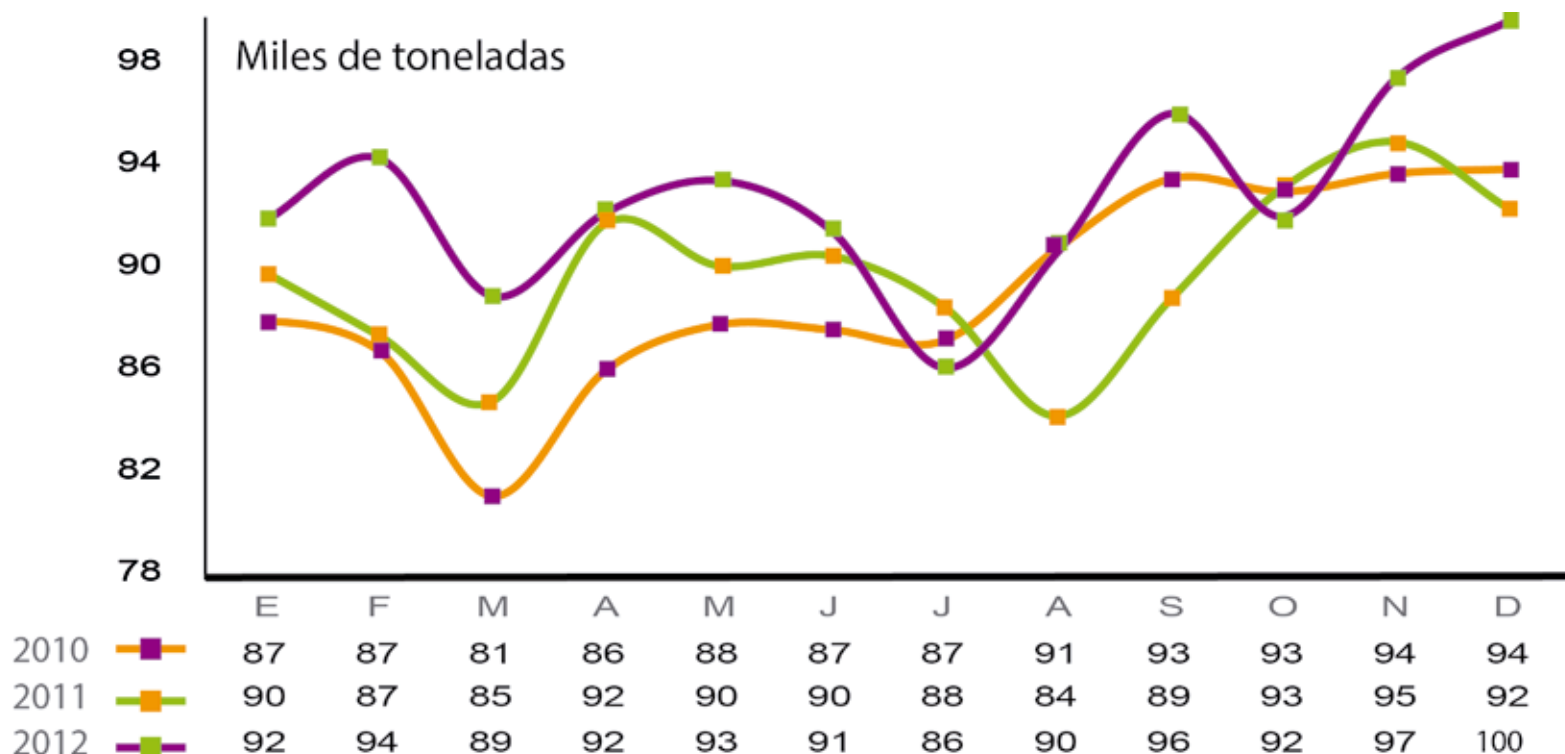


La baja oferta de huevo llevó a un aumento en el precio promedio de 8% para el productor en el canal mayorista, mientras que al consumidor, según el Índice

de Precios al Consumidor, cayó 0.68%, diferencia amortiguada contra el margen de comercialización. En pollo la situación fue contraria, pues la mayor oferta estuvo

acompañada de una reducción de 8% en el precio promedio del pollo en pie, mientras que al consumidor se redujo en 2%.

Producción de pollo en Colombia 2010- 2012



Según la Federación, el precio de la formulación del alimento balanceado -índice Ifaba- entre 2011 y 2012 se incrementó en promedio 5% para huevo y 4% para pollo. Así, la relación precio versus costo señala, para 2012, una mejora en el margen de rentabilidad para la actividad de huevo y un

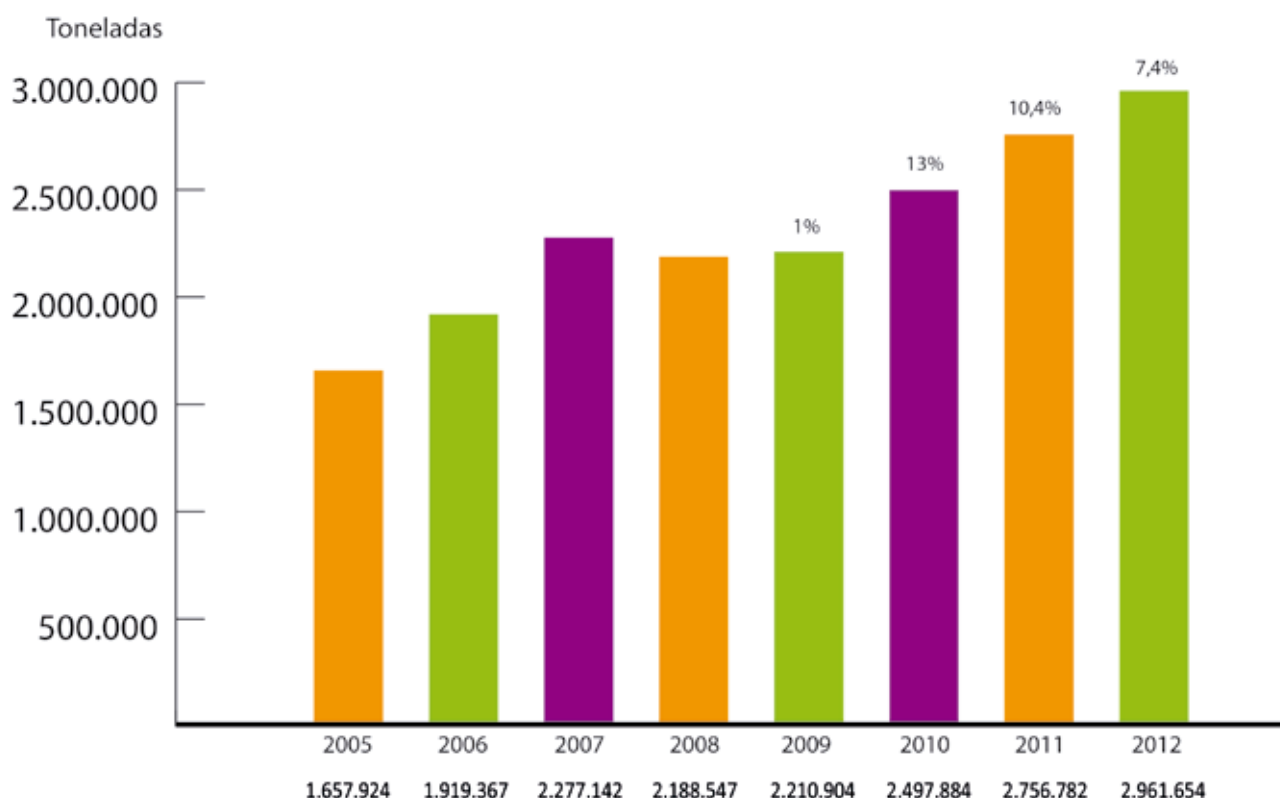
deterioro para la actividad de pollo.

Sector porcícola

De acuerdo con la información del Sistema de Recaudo de la Asociación Colombiana de Porcicultores, el número de cerdos sacrificados entre enero y diciembre de 2012

fue de 2.961.654 cabezas, 7.4% más que la cifra reportada el año anterior. La dinámica de crecimiento en el sacrificio se observó principalmente en los departamentos de Valle del Cauca (22.5%), Chocó (13.4%), Antioquia (8.7%) y Atlántico (7.5%).

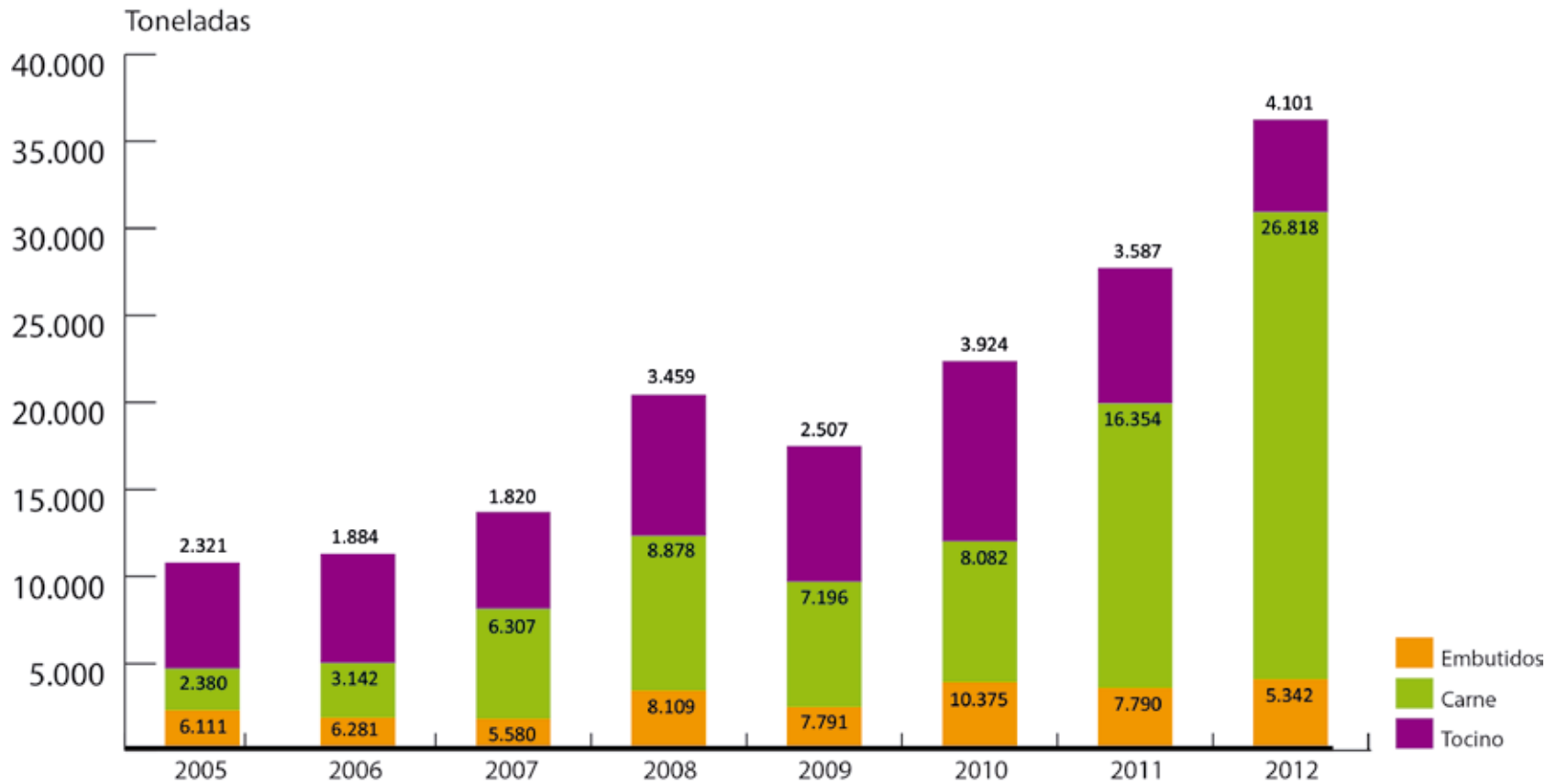
Beneficio porcino anual (cabezas)



Fuente: Sistema Nacional de Recaudo, Asociación Colombiana de Porcicultores, FNP.

Las importaciones de productos y subproductos de cerdo aumentaron en 31%, totalizando 36.698 toneladas, debido a los menores precios internacionales, la revaluación del peso y el bajo arancel arrojado por la franja de precios.

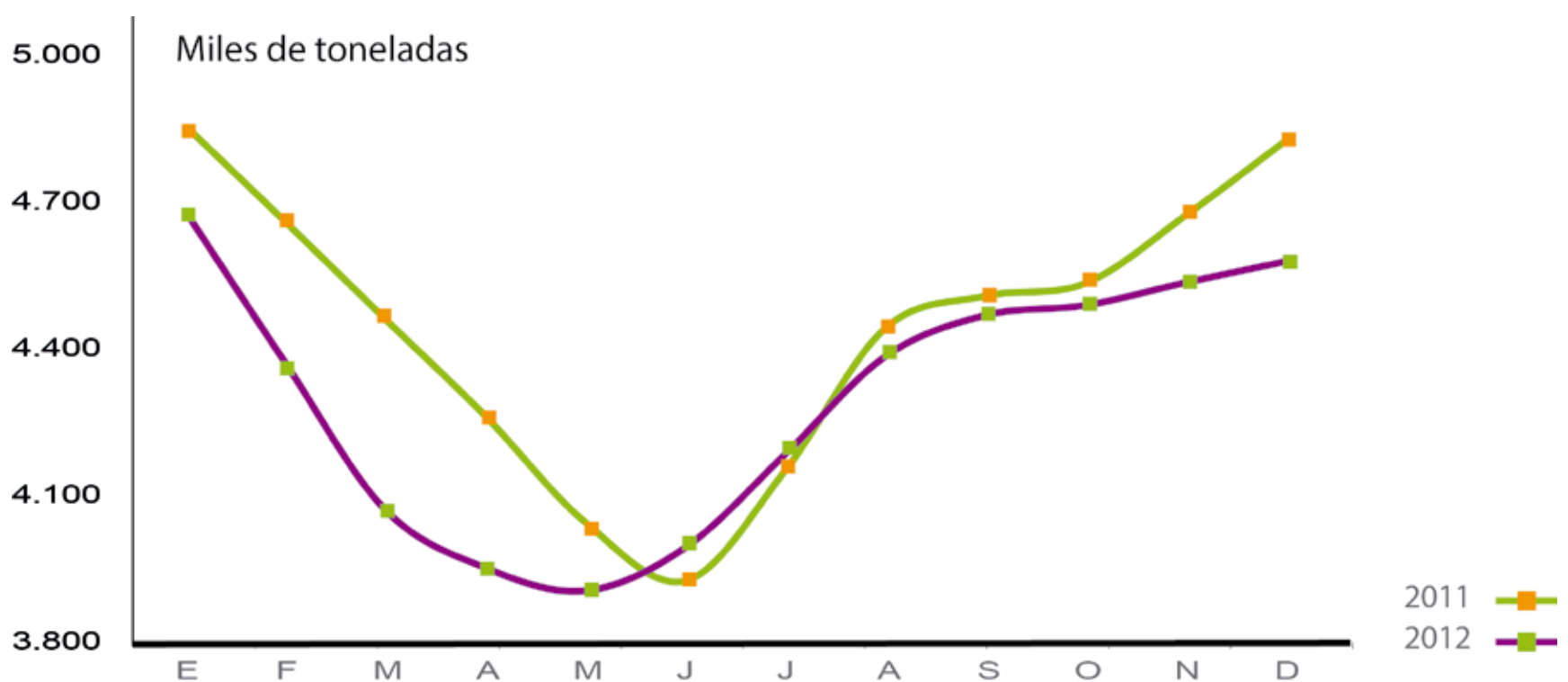
Importaciones de productos y subproductos de carne de cerdo



Fuente: DIAN- DANE, cálculos área económica

La mayor oferta interna, junto a las mayores importaciones, en especial de carne de cerdo congelada y refrigerada, causaron una caída en el precio pagado al productor. Justamente, el precio promedio nacional del kilogramo de cerdo cebado en pie decreció 3.3% al pasar de \$4.443 en 2011 a \$4.299 en 2012.

Precio promedio mensual de cerdo en pie (precios corrientes: \$/ kg)



Fuente: Ronda de precios, Área económica, Asoporicultores- FNP

Según la Asociación, el 2012 no fue un buen año para los poricultores, pues los precios al productor fueron inferiores respecto a sus costos, salvo en enero y diciembre. El costo medio de producción en explotaciones de ciclo completo fue de \$4.434 por kilogramo, mientras el del cerdo en pie estuvo en \$4.299.





Comercio de productos agropecuarios y agroindustriales

La balanza comercial de alimentos y materias primas agropecuarias de Colombia presentó al cierre de 2012 un superávit de 464.7 millones de dólares con café, y un déficit de 1.315 millones sin café.

Importaciones

Las importaciones de productos agropecuarios y agroindustriales alcanzaron en 2012 los 9.5 millones de toneladas, por valor de US\$6.108 millones, valores que, comparados con los observados en 2011, significaron aumentos de 10.6% y 13.9%.

Estos crecimientos obedecen básicamente a los mayores volúmenes importados de arroz (250%), azúcar (73.7%), maíz (13.5%), los demás cereales (32%), leche (171%), carne y despojos de aves (388%), margarinas (146%), residuos y desperdicios de la industria alimentaria (7.8%).

Del volumen total importado, las materias primas para alimentos balanceados representaron cerca del 52%, siendo el maíz el rubro con mayores volúmenes (3.200.336 toneladas). El origen de las importaciones de este grupo de productos fue: 49% Argentina, 15% Estados Unidos, 9% Canadá, 9% Brasil, 3% Ecuador, 3% Chile, y otros países el restante 12%.

Las importaciones provenientes de Argentina, Brasil, Canadá y Chile presentaron para el período crecimientos del 27.2%, 22.3%, 13.3% y 11.6%, respectivamente. Caso contrario sucedió con las importaciones provenientes de Estados Unidos y Ecuador, las cuales registraron descensos del -27.21% y -3.9%, respectivamente.

Así, el esperado crecimiento en las importaciones de alimentos y materias primas agropecuarias provenientes de Estados Unidos, como resultado de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio el 15 de mayo de 2012, no se observó durante ese año. Por el contrario, países como Argentina y Brasil continuaron

ganando espacio en estos productos en el mercado colombiano.

Vale la pena señalar que existe consenso dentro del sector de que la revaluación del peso frente al dólar ha sido, en buena medida, el factor determinante del aumento en las compras externas de alimentos y materias primas de origen agropecuario.

Exportaciones

Para 2012 las ventas colombianas de alimentos y materias primas agropecuarias fueron cercanas a los 4 millones de toneladas, por valor de US\$6.573 millones, que significaron frente a los reportes de 2011, descensos del -1.8% en volumen y de -5.6% en valor, resultado originado básicamente por el menor volumen en las ventas de café (-7.2%) y por la caída en el precio del mismo.

Justamente, sin incluir café, las ventas al exterior de este grupo de productos crecieron 6.4% en valor y descendieron en 1.2% en volumen.

Se destacan los descensos en las ventas de renglones importantes dentro de las exportaciones agropecuarias, como: banano (-3.1%), azúcar (-10.2%) y flores (-0.9%). De otro lado, sobresalen los aumentos en las ventas de animales vivos de la especie bovina, carne bovina, aceite de palma y sus fracciones, tabaco en rama y preparaciones de pescado. El principal destino de las exportaciones de este grupo de productos continúa siendo Estados Unidos con el 36.4% del valor exportado, seguido de lejos por Venezuela (8.2%), Bélgica (5.7%), Reino Unido (5.0%), Japón (4.4%), Alemania (4.1%), Perú (3.2%) y Chile (2.9%).

Las ventas de este grupo de productos al mercado venezolano, para el período de análisis, presentaron un crecimiento de 109% en volumen y 211% en valor, explicado fundamentalmente por el aumento en las ventas de animales vivos de la especie bovina; carne bovina; chocolate y demás preparaciones alimenticias con cacao; extracto de malta y preparaciones

alimenticias (sémola, almidón féculas); aceite de soya y sus fracciones.

Financiamiento del sector agro

En 2012 se otorgaron recursos de crédito para el sector agropecuario por \$6.5 billones, 18.3% más que el monto otorgado en 2011. El 56% del crédito se orientó a la línea de inversión, el 41% a capital de trabajo y el restante 3% a normalización de cartera.

Los préstamos para capital de trabajo se incrementaron en 67%, pues, con excepción de la línea para producción de cultivos de ciclo corto, que decreció en 9.4%, las demás presentaron crecimientos importantes. Se destacan los montos y crecimientos en los rubros de comercialización y servicios de apoyo. Para inversión, los préstamos aumentaron en 9.7%. Los mayores desembolsos se destinaron, al igual que en años anteriores, al rubro compra de animales y siembra de cultivos de ciclo largo.

Dentro de la línea para siembra de cultivos de ciclo largo se observa una concentración en los créditos para palma de aceite, caña de azúcar y café. Sin embargo, se destaca la dinámica que siguen presentando los préstamos para siembras de frutales. Los rubros que presentaron descenso dentro de la línea de inversión fueron: maquinaria y equipo, infraestructura y otras actividades, líneas que en años anteriores mostraban dinamismo, y que hoy reflejan el freno a la modernización de las actividades sectoriales.

Los préstamos para pequeños productores, que representaron cerca del 25% del total de las colocaciones, crecieron 11.4%, en tanto que los de medianos y grandes lo hicieron a una tasa de 20.8%.

De otro lado, los pagos de Incentivos para la Capitalización Rural, ICR, ascendieron a \$262.502 millones, favoreciendo a 62.793 productores y respaldando inversiones por \$926.714 millones. Así mismo, durante 2012 el Fondo Agropecuario de Garantías, FAG, expidió 245.000 certificados de garantías que respaldaron créditos por valor de \$1.571.252 millones.



III. Perspectivas macroeconómicas y sectoriales 2013

Proyecciones internacionales

Para 2013 el FMI pronostica que el crecimiento de Estados Unidos será de 2.3%, teniendo en cuenta expectativas favorables en el mercado financiero y un fortalecimiento del consumo, debido al mejoramiento del mercado inmobiliario que ha corregido las finanzas de los hogares y al dato de tasa de desempleo estadounidense (7.7% para febrero), cifra no lograda desde 2008. Sin embargo, análisis recientes indican que el crecimiento esperado se daría a tasas sostenidas, siempre y cuando se despeje la incertidumbre sobre las políticas y repunten las inversiones.

Para este año se espera que los países de la zona Euro se contraigan 0.2%, con incertidumbre frente al final definitivo de la crisis y la demora en la transmisión de liquidez. De acuerdo con el documento Perspectivas económicas mundiales del Banco Mundial, edición enero, las expectativas de crecimiento para la zona Euro son cercanas a cero, seguidas de una recuperación posterior.

El crecimiento mundial, a pesar de que la percepción de los riesgos es más favorable, podría ubicarse para 2013 en un rango entre un 2.4% y un 3.25%, dado que el entorno mundial y la consolidación fiscal de los países desarrollados continúan siendo motivo de incertidumbre. Se prevé un

mejor desempeño en el segundo semestre. Según la misma fuente, se presentará un proceso de reaceleración, condicionado al cumplimiento de compromisos de las autoridades económicas.

Una solución rápida a la incertidumbre normativa de Estados Unidos y una mejora en la confianza de Europa podrían acelerar el regreso de los países desarrollados a una ruta de crecimiento más sólida, condición que favorecería las exportaciones y el PIB de países en desarrollo. De otra parte, se estima que la economías emergentes y en desarrollo exhibirán un crecimiento cercano al 5.3% en 2013.

Según el informe macroeconómico para la región elaborado por el BID, se espera que la región de América Latina y el Caribe crezca más lentamente en el mediano plazo, por efecto de las dificultades que enfrentan los principales bloques económicos de la economía mundial.

Uno de los factores que explicarían las modestas expectativas de crecimiento es la disminución de los precios reales de los productos primarios, lo que conduce a un deterioro en los términos de intercambio para la mayoría de los países de la región, que probablemente reducirán sus ingresos. Por consiguiente, no se considera que el consumo privado contribuirá a impulsar el

crecimiento, y se pronostica un deterioro de las balanzas comerciales de la región.

Por otro lado, no se espera un comportamiento dinámico de la inversión, en la medida en que se está revirtiendo la tendencia de creciente flujo de capitales hacia la región como efecto de las bajas tasas de interés internacionales. En este sentido, el BID y el Fondo Monetario Internacional pronostican que la baja tasa de inversión estimada se traducirá en un nuevo impedimento para mejorar la dotación de infraestructura, considerada insuficiente e ineficiente, y como uno de los principales limitantes para el crecimiento.

Otro motivo de preocupación está relacionado con la apreciación de las monedas de la región que ha afectado principalmente las exportaciones y con ello el crecimiento, aunque también ha contribuido a mantener controladas las presiones inflacionarias de la región, estimadas en 6.1% en 2013 y 5.7% en 2014.

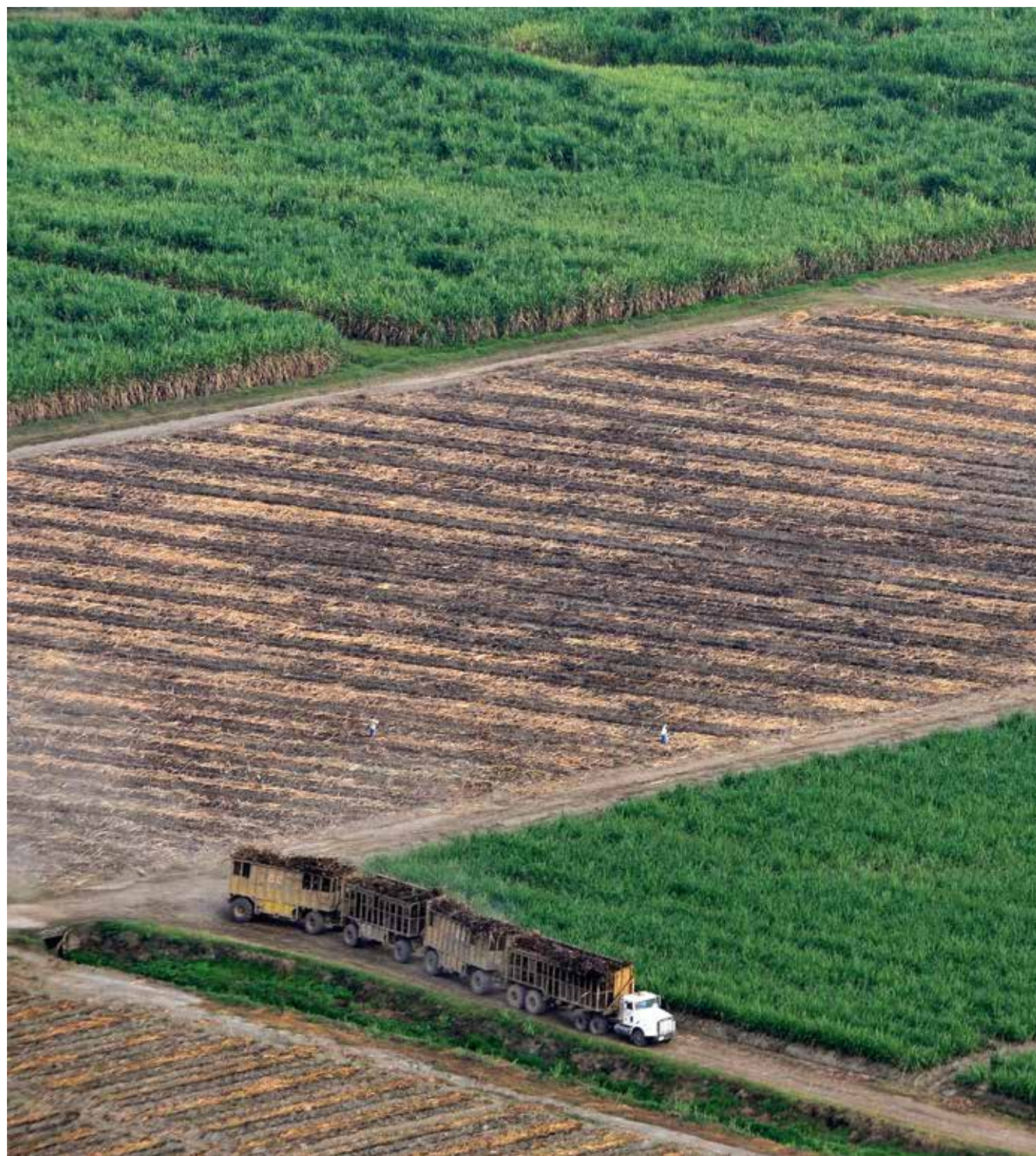
Para 2013 se espera que el crecimiento regional aumente a 3.4%, siempre y cuando se mantengan vigorosas y renovadas las políticas fiscales y monetarias para paliar los efectos de vientos no favorables para el crecimiento de la región.



Perspectivas de precios y mercados

De acuerdo con la información de balance 2012 y pronósticos 2013 de cosechas mundiales recolectada por la FAO, se destacan los siguientes 11 puntos:

- La última evaluación sobre la producción mundial de cereales en 2012 (2.309 millones de toneladas, incluyendo arroz elaborado) revela una caída de 2% por debajo del nivel máximo alcanzado en el año anterior. En 2013 se espera una importante recuperación, como resultado de mayores precios y rendimientos, a condición de un comportamiento favorable en las principales regiones productoras. En el caso específico del trigo la información disponible permite pronosticar un crecimiento de 4.4% en la producción mundial, impulsado por la Unión Europea y la Comunidad de Estados Independientes.
- La utilización mundial de cereales en el año agrícola 2012/2013 se incrementará con respecto al año anterior en 7 millones de toneladas, impulsado por crecimientos anuales tanto en el consumo para alimentación humano (1.4%) como para alimentación animal (1%).
- La utilización de cereales secundarios para alimentación animal se incrementará en 3% hasta un nivel sin precedentes de 652 millones de toneladas, en buena medida explicado por China, con un aumento de 10 millones de toneladas.
- Las existencias mundiales de cereales al cierre del año 2012/2013 alcanzarán 500 millones de toneladas, un 3.2% menos que el año anterior, principalmente por trigo y cereales secundarios, reduciendo a 20.7% la relación entre existencias y utilización, 1.3 puntos porcentuales menos que el año anterior. En cereales secundarios se espera un mínimo de 13.3%, situación contraria a la del arroz, para el que se espera una proporción sin precedentes de 36%.
- En 2012/2013 se espera que el comercio mundial de cereales alcance 303.5 millones de toneladas, 4% menos que el máximo histórico del año anterior. El determinante principal es la disminución en el comercio de trigo, que se reducirá en 7 millones de toneladas, llegando a 140 millones. El comercio de cereales secundarios disminuirá 3.4% respecto al año anterior, pero se destaca el volumen históricamente elevado de importaciones de maíz por parte de EE.UU. por caída en la producción tras una fuerte sequía en zonas productoras, así como las exportaciones récord de Brasil, de alrededor de 25.5 millones de toneladas.
- La cosecha mundial de semillas oleaginosas alcanzará un récord de 474 millones de toneladas, lo que significará



un crecimiento de 5%, impulsado principalmente por la soya (12%). En este producto la disminución de 8% en la producción de Estados Unidos, por efectos de calor y sequía en zonas productoras, se compensará con creces con la cosecha de Brasil y Argentina, que han expandido sus siembras entre 2.3 y 2.5 millones de hectáreas cada uno (10-15%). Se estima que la producción mundial de fruto de palma se incrementará en 4.8%.

- En 2012/2013, la producción mundial de azúcar podría aumentar un 2.2% respecto a la temporada anterior. Esto significaría un incremento de 3.8 millones de toneladas, atribuible a mejoras en productividad, especialmente de países como Brasil y Australia. Se espera que la producción continúe siendo mayor al consumo, situación que

ha venido ocurriendo en años anteriores, y que estaría dejando un excedente de 5.4 millones de toneladas. En procura de cubrir la inestabilidad de los precios, los principales importadores podrían aumentar sus reservas, lo que reduce la posibilidad de que los precios bajen en los meses venideros.

- Los precios internacionales de los productos lácteos cambiaron su tendencia decreciente en 2012. Esto sucedió por la escasez de suministros en el mundo. Las perspectivas para los exportadores de este mercado son favorables en cuanto al precio. Se espera que la mayor parte del incremento en producción provenga de Asia, y en menor medida de Oceanía y América del sur.
- Respecto del mercado de la carne, que para la construcción del índice de la FAO incorpora carne bovina, carne de cerdo,



aves y ovinos; desde julio de 2012 el índice de precios ha subido por encima del 5% debido a la escalada de los precios de alimentos balanceados. La mayor parte del aumento registrado se debe al crecimiento en los precios de carne de ave y de cerdo, que en el segundo semestre de 2012 habían subido un 9% y 12%. Las expectativas acerca de la rentabilidad del sector carne para 2013 demuestran una alta preocupación y se han visto agravadas por el débil crecimiento de los mercados de exportación.

- Respecto al mercado de los fertilizantes y de acuerdo con un informe de PotashCorp, se prevé que la situación de altos precios se puede mantener, debido a que los inventarios de fosfatos en los principales mercados se encuentran muy por debajo de los niveles que se presentaron en los primeros meses

de 2012. No obstante, los ingresos de los productores incentivarían un incremento en la aplicación de fosfatos. Por lo tanto, se espera que la demanda de fosfatos continúe fuerte y los precios se incrementen, habida cuenta de las expectativas de incremento en siembras y la disminución en los inventarios.

- De otra parte, la expansión en la producción y comercio mundial de urea en el segundo semestre de 2012, principalmente originada en China, se verá reforzada por nueva oferta proveniente de África del Norte y del Medio Oriente. Con ello serán satisfechas las mayores necesidades de los mercados de Asia y Latinoamérica.

Perspectivas de la economía

A pesar de los riesgos que enfrenta la economía en su entorno internacional, para

2013 se prevé, de acuerdo con diferentes analistas, que el crecimiento de la economía colombiana esté alrededor del 4%. Se observa con optimismo que la recuperación sea en 2013 y se consolide en 2014.

Dentro de los factores que motivarían el buen comportamiento se destacan la voluntad y dinamismo político concentrado en los proyectos de infraestructura que se encuentran en marcha; el mayor avance en el gasto regional; las nuevas licitaciones nacionales, que tendrán un papel preponderante en la creación de empleo, y el eslabonamiento entre sectores productivos.

Durante el primer semestre de 2013 continuará la senda de ajuste de la inversión fija, sostenida por la actividad minero-energética, aunque limitada por el moderado comportamiento de la industria. Vale la pena llamar la atención sobre la apreciación cambiaria como factor positivo en el primer semestre de 2013, especialmente sobre el posible impacto en los costos de importación de maquinaria y equipo y las menores tasas de interés de la economía.

Se espera que los precios internacionales de los bienes básicos sean en promedio más bajos que los registrados en 2012. La Inversión Extranjera Directa se mantendrá en niveles parecidos a 2012 (US\$15.823 millones). En el caso del petróleo se estima que el precio, a pesar de sufrir una reducción, seguirá estando en niveles históricamente altos y rentables para la explotación.

En relación con las expectativas del desempeño del PIB por ramas de actividad, se espera que los sectores con mayor crecimiento sean la minería y la agricultura y que la industria mejore su comportamiento, respecto a la reducida dinámica del 2012. Respecto a la expansión de la demanda interna, como elemento dinamizador de la economía, se espera que en la medida en que las reducciones de tasas de interés por parte del Emisor se trasladen a la actividad real, la demanda agregada empezaría a verse dinamizada hacia la segunda mitad del año.

Conforme con las expectativas de crecimiento, se espera que en el 2013 el número de ocupados y la tasa de desempleo no cambiarán respecto al 2012. La OCDE estima que la tasa de desempleo se ubicará en 10.5% para 2013. El Gobierno estima que la política en favor de la formalización y la generación de empleo de buena calidad generarán entre 400.000 y un millón de empleos. Sin embargo, los analistas del mercado laboral manifiestan que podría ser algo menor.





A pesar de las buenas intenciones gubernamentales en procura de un empleo de mayor calidad, se mantienen las preocupaciones de las brechas entre el desempleo de hombres y mujeres y las áreas rurales y urbanas, que aumentaron en enero 0,5 y 0,1 puntos porcentuales (pps), respectivamente, al compararlas con igual periodo de 2012.

Frente a las expectativas inflacionarias, se estima que en el 2013 la cifra de inflación se ubicará por debajo del rango meta, alrededor del 2.5% a 2.7%, teniendo en cuenta el desempeño de la demanda y el moderado incremento salarial del año. Respecto al comportamiento de los precios de los alimentos las expectativas no son al alza, dado que resulta menos riesgosa la incidencia del fenómeno del Niño.

De acuerdo con las previsiones macroeconómicas de las entidades arriba citadas, la economía colombiana alcanzará sin mayor esfuerzo un crecimiento de 4.8% anual en los próximos dos años. Esto, teniendo en cuenta las expectativas de reactivación económica general y el anuncio presidencial de destinar un presupuesto de \$5 billones para financiar el Plan de Impulso a la Productividad y el Empleo, Pipe, buscando enfrentar dificultades en diferentes sectores como el agropecuario y la industria, así como en el comportamiento y la incidencia de factores del entorno macroeconómico, como el precio del dólar estadounidense y el incremento en los costos de producción.

Con el Pipe se espera que sectores como el agropecuario y el industrial ganen dinamismo. Expertos plantean que estas medidas apuntan a mejorar los indicadores de empleo, gracias al aprovisionamiento de infraestructura y viviendas de interés social, pero no alcanzan a dinamizar y estimular la competitividad y productividad de los sectores en que se enfoca.

En este punto vale la pena recordar las recomendaciones de la OCDE formuladas

al Gobierno de Colombia a principios de 2013, en el sentido de abordar un amplio abanico de asuntos de fondo, dentro de los que destacamos el fomento de una infraestructura de alta calidad, los resultados en educación y capacitación, reforzar la seguridad social y contar con herramientas para lograr una distribución del ingreso más equitativa. Avanzar en estos propósitos ejercerá a mediano plazo una mayor presión sobre el gasto público, y teniendo en cuenta que el gobierno nacional se encuentra en la segunda mitad de su periodo, consideramos importante hacer esfuerzos para hacer uso de los recursos de manera más eficiente.

Por su parte, el proceso de negociaciones de paz con la guerrilla de las FARC favorece las expectativas de estabilidad y de un mejor ambiente nacional. Este tema seguirá teniendo un peso relevante en la agenda pública durante los próximos años, y sus resultados tendrán hacia el futuro implicaciones institucionales, políticas, sociales, económicas y fiscales.

Finalmente, de acuerdo con análisis de la banca privada, 2013 será un año en el que se pondrá a prueba la capacidad de las autoridades no sólo para brindar un estímulo fiscal y monetario que mitigue la actual desaceleración, sino también para ejecutar acciones que generen las ganancias

en competitividad que requiere el aparato productivo colombiano. Los años siguientes serán de grandes definiciones.

Perspectivas del sector agro

Teniendo en cuenta las condiciones del entorno internacional y nacional esperadas para 2013, la dinámica del crecimiento del sector agropecuario en 2013 estará afectada por factores que ejercerán influencia en diferentes sentidos, aunque predominarán los efectos positivos, lo que permite a la SAC estimar un crecimiento de las actividades agropecuarias en un rango entre 3% y 4%.

De un lado, la débil recuperación de la economía mundial, el estancamiento en la dinámica de crecimiento de la economía, la reducción en los precios internacionales de los bienes básicos y el mantenimiento de elevados precios de los fertilizantes contribuirán a reducir la rentabilidad de los productores agropecuarios a través de presiones a la baja en precios y aumentos en los costos de producción.

No obstante, la recuperación de la cosecha cafetera; la realización de importantes inversiones en cultivos de ciclo largo y actividades pecuarias y las condiciones climáticas previstas por lo menos en el primer semestre del año podrán tener efectos positivos. Esperamos que a lo

Perspectivas climáticas

De acuerdo con el Ideam, los análisis hechos en los diferentes centros internacionales de predicción climática y observaciones nacionales estiman que para el primer semestre del 2013 continuará el predominio de condiciones neutras en la cuenca del Pacífico Tropical.

Dado que actualmente nos encontramos en una fase neutra de la Oscilación del Sur- ENOS y que no hay evidencias de alteraciones considerables de variabilidad climática hacia el trimestre julio-septiembre, se prevé que para dicho periodo prevalecerá el comportamiento climatológico. No

obstante, la actividad ciclónica podría influenciar el comportamiento de la precipitación, especialmente en el Caribe.

Se sugiere que durante los próximos meses los niveles de los grandes ríos tales como Magdalena y Cauca, ascenderán y podrían llegar a generar afectaciones en zonas ribereñas de cultivo y de pastos, por lo tanto se debe considerar que las zonas de cultivos deben estar muy distantes de las márgenes hídricas. Se debe reforestar las áreas ribereñas y zonas de ladera susceptibles a deslizamientos de tierra, aprovechando la llegada de la primera temporada de lluvias para su crecimiento.



anterior se sumen los primeros efectos de la implementación del Plan de impulso a la productividad y el empleo, Pipe, anunciado a mediados de abril de 2013 por el gobierno nacional, así como otras medidas posteriores.

Previsiones para algunos rubros

Los datos que se tienen del comportamiento estimado de algunas actividades sectoriales permiten consolidar cifras positivas. En cultivos de ciclo largo y rubros pecuarios se espera mayor producción y en cultivos de ciclo corto habrá signos contradictorios.

El gremio de los caficultores estima que para el 2013 la producción se ubicará entre 9.2 y 10.7 millones de sacos, que significarían para el escenario más optimista un crecimiento de 39% y para el menos del 19%. Este resultado se explica por la entrada progresiva de áreas renovadas, sumado a las mejores condiciones climáticas registradas en los meses de florecencia de los cultivos y a los adecuados niveles de fertilización.

En el sector de la palma de aceite se estima para 2013 un crecimiento en la producción de aceite crudo de palma de 6%, sustentado fundamentalmente en el ingreso a producción de cerca de 34.000 nuevas hectáreas.

En el sector azucarero se espera que durante el primer semestre de 2013 se registre una reducción de 8% en la molienda de caña y de 5% en la producción de azúcar debido a la limitada oferta de materia prima a causa de la ola invernal registrada a finales de 2011 y principios de 2012. Se espera que durante el segundo semestre del año, especialmente durante el último trimestre, se registre un considerable aumento en la oferta de caña de azúcar para abastecer los molinos de los ingenios azucareros, lo que impulsaría la molienda, hasta llegar a 22,25 millones de toneladas, con una producción de 2,21 millones de tmvc. Así, la producción de azúcar aumentaría 1,6% frente al 2012 y superaría en 33,3% el consumo aparente, estimado en 1,70 millones de tmvc.

En arroz, según el Dane, el área sembrada para la primera cosecha del año alcanzó las 157.000 hectáreas, 6% más que las reportadas en igual temporada del año anterior, y se estima una producción superior en cerca de 67.000 toneladas. De acuerdo con el gremio arrocerero, para la segunda cosecha del año se espera que el área sembrada se acerque a las 260.000 hectáreas, esto sería 1% más que el nivel alcanzado en igual temporada de 2012, lo que permite pronosticar niveles de producción para 2013 superiores a los observados en 2012, año durante el cual la producción se redujo en algo más del 4.7%.

Para el sector maicero, Fenalce tiene prevista una caída en la producción para el primer semestre del año debido al descenso reportado en las áreas sembradas (8%).

En cuanto al sector pecuario, un sondeo entre los productores permite prever un buen comportamiento para el conjunto de estas actividades en 2013. El gremio de los avicultores estima un crecimiento en la producción de huevo de 4.8%, sustentado en el crecimiento de las inversiones realizadas 2012, y de 1.6% en pollo, que implicará ajustes según las condiciones del mercado.

En el sector de la porcicultura se espera un crecimiento de 6.7%, pues las estimaciones realizadas por la Asoporcicultores dan cuenta de un sacrificio para el 2013 de aproximadamente 3.1 millones de cabezas, frente a 2.9 millones, reportadas en 2012. Dicho crecimiento resulta inferior a los reportados en los últimos tres años, debido a que la actividad está entrando a la fase descendente en su ciclo productivo.

Efectos esperados del Pipe

Las medidas transversales anunciadas por el Gobierno representan una fuente de impulso a la demanda agregada y de reducción de impacto de fenómenos negativos, como quiera que modifican condiciones cambiarias, tributarias y arancelarias, así como de reducción de costos de energía, transporte y logística, defensa y seguridad y combate al contrabando.

Estas medidas podrían tener un impacto positivo sobre las actividades agropecuarias, como el incremento del promedio y estabilización de la tasa de cambio, reducción de los costos fiscales y parafiscales a las empresas agropecuarias -tarifa del impuesto CREE y contribuciones a Sena e Icbf; el combate al contrabando y la prórroga en la política de cero arancel a los bienes de capital y materias primas no producidas. Las medidas sectoriales deberán contribuir a enfrentar diferentes tipos de dificultades:

- Problemas sanitarios en cultivos de palma, banano, arroz, cacao y frutas a través de recursos adicionales para el Incentivo a la Capitalización Rural, ICR.
- Reconversión productiva de pequeños productores de leche.
- Mitigación -en menor grado- de los efectos de la revaluación del peso y de la caída en ingresos a través de las coberturas cambiarias y de precios.
- Financiación de un plan de incentivo al uso de semillas y subsidios.
- Aunque no fueron anunciados en el lanzamiento del plan, la Presidencia mencionó en su página web algunas inversiones en asistencia técnica, laboratorios de calidad, adecuación de infraestructura y manejo de pasturas.

Preocupa que en materia de ICR para el manejo sanitario de algunos renglones hicieran falta recursos para el fortalecimiento de la producción pecuaria. Esto desconoce la urgente necesidad que tiene el país de alcanzar estándares de admisibilidad sanitaria en un espectro amplio de renglones con potencial exportador.

La SAC considera que el monto de recursos anunciados por el presidente Santos para el Pipe, en su componente agropecuario (\$500.000 millones), resulta insuficiente para enfrentar la revaluación y los costos de producción, la pérdida de empleos, la caída en los precios y el contrabando sobre los ingresos de los productores agropecuarios frente a su impacto en la inversión. 🌱

XXXVII

Congreso Agrario Nacional “La visión renovada del campo”



SAC

**SOCIEDAD DE AGRICULTORES
DE COLOMBIA**

FUNDADA EN 1871

5 y 6 de noviembre de 2013

Hotel Tequendama. Salón Rojo. Bogotá

Inscripciones: caguirre@sac.org.co - prensa@sac.org.co

Información comercial: gerencia@amceventos.co